



pájaro toda la cultura Fuego

Buenos Aires
Abril 1982
Año V - Número 41
\$ 24.000,-

«Poroto» Botana

¡VIVA LA ANTICULTURA!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

“El Cuento”,
protagonista
de la VIII Feria

Noticias sobre
el “irrelevante”
gaucho Rivero

Los críticos de
teatro preguntan
para qué sirven

**PRE
FENTE
RA
LO
CLA
SI
CO**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar



**BANCO DE LA
PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**



SU SEGURIDAD, ES LA
SEGURIDAD DE
SUS BIENES

LA FORTUNA S. A.

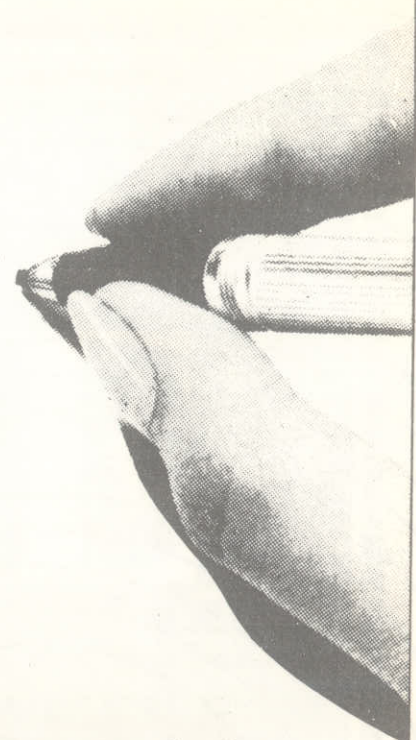
ARGENTINA DE SEGUROS GENERALES

Tucumán 924 - Pisos 1, 2, 8 y 11 (1049) CAPITAL FEDERAL

☎ 392-0115/ 0184/ 1743/ 0370

Archivo Histórico de Registros Argentinos | Ahira.com.ar

**Porque
nuestra editorial
es sinónimo de
comunicación**



**Porque en 12 años de existencia hemos recabado información constantemente y en forma progresiva se ha ido incorporando en cada edición de nuestra
GUIA SENIOR.**

Entre Gobierno, empresas, bancos, financieras, consultoras, publicidad, diplomacia, embajadas, estudios, etc., etc., fueron 50.000 informes de comunicación.

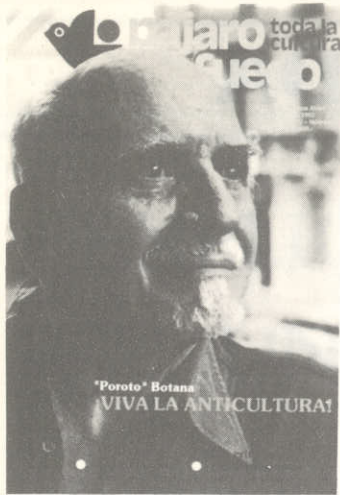
No podemos determinar con exactitud un cálculo de operaciones comerciales realizadas, pero nuestros datos indican que cumplió su objetivo, ya que entendemos se concretaron importantes negocios.

Desde 1967 cuando iniciamos la Editorial nos fijamos una meta, entregar comunicación efectiva para una rápida comunicación empresaria.

Así se logró, ya que por medio de nuestras páginas, se establecieron acuerdos comerciales significativos de beneficio mutuo entre nuestros suscriptores.

El objetivo fue ampliamente cumplido y por todo ello, la editorial se ha transformado en sinónimo de comunicación. Ud. es quien debe juzgar.

EDITORIAL SENIOR S.A.



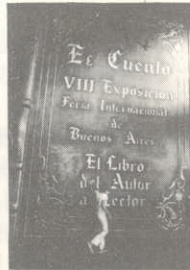
Mantener un diálogo con Botana significa, ante todo, revertir en ciento ochenta grados todos los valores, cuestionarios, y volver a analizarlos según su óptica entre original e iconoclasta. Es posible coincidir con él en muchos aspectos, porque es cierto que la horizontalidad suele ser más bien un plano inclinado que nos conduce hacia destinos no previstos. Su proclama "anticultural" tiende justamente a demostrar que las formas han suplantado a los contenidos y que los hombres, para ser mejores, deben transitar por la contradicción y la duda sin temor.

SUMARIO



PERIODISMO

Responden los que ejercen el oficio de preguntar.



VIII FERIA

Espejo de la crisis librera, la VIII FERIA cumple un ciclo.



TEATRALES

Tres críticos desnudan la realidad de su oficio.




H. BOTANA

¿Por qué será que los cultos "hermetizan" el lenguaje?



RIVERO

La verdad que la historia ignoró en 150 años.



pájaro de fuego

Buenos Aires – Año V
abril-mayo 1982 – \$ 24.000

DIRECTOR
Carlos A. Garramuño

ADMINISTRADOR
Ricardo E. Alvarez

DEPARTAMENTO PUBLICIDAD
Gerente: Candy Rodríguez
Jefe: Osmina Guardatti

Fotografía: Alejandro Cherep. Ilustraciones: María Reyes Amestoy

Fotocomposición y Películas: FP, Pozos 480 ☎ 38-2620. Impresión y Encuadernación: Gráfica Patricios, Gral. Lemos 246, Buenos Aires. Fotocromo: FP.

Distribución en Capital Federal: TRIBES S.A., Viamonte 1465, P. 7 "B". En Interior: DGP, Hipólito Yrigoyen 1465, Capital Federal.

La revista PAJARO DE FUEGO es una publicación de la Editorial PAJARO DE FUEGO S.A., Rivadavia 2057, P. 8 "A", Capital Federal. Redacción y Administración: Rivadavia 2431 (Pje. Colombo) Primer Cuerpo, P. 2, Dpto. 6, Capital Federal.

correo argentino central B	tarifa reducida
	concesión N° 2992

NOTAS Y SECCIONES FIJAS

"El margen de la agenda"
El periodismo por él mismo
"El Pajarológico"
Los libros
Poesía
Audiovisual de Di Taranto
¿Qué leen los escritores?
"Los verdes años"
"El cuerpo del delito"
VIII FERIA Exposición del Libro
Cine
Teatro
Reportaje a Helvio Botana
"Letra viva"
Música
La gente de la cultura
"El canto de todos"
"El espejo de tinta"
Conversaciones y conservación
Artes plásticas
El gaucho Rivero, un personaje
A vuelo de Pájaro

Carlos A. Garramuño pág. 6
Juan Carlos Trimarco pág. 8
Eduardo Gudiño Kieffer pág. 18
Crítica Bibliográfica pág. 20-23
Antonio Aliberti pág. 24
pág. 31
pág. 32
pág. 34
Rosemarie de Armando pág. 35
Amílcar Romero pág. 36
Atols Tapia pág. 40
Armando Manlio Rapallo pág. 44
Diego Mileo pág. 50
María Inés Bonorino pág. 54
Ulyses Peñit de Murat pág. 56
Napoleón Cabrera pág. 60
pág. 62
Héctor Olmos pág. 66
Cuentos pág. 70
Bernardo E. Korembit pág. 72
Silvestre Byrón pág. 77
Hilario Giménez pág. 81

(La foto de la portada es de Alejandro Cherep)

EL MARGEN DE LA AGENDA



El 2 de abril de 1982 la Argentina asumió con decisión y heroísmo su voluntad soberana a través de un episodio militar irreprochable, tanto por sus resultados irreversibles cuanto por su estrategia y ética guerrera.

El 2 de abril produjo una insospechada remoción de valores y cambio de situaciones. Entre ellas el descubrimiento de algunas falacias que, como suele acontecer, venían envueltas en papel de seda.

La más importante es la que pretendía limitar en el espíritu de Occidente los valores que distinguían una particular singularidad ética, donde los ideales de redención e igualdad, los principios del orden social y jurídico y el concepto de libertad eran premisas irrenunciables.

Los argentinos vivimos en estos días una realidad que no se compadece con aquellas definiciones. Ni las redenciones, ni la igualdad, ni el orden social y jurídico, ni la concepción de la justicia y la libertad, han sido respetados por nuestros mentores. Los maestros que nos enseñaron el rigor de la puntualidad se han hecho la rabona. Gran Bretaña nos agrade para restaurar el imperio de su apolillado imperialismo. Los Estados Unidos —pagando un duro precio a su liderazgo sostenido por pactos y alianzas incoherentes— opta por apañar el filibusterismo y pretende castigar la rebeldía principista latinoamericana. La Argentina recoge la adhesión de sus hermanos de raza, y más allá de las teóricas particiones geopolíticas, de infinidad de pueblos que no se encontraban alineados con Occidente. Quizás esta circunstancia nos obligue ahora a revisar este asunto de la división del mundo, porque el capricho de trazar líneas sobre los mapas suele no coincidir con lo que piensan intimamente los pueblos que los habitan.

Yendo al punto, es innegable que los argentinos habremos de lavar dolorosamente con nuestra sangre algunos pecados no precisa-

mente veniales. Pecados que cometimos en nombre de la clase dirigente que convenció al país que sin Europa no habría solución para nuestro desarrollo, para la preservación de la paz y para el logro de la prosperidad. Esto a pesar de que era evidente el desconocimiento, el desprecio y los déficits eternos de nuestro intercambio comercial. Un pecado de presunción que nos halagó con el mote de *"más europeos que americanos"* y otro pecado de omisión que nos embarcó en la soberbia de olvidarnos de Latinoamérica. La *"intelligentzia"* argentina pretendió consecuentemente que los ideales panamericanistas de San Martín y Bolívar pertenecían a los juegos ingenuos de los estrategas del siglo XVIII; pero hete aquí que la historia —una fatal acreedora que tarde o temprano golpea las puertas— nos devuelve la imagen de la solidaridad latinoamericana expresada en la memorable sesión final de la OEA. También, con algo de asombro, asistimos a algunas perfidias y otras traiciones, a insospechados gestos fraternales que se tienden desde lugares remotos.

Después del 2 de abril, ni para nosotros ni para los demás el mundo será igual. Porque internamente encontramos de sopetón un gran tema que ensombrece nuestras tajantes diferencias y porque el resto de las naciones se han visto compelidas a repasar sus alianzas de papel y cotejarlas con los hechos. Pero no sólo los argentinos éramos los confundidos con nuestras relaciones. La urdimbre de la interrelación y de los intereses ha mezclado en tal forma los hilos que los cancilleres habrán de reorientarse en el manejo de sus tratados, de sus pactos y de sus alianzas. Parece mentira que un hecho aparentemente tan baladí, como la disputa por unas islas hasta hace poco olvidadas del Atlántico Sur, sea responsable de tal conmoción. Es una inoportuna casualidad que haya sido preci-

EXPLICANDO LA PORFIA DE UN EMBANDERAMIENTO

samente un poeta inglés quien dijera que: *"Es imposible tocar una flor sin que se estremezca la estrella"*.

Lo que ha ocurrido con la comunicación también es sintomático de las asimetrías del mundo y acaba por desnudar públicamente las groseras deformaciones de la verdad. Los ingleses no podrán entender nunca el grado de dilección especial que poseía cada argentino por sus Malvinas. Los Estados Unidos seguirán creyendo que el pueblo argentino desprecia los derechos humanos, que ama las dictaduras y que no puede ocultar sus inclinaciones fascistas. Este desequilibrio parte de la falta de equidad y única fluencia de la información característica de los *"mass media"* y justifica las palabras del director general de la UNESCO Mahter M' Bow, cuando dijera: *"La información es en gran parte un proceso de una sola dirección que tiene sus orígenes en unos cuantos centros industrializados y que refleja inevitablemente los intereses, las aspiraciones e incluso los puntos de vista de donde proceden los medios, así como los organismos que constituyen su soporte tienden deliberadamente o no a instaurar un dominio de hecho que pueda imponer modelos culturales"*.

Es obvio que la información es un arma poderosa. Pero también es visible que será un arma de integración y conocimiento de los pueblos cuando la corriente sea recíproca, para evitar que se la utilice como moderno instrumento colonizador más efectivo que bergantines y flotas desmesuradas, como se ha visto.

El 2 de abril se incorpora como una nueva fecha patria y quizá, también, como una fecha americana que podría reemplazar justicieramente al 14 de abril como Día de las Américas. Su connotación es más importante que aquellas que pudieran devenir de los homenajes y de las memorias, por más justas que hubieran sido.

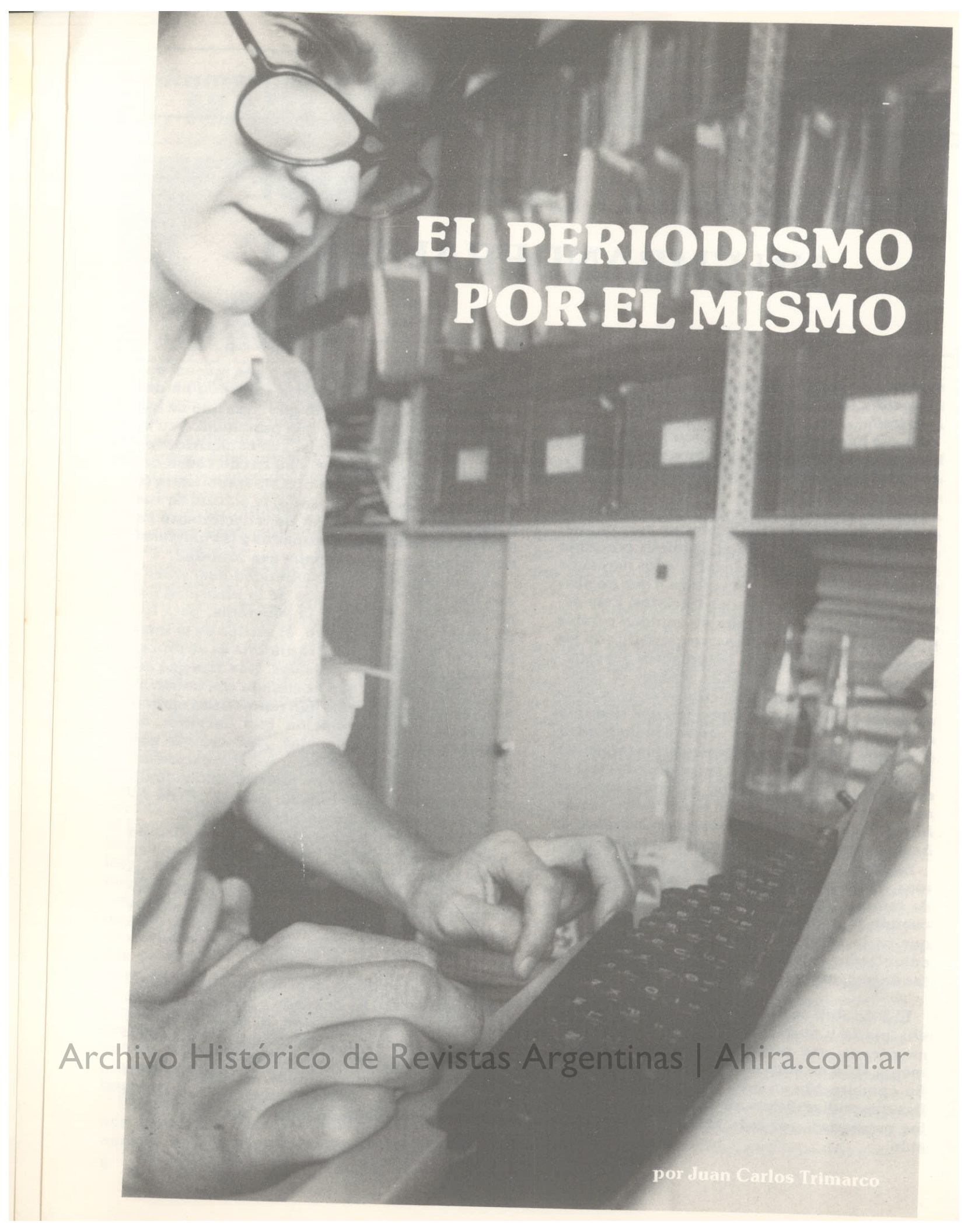
Internamente el país asiste a una inusual polarización. La multitudinaria adhesión ha demostrado a todo el mundo que cada uno de los argentinos reclama un papel protagónico en la afirmación de la soberanía. Las colectividades extranjeras, por su parte, han hecho causa común con su país de adopción sin importarles (y en muchos casos reprobando) la actitud de sus gobiernos. Una sensación de renacimiento ha ganado los ánimos preocupados y las banderas enarboladas parecen señalar esa voluntad.

¿Tiene que ver esta unanimidad exacerbada con los reclamados rasgos de la identidad nacional? ¿No constituirá la soberanía, para los de afuera y los de adentro, el vértice de la integración? Si es cierto que la historia es un proceso de integraciones sucesivas, ¿los días que estamos viviendo no han acelerado ese transcurso? Los extranjeros nos han reprochado eternamente la sobreestimación que hacemos de nuestros valores personales. ¿No será que uno de nuestros males ha sido la *subestimación social*? ¿El de sectorizar en nuestras individualidades las virtudes de todo un pueblo? ¿El de exhibir la excepción, antes que el conjunto?

Quizás hayamos ignorado demasiado tiempo que el *"pacto sagrado"* de la identidad, que en estos días se ha hecho tan evidente, data del pasado. Que si la cultura argentina es lo suficientemente fuerte como para no ser quebrantada por las grandes crisis, algo existirá en su conjunto que tiene ponderación universal.

Nunca como ahora el prestigio argentino (el prestigio social) ha ocupado y preocupado tanto a los demás. Detrás de él, evidentemente, existe algo más que el gesto heroico de recuperar parte de su territorio enajenado.

Quizás todo esto explique, de alguna manera, el porfiado embanderamiento que desde hace un mes mantiene todo el país.



EL PERIODISMO POR EL MISMO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

por Juan Carlos Trimarco

Ríos de palabras han volcado y seguirán volcando los periodistas sobre los demás. Entre otras acepciones la de la profesión admite aquella que tiene que ver con el juicio de la breve historia cotidiana, aparentemente compuesta por las acciones de otros seres que los periodistas suelen atisbar desde las trincheras intocables del "cuarto poder". ¿Pero qué piensan los periodistas de ellos mismos, de su propia función, de la "clase escribiente" que todos los días desde las páginas de un diario, o a través de la radio y la televisión, gozan de la impunidad de no poder ser contestados?

"Cada grito que lanzamos se pierde en el aire, vuela a los espacios sin límites. Pero ese grito llevado día tras día por los vientos llegará por último a uno de los extremos chatos de la tierra y

resonará largamente contra las paredes heladas hasta que un hombre, en alguna parte, perdido en su concha de nieve lo oiga y, contento, sonría".

Albert Camus

Antecedentes de los periódicos modernos fueron los relatos de los principales hechos de cada año que los pontífices de la antigua Roma exponían escritos en una tabla blanca. Las actas que César hacía enviar a los funcionarios alejados de Roma. Las informaciones de comerciantes y viajeros en la Edad Media. Después del intento del alemán Egonoff Emmel, en 1615, la primera publicación de carácter periódico fue la "**Gazette de France**", fundada en 1631 por Théophraste Renaudot, un protegido de Richelieu. El "**Daily Courant**" en Inglaterra, editado en 1702, fue el primero de publicación diaria. En América latina aparecen la "**Gazeta de México**", en 1722, y la "**Gazeta de Lima**" en 1743. En Buenos Aires el "**Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Historiográfico del Río de la Plata**", en 1801. Mariano Moreno bajo el lema: "**Sentir lo que se quiere y decir lo que se siente**" da vida en 1810 a nuestro primer órgano periodístico libre. "**La Gazeta de Buenos Aires**".

Desde aquellos míticos inicios del periodismo hasta nuestros días mucho es por cierto lo escrito, lo testimoniado. Se cuantifica más aún si agregamos todo lo dicho desde el reciente advenimiento de los medios audiovisuales de difusión. La intensidad de tantos días vividos, la pasión, el talento, la voluntad, la ilusión y la esperanza resumen gran parte de las búsquedas y hallazgos de la humanidad. Incalculables son los anhelos; los intereses económicos, po-

líticos o religiosos; los dolores y alegrías. Colaboraciones personalísimas a veces contenidas, otras en vilo, mueven mentes y manos que recalcan su afán en la síntesis de la página impresa o en la expresión radial o televisiva. Mensajes de hombres y mujeres, para hombres y mujeres, mediante la palabra.

La palabra, que según el diccionario es "**el sonido o conjunto de sonidos que expresan una idea. Representación gráfica de estos sonidos. Facultad de hablar**". Y la acepción que nos merece más valiosa: "**Aseveración que hace uno de su fe y probidad en testimonio de la certeza de lo que dice**". Y por qué no mencionar las otras variantes que se señalan: **ociosa**, la que no tiene fin determinado y se dice por pasatiempo; **al aire**, las que no merecen crédito por su falta de fundamento; **libres**, las deshonestas; **medias palabras**, las que no se pronuncian enteramente y, en sentido figurado, insinuación, reticencia, "**aquello que por alguna razón no se dice del todo, sino incompleta o confusamente**".

Como lo indica el diccionario, como ocurre en cualquier manifestación humana, todo cabe en el quehacer periodístico. La debilidad de inevitables camaleones y tentempiés, la envidiable tenacidad de innumerables buceadores de verdades, de conocimientos, de libertad. Pero el equívoco de los prime-

ros no alcanza a empañar el sentido de redención que ostentan los segundos, al lograr en profundidad una sugerente relación con sus frequentadores. Mucho es pues lo que se ha hecho. Mucho es lo que queda por hacer, por mejorar. Menuda responsabilidad la que han afrontado desde el primer tramo de su camino los medios de difusión gráficos y audiovisuales y desde luego sus auténticos hacedores, los periodistas. Pero ello sólo alcanza a complimentar la mitad del todo. La otra mitad es de suyo tan importante y decisiva, aunque no sea tan identificable. Son los lectores, los oyentes, los telespectadores a quienes las urgencias de acceder a un mundo mejor les reclama más que nunca análisis, agudeza y responsabilidad.

"Así como la desilusión nace de la ilusión, la desesperanza surge de la esperanza. Una y otra, desilusión y desesperanza, son curiosamente el signo de la profunda y generosa fe del hombre", apunta Ernesto Sábato en "**El escritor y sus fantasmas**". Quizá sea así... Quizá lo cierto sea ese párrafo de "**El verano**", de Camus, que elegimos como comienzo para esta nota. O ambas. En todo caso más allá de presiones, de pompas y artificios, esa profunda y generosa fe en el hombre, evidente en cada una de las respuestas de nuestros convocados, es la que alentó nuestra tentativa.



RAUL OSCAR ABDALA

— **¿Cuáles son los principios ineludibles a los que no debe renunciar un periodista?**

— Tal vez más de los que de primera intención vienen a mi mente. Sin embargo, no son tantos ni tan diversos que no puedan reducirse a estos dos: consigo mismo y con sus lectores. Hay ante todo el deber de servir a aquello que uno juzga como verdad. Esto, en el alma del periodista de raza, funciona como pieza maestra de la vocación. Respetar lo visto y oído en su condición de hechos y expresar lo que se piensa. No soy, claro, partidario del tremendismo; se debe elegir la manera, graduar los tonos, incluso silenciar lo que la piedad o el decoro estatuyen como silenciable, pero no traicionarse a sí mismo.

— **Usted mencionaba también el deber para con el lector.**

— Se trata más bien de un duplo: decirle la verdad y ayudarlo a situarse en su contexto social e histórico. Cuarenta y seis años de profesión me han convencido de que la principal función del periodismo, la que en mayor medida lo justifica, consiste en esclarecer.

— **¿Puede señalar los pro y los contra de las influencias a las que son sometidos los lectores, oyentes, telespectadores y periodistas?**

— Todos somos influidos y, al mismo tiempo, influimos. Es inevitable y hasta recomendable. La sociedad no es un agregado de robinsones, sino de personas que se enriquecen mental y espiritualmente mediante el contacto recíproco. Ortega sostenía con razón que **"vivir es convivir"**. En los grandes medios de difusión, tal influjo se da

con una superabundancia y con tal intensidad que hace de la nuestra una época inédita. En uno de sus sabrosos ensayos Wilde arma una de sus paradojas de más persistente vitalidad: la naturaleza (o la vida) imita al arte. Esta paradoja está cabalgada por una notoria verdad: la de que los entes presentados por la literatura y la plástica funcionan como patrones de conducta. En una época los jóvenes se suicidaban para imitar al Werther novelado de Goethe. Hoy **basta que un tipo de sonrisa, un estilo de vestir o una manera de hablar aparezcan en la pantalla de la televisión para que se lo vea repetido por millares, en el hogar y en la calle.** Existe por tanto un neto influjo de los "medios" sobre el público. Lo que no se suele ver es la influencia inversa: Minguito Tinguitella (antes Catita o Cándida) está calcado de tipos humanos preexistentes que andan por la calle y peroran en los cafés.

— **Es decir ¿se produce una suerte de inter-penetración?**

— Y esa inter-penetración tiene exactamente la misma calidad de quienes son sus actores. Aquí radica la formidable responsabilidad de "los medios" que debe inspirarse en un sentido favorable a elevados ideales éticos y estéticos.

— **¿El periodismo debe plantear como objetivo prioritario incidir en la sociedad y promover a la reflexión?**

— Su misión es multidireccional: informa, entretiene, instruye, invita a la reflexión, educa. No sé si todo, pero al menos cierto sector del periodismo debe canalizar sus energías hacia los logros que usted señala en su pregunta, los más altos que quepa imaginar. No se trata de hacer periodismo ideológicamente comprometido —eso queda para los órganos de partido— sino "sugerir ideales", como hermosamente propone Carlos Octavio Bunge. Sugerir, enalteciéndolos, los ideales de nuestra organización republicana que —jojo!— no es algo restrictivamente político en el sentido corriente, sino más anchuroso. **El republicanismo se constela con afirmaciones de tipo cultural y ético.**

— **En su libro "La historia como hazaña de la libertad" Croce señala: "No hay otro ideal que iguale al de la libertad, otro que haga palpitar el corazón del hom-**

bre en su calidad de hombre, otro que responda mejor a la ley misma de la vida ..." ¿Cómo puede preservar el periodismo la libertad y cómo debe responderle?

— Para preservar la libertad y corresponder a sus nobles demandas el periodista debe sugerirla como propósito esencial de la acción partidaria, subrayarla como aspiración máxima de la aventura humana, recomendarla calorosamente como estilo de vida. Es en este punto donde reside el núcleo de la profesión periodística. Ningún periódico, ningún hombre de prensa debe desentenderse de este cometido que reclama convicción profunda y coraje. **Porque la exaltación de la libertad debe combinarse con su intrépida defensa en las tristes horas en que se ensaya eliminarla del lote de conquistas penosamente cosechadas por el espíritu.**



SILVIO HUBERMAN

otro
isma
pre-
tad y

y co-
las el
ropó-
a, su-
de la
calu-
Es en
de la
riódi-
ve de-
re re-
oraje.
ertad
pida
que
e de
ose-



ALFREDO SERRA

— **Los medios de comunicación en general, ¿conjugan "rating" con buena calidad?**

— No. Salvo mínimas excepciones hacen lo opuesto: bajan la calidad como condición sine qua non del alto rating. *Son muchos los protagonistas de medios radiales, televisivos y gráficos que están persuadidos de la certeza de esa falsa ecuación: baja calidad igual alto rating...*

— **¿Los medios de difusión, entre otras pautas, contribuyen a armonizar los conceptos nacional y universal?**

— No los he investigado desde ese punto de vista. En realidad, el enfoque no me interesa personalmente demasiado. Todo es universal al fin y al cabo. "Pinta tu aldea y pintarás el mundo", decía Tolstoi.

— **En un mundo como el de hoy**

vertiginoso y masivo, tangencial en muchas de sus expresiones, ¿cómo puede el periodista mantener su personalidad?

— Puede, sin duda. Depende, en todo caso, del periodista. Si el criterio de la pregunta fuera válido, la falta de personalidad sería común para todos: periodistas y plomeros...

— **¿Cómo se enriquece existencialmente la profesión de periodista?**

— No lo sé. En todo caso lo que sé es que el periodista tiene —caso— más oportunidades, por estar asomado a mundos más variados. Pero de ahí en adelante depende de sus neuronas. *Como en todas las disciplinas hay talentosos, sensibles, y lo contrario. A los primeros les sirve la profesión a lo mejor para escribir una gran novela. A los últimos, sólo para ganarse el sueldo.*

— **El mundo actual ¿permite que el periodismo, además del cumplimiento de su misión específica de informar, desarrolle satisfactoriamente una labor formativa?**

— Estuve leyendo últimamente algunos conceptos referidos a la educación. Me llamó la atención en especial un libro inglés sobre la competencia que existe en nuestros días entre la formación que reciben los jóvenes en el aula y aquella que emana de los medios audiovisuales de comunicación. Confieso que de pronto sentí miedo por la responsabilidad que supone nuestra actuación frente al público. *Una palabra mal pronunciada, un acento mal puesto; una expresión poco feliz por radio o televisión puede más que la prédica de un maestro.* Estimo imprescindible una mayor concientización sobre el rol que desempeñamos quienes actuamos frente a las cámaras y los micrófonos. Los medios audiovisuales se gestan sobre la marcha, poseen la característica de la instantaneidad y por lo tanto deben estar en manos de personas aptas, idóneas, que manejen bien el idioma, que transmitan conocimientos, aun cuando realicen la tarea más inocente. Como en todos los órdenes de la vida en nuestro

periodismo hay mejores y peores. Existen quienes cumplen su delicada misión a conciencia y otros que no pasan de las buenas intenciones. Creo que el propio desarrollo de nuestra sociedad irá seleccionando también a los periodistas. Pero mientras tanto *no debemos olvidar que todo sirve para la formación, aun el mero relato de un partido de fútbol.*

— **De acuerdo con su leal entender, ¿cuáles son las fallas que puede tener la crítica adversa? ¿Cuáles son las virtudes del elogio?**

— *Para criticar y para elogiar a través del periodismo hay que pensar siempre en el valor de la ponderación.* Una u otra actitud supone siempre la adopción de un criterio. Para ello se debe contar con un detalle lo más exhaustivo posible de las circunstancias que rodean al tema en cuestión. Sólo así se cumple con el necesario antecedente del rigor, elemento indispensable para trascender liviandades circunstanciales. Si el público lo acepta le concede su confianza, se forma el círculo perfecto, la condición sine qua non de cualquier mensaje: que haya un emisor que lo dé y un receptor para recibirlo. Si los destinatarios no creen no lo reciben, y determinan con su actitud la sanción que pena el ejercicio no ponderado del periodismo.

— **¿El periodismo actual tiende a la uniformidad acentuando así la**

escasez de opiniones calificadas, o no?

— El tema puede ser enfocado desde ángulos muy diferentes distinguiéndolo entre países, y aún en zonas y hasta en pequeños pueblos. También, haciendo un análisis económico, señalar los costos de papel, tintas, equipos de TV., elementos de radio, etc. como limitaciones que podrían derivar en la escasez de opiniones calificadas. Sin embargo prefiero otro método, que por supuesto no excluya a los mencionados. En todo grupo humano por su propia dinámica existen opiniones más calificadas, y de ellas deriva el comportamiento general. De allí a que tengan trascendencia hay un solo paso. Lo explico como periodista: ocurre un determinado hecho, lo encuadro y busco definiciones que puedan enriquecer el criterio general. Consulto varias opiniones y trato de que otorguen luz desde posiciones diferentes. Es algo así como un reflejo condicionado de cualquier redacción periodística; siempre se trata de hacer una más buscando a los protagonistas, a los testigos. Ocurre con hechos cotidianos y con aquellos que exigen mayor profundidad: siempre se tiende en un marco social determinado a confrontar la mayor cantidad posible de opiniones.

— **¿De qué manera el periodista puede preservar su identidad?**

— De una sola forma: siendo leal a sí mismo y a los demás.



AUGUSTO BONARDO

— **¿Cuáles son las pautas que un periodista no debe olvidar?**

— En principio *aprehender todas las peripecias, la parte formal y técnica, dándose tiempo para admirar y conmoverse con los grandes ejemplos dados por aquellos que nos precedieron y dejaron merecida fama. Después —y esto es lo grave— saber para siempre que todo lo anterior apenas vale sin un sólido bagaje ético.* El periodista debe ser fundamentalmente un ser moral. Por supuesto no molestaría otra cualidad: valentía. La valentía para hacer morir de hambre a la familia y otras variantes fáciles de recordar.

— **“La debilidad del periodismo consiste en anunciar en carteles luminosos que un hombre se ha caído de un andamio. No anunciamos en carteles luminosos que un hombre no se ha caído de un andamio. Este último hecho es en el fondo mucho más emocionante en cuanto indica que un hombre, animada torre de misterio y terror, todavía se mantiene en pie”,** sos-

tiene Chesterton en “La esfera y la cruz”. **¿Qué opinión le merece?**

— Yo, que soy un viejo cautivo por el encanto de cuanto ha escrito y dicho Chesterton, digo que esta frase apenas si tiene la misma carga inventada por un ignoto jefe de redacción —supongo al señalar que **“cuando un perro muerde a un hombre, no es noticia; en cambio, etc. etc...”** Pertenece al peor Chesterton. El fumista Chesterton nos deslumbraba porque con una brillante dialéctica nos enseñaba usarla; pero lo más valioso en él era su pasión. Y por supuesto ese lirismo de los grandes escritores ingleses. De ahí que la pregunta esté ennoblecida por estas seis perlas purísimas cuando dice del hombre: “Animada torre de misterio y terror”. ¡Qué belleza, Dios mío!

— **¿El ser humano aprende más y mejor en la medida en que participa?**

— Si. Pero la respuesta no es tan definitiva. Baruch Spinoza aprendió magistralmente a pulir lentes en los di-



MAGDALENA RUIZ GUIÑAZU

sempaño periodístico. Por ello *no es admisible caer en el sensacionalismo al analizar los hechos cotidianos de una época en la que desgraciadamente parecen conjugarse la violencia y la incertidumbre.* Al ser reales ambas cosas tampoco será lícito minimizarlas por aquello de “no alarmar” o “confundir”, término este caro a ciertas almas “bienpensantes” que, de estar ello entre sus posibilidades, manejarían la información hasta acomodarla a una realidad ideal que no por deseada se ajusta a la verdad.

— **Si bien en la labor de un periodista debe primar lo objetivo, ¿qué papel le cabe a lo subjetivo?**

— No hay ninguna duda de que así como el actor presta a un trozo clásico su propia personalidad, el periodista transmitirá la noticia con un dejo personal que va más allá de lo objetivo, marcará el estilo propio de cada uno. Y está bien que así sea puesto que *el periodista no es una máquina de repetir sino un ser humano que también, dentro de su profesión, defiende ideales e ideologías.*

— **¿Cómo puede revertirse el sensacionalismo dentro del contexto periodístico?**

— Con seriedad y una línea constante de conducta.

— **José Luis Romero sostenía que para que la Argentina tenga un gran porvenir la clave es acrecentar notablemente el número de los responsables del país, esto es —decía— acrecentar la participación. ¿En qué medida los medios de difusión contribuyen a tal fin?**

— Hasta que los medios de comunicación salgan del ámbito estatal me parece que ello será difícil. Con medios privatizados se irá hacia la discusión y la polémica, que bien conducidas siempre son tonificantes y sirven para que cada individuo replantee sus ideas base al tener que defenderlas. Las participaciones nacen de lo cotidiano y no se puede pretender que un ciudadano de pronto participe en los grandes problemas básicos de la vida del hombre. *El hombre y la mujer adultos son lo suficientemente aptos como para que no se pretenda mostrarles una vida edulcorada e idealizada, sino por el contrario la realidad de cada día con su cuota de angustia, alegría y dificultades.*

¿Qué puede hacer el periodismo actual para desterrar cierto sentimiento apocalíptico que parece habitar en nuestra época?

— Creo que la veracidad en la información es primordial para un buen de-

ferentes ghettos en los que vivió. Pero parece que la experiencia no le servía para aprender otras cosas pues lo seguían persiguiendo por pensar y filosofar. A tal punto que su nombre atravesaba los siglos inconteniblemente. No aprendió a callar ni a silenciar su pensamiento, que era lo que la experiencia, la participación, la conveniencia, le aconsejaban.

— **¿Cuál es el defecto más notorio en los medios de difusión? ¿Y su mayor virtud?**

— Descuento que la pregunta apunta a la radio y a la televisión. Creo que en América latina su mayor defecto es ... su extrema juventud. O mejor dicho la extrema juventud política (en el sentido de organización del Estado y consolidación de la actividad política y democrática del pueblo) que impide que los ocasionales miembros del poder no admitan que radios y canales tengan la libertad (y responsabilidad) que tienen en Gran Bretaña, Francia, Italia por ejemplo. En cuanto a su mayor virtud ... Así como nuestro país fue

cribado por vías ferroviarias a partir del medio siglo pasado, porque al costado de las vías galopaba el telégrafo comunicando a las "tolderías", así la radiotelefonía y las "cadenas" unificaron en un sentido espiritual a todo el país. Se hicieron más suaves las tonadas regionales, pero para ser más argentinas, todos a una. Señalo esto porque descuento que a ningún adulto se le escapa lo que significó en términos de educación popular, de información con sus noticieros, de creación de un criterio sobre el folklore, etcétera, el advenimiento de la radio y sus cadenas. Y luego la televisión.

— **Los medios de difusión, incluidos los escritos, promueven un espíritu equilibradamente federal. Es decir ¿existe una auténtica difusión de ida y vuelta?**

— No, no ... No existe. Y no creo que se arregle con hacerle un poco más de caso a lo que envía el corresponsal de cada provincia al gran diario, a la gran televisora de Buenos Aires, a la radioemisora metropolitana cabeza de

cadena. En este sentido seguimos siendo unitarios y federales. Pero eso no lo arreglarán los medios de difusión. El camino (¡vuelta la burra al trigo!) es político. *Me gustaría soñar con Sarmiento nuevamente en su puesto de gobernador de San Juan. Juego doble contra sencillo que tendríamos transmisiones a todo el país por cadenas de emisoras que en determinadas circunstancias tendrían a San Juan por cabecera de cadena ...*, pero con Sarmiento. Entre tanto (y para no llevarlo a la larga, como decía Wimpi) creo que lo que hay que hacer es continuar educando. Enseñándole a los que lleguen a estas profesiones (propietarios, directores, jefes, periodistas, locutores, productores) que **la Patria necesita que tengan opinión, convicciones, educación y definición política**, pues estas preciosas profesiones exigen esa carga de gravedad para servir a la sociedad en la cual se ejercen. Y ojo que estoy hablando de política, la más alta actividad del hombre; no de politiquería, charla y humo del café de la esquina.

— **¿La palabra es más fuerte que los regímenes totalitarios?**

— La verdad a través de la palabra escrita u oral es siempre más poderosa que cualquier régimen de fuerza. Sencillamente porque la verdad no se puede ocultar por mucho tiempo. Churchill decía que "no se puede engañar a todos durante todo el tiempo" Y eso es exacto.

— **¿Qué debe tener en cuenta un periodista para no transformar condescendencia en obsecuencia?**

— Es muy simple. *Si uno tiene convicciones y sabe defenderlas nunca se convertirá en obsecuente.* La condescendencia es un arma que tiene el periodista para poder hacer contactos y mantenerlos, pues necesita estar bien informado y para eso hay que hablar con todos los sectores. No se puede rechazar a ninguno de ellos. Pero *dialogar no quiere decir consentir.* Personalmente soy amigo de políticos, militares, empresarios, sindicalistas, intelectuales, etc. de todos los colores. Sin embargo nadie intenta convertirme ni me exige devoción hacia su ideología. Me respetan, como yo a ellos. Cada uno debe saber establecer las diferencias y

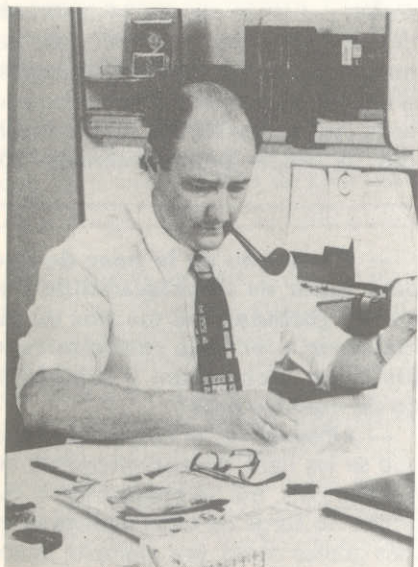
los límites de su actividad para no doblegarse ni traicionar sus convicciones. Mi idea más arraigada es la defensa de la democracia y la libertad de pensamiento.

— **¿La libertad tiene la obligación de ser prudente?**

— Uno va adaptando su propia libertad a la vida de relación. Yo no podría escribir todo lo que pienso, porque mi pensamiento podría herir gratuitamente a mis semejantes. Me limito a decir lo que me parece prudente. Algunos creen que esta limitación es autocensura; en cambio yo creo que es sensatez.

— **Usted termina de mencionar la autocensura. ¿Puede definirla?**

— *Autocensura es quedarse encerrado en un vaso de agua cuando uno dispone de una piscina para nadar.* Por ejemplo: si un gobierno estrecha los límites de la libertad de expresión (cosa que suele ocurrir a menudo en la Argentina) y me achico más todavía me estoy autocensurando. Si tengo claros cuáles son esos límites, y ejerzo mi libertad hasta los bordes mismos incluso tratando de ensancharlos, no me autocensuro. Estoy obligando a agrandar la libertad de prensa en mi país. Lamen-



HUGO GAMBINI

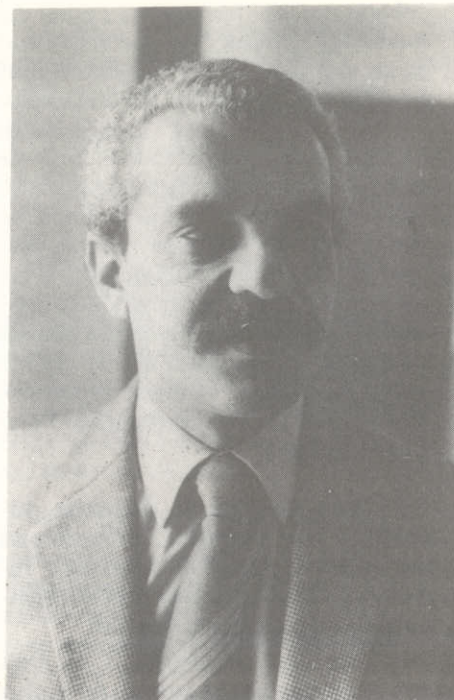
tablemente muchos se quedan apichonados y hacen hasta lo que nadie les pide. Muchos tratan de romper el cerco y poco a poco lo van consiguiendo. Como ocurre ahora, por ejemplo, en que luego de seis años de gobierno militar la libertad de expresión es mucho más amplia que al principio del proceso.

— **Uno de los preceptos del periodista es el cuidado de la verdad. ¿Qué deben tener en cuenta los gobiernos para respetar este precepto? ¿Qué deben cuidar los ciudadanos para evitar que se la oculte o tergiversar?**

— Los gobiernos deben respetar al periodismo y de este modo respetarán la verdad. Si un medio informativo engaña a la gente sus lectores lo abandonarán. El gobierno no tiene por qué meterse. Y si ese medio ataca con injurias al gobierno éste puede recurrir a la Justicia, pero jamás a la sanción y mucho menos a la violencia. Así debe funcionar un gobierno democrático. Cuando un gobierno miente los ciudadanos pueden y deben publicar sus ideas en la prensa sin censura previa, tal como dice el artículo 14 de la Constitución Nacional. Con eso basta y sobra.

— **Se atribuye a Goebbels el dicho de que "con la radio hemos destruido el espíritu de rebelión". Por su parte Thomas Mann señala: "Cualquier acción que hubiese dispuesto de este formidable medio de comunicación en forma exclusiva, antes del siglo XIX, se hubiese convertido en un mes en dueña absoluta del mundo". De acuerdo con estas citas, ¿es aceptable que algunos gobiernos mantengan bajo su control directo a la mayoría de los medios orales de difusión?**

— Los gobiernos tienen el mismo derecho que los habitantes de tener un medio de difusión. Considero que es su obligación poner en manos de la población todas aquellas informaciones que los medios privados retacean porque las consideran poco interesantes o no rentables. Si se respeta la libertad de prensa en los medios privados no hay problema en que el Estado tenga su propio medio. *Lo deplorable es el monopolio de la información, ya sea en manos estatales o privadas.* En caso de agresión exterior, el Estado sí puede disponer de todos los medios para defender los intereses nacionales.



CARLOS JUVENAL

— **Pro y contra del deporte profesional.**

— *Yo no creo que sea el dinero el que corrompe; los que corrompen son los hombres.* El profesionalismo tiene

elementalmente a favor la posibilidad de mejorar los niveles de calidad. Hay para llegar alto hacen falta muchas horas de entrenamiento, buena comida excelente descanso y pocos problemas. El deportista bien retribuido tiene básicamente resueltos estos temas. Lo que contra es cuando los intereses meramente deportivos son avasallados por otros: industriales, políticos, estatales. Pero no descalificaría a nadie porque compitiera por dinero. Roberto De Vencenzo acaso sea el mejor deportista que nuestro país exhibió en treinta años. Pues bien, es un profesional.

— **La masiva preferencia del público por el fútbol o el automovilismo, por ejemplo, ¿encasilla influencia negativa la labor del periodista deportivo?**

— Sí. Lo que ocurre es que *quien llega al deporte para ocuparse de él primero debería tener una base profesional y luego conocer de tal o cual juego.* Como el dinero y la popularidad están con el automovilismo y el fútbol por ejemplo, es fácil llegar al periodismo por conocer de ellos, y lo que es peor sólo de ellos, hasta tropezar con la gramática. Además en sí, con espectáculos industrializados que se suelen perder la esencia, la mística del deporte puro. Pero también debe admitirse que en la pirámide del progreso si alguien se dedica a la natación, atletismo, pelota o voleybol, sus posibilidades de crecer profesionalmente se



ORLANDO BARON

— **Partiendo de la base de que para amar es imprescindible conocer, ¿brindan los medios de difusión un adecuado conocimiento histórico, geográfico y sociológico de nuestro país?**

— Observando el cuestionamiento que se les hace permanentemente a nuestro país, me he preguntado si es crítica no surge de otras motivaciones más graves como, por ejemplo, la ausencia y la impotencia de no tener otros canales de conocimiento de la realidad como son la educación, el intercambio de ideas y de formación entre los habitantes de un país, la propuesta sincera de sus gobernantes y dirigentes; por lo tanto, expresándose con la verdad. Y también, claro, su organización cuyo tejido social está representado en un parlamento, en un consejo deliberante en cada célula de esa compleja organi-

posibilidad
idad. Hoy
uchas ho-
a comida,
s proble-
uido tiene
temas. Su
ses mera-
llados por
, estados.
lie porque
rto De Vi-
ortista que
inta años.

ncia del automo- casilla o la labor

que quien
irse de él,
ase profe-
o cual jue-
laridad es-
el fútbol,
l periodis-
lo que es
opezando
sí, como
que son,
nística del
debe ad-
l progreso
ción, atle-
posibilita-
mente son

de que lible co- ps de di- imiento ciológico-

namiento
mente en
do si esa
ivaciones
lo, la au-
ner otros
realidad,
ercambio
los habi-
a sincera
es; por lo
edad. Y
ión cuyo
lo en un
iberante,
a organi-

más reducidas que si se ocupara de aquellos.

— ¿Es necesario, por lo aséptico, revitalizar el espíritu amateur que dio vida al deporte en general?

— Claro que es necesario. Pero no es mucho lo que puede hacer el periodismo al respecto, como no sea satirizar a los sátrapas que se mezclan en el deporte. Esa tarea la tienen que encarar los maestros, aquellos que reciben a niños influenciados por esa distorsión, el fútbol, y que conocen poco de juego limpio. El rugby en este sentido ofrece excelentes ejemplos; en las divisiones inferiores hay muchos jugadores que se dedican a inculcar no sólo una buena técnica sino principios básicos que otros juegos abandonan. *Ese espíritu amateur no debe morir y personalmente creo que no morirá. Se puede ser profesional y jugar con el alma. ¿Se acuerdan de Pelé? Es un buen ejemplo.*

— Entre otras razones, una masiva y muy competitiva información —en oportunidades alienada por el factor económico— ha reparado más en lo anecdótico que en lo esencial. El deporte parece no escapar a esta coyuntura. El periodismo deportivo ¿es permeable a este fenómeno?

— El deporte no sólo no se escapa de la locura general, sino que ya ha sido invadido por ella. Antes sabíamos que tal o cual estrellita de cine usaba

zación que es un país. Entonces yo no le pediría a un señor locutor con precarios conocimientos técnicos, y más precarios aún filosóficos, que me señalara las cosas que me serían provistas desde otras fuentes más serias y más desinteresadas. ¿Qué son después de todo la televisión, la radio, las revistas, los diarios, sino medios que se mantienen con la publicidad? *Los medios de comunicación en la Argentina hasta hoy, salvo contadísimas excepciones y aislados testimonios, se proponen a lo sumo reflejar la realidad que les es posible en un país tapado con una cortina durante mucho tiempo. Y cuando los medios enfocan su lente hacia esa cortina se dan cuenta que así se aburrirían mucho los lectores y los espectadores; entonces inventan otra realidad para entretenerlos. Por ahora nuestros medios de comunicación guardan estrecha ar-*

una marca de jabón o de perfume o de ropa. Hoy los deportistas notorios comparten este tipo de publicidad. Pocos saben o sabían cómo se llamaba la esposa de Angel Labruna o la compañera de Fangio. ¿Quién no sabe cómo se llama la esposa de Reutemann? Claro que el periodismo es permeable a este fenómeno. Más cómodo que pensar, elaborar y escribir, es contar que Vilas llegó con su novia en un automóvil Volvo y que ella lucía riquísima con un modelo de Pucci. Ni qué hablar de Vilas poeta. Hasta aparecieron elogios sobre su obra. ¿Cómo son sus libros? Permítaseme una figura: piensen en Borges o en Sábato jugando al tenis ... El escándalo, la anécdota menuda y la insistente divulgación de esa rara mezcla que se impuso en estos días: actrices, modelos, cómicos, boxeadores y futbolistas viviendo juntos la noche en algún lugar suntuoso, caro y de moda, es una característica de la época. Los que van acaso piensan que es una manera de seguir vigentes, una forma de conseguir que se siga hablando de ellos. ¿Qué más se podrá decir sobre estos habitantes de la noche? Poco ¿no? Por ahí anda la explicación. El periodismo, o mejor dicho *los medios, distraen al público contando los pasos de estos personajes que tal vez tengan una vida pública muy efímera y entonces pretenden vivirla a mucha velocidad y sostenidos por un gran aparato de promoción.*

monía con lo que somos como comunidad. Por eso no puedo dar ninguna propuesta, ningún consejo para el salvataje frente a esa degradación general donde pesa más la palabra de un director técnico de fútbol que la del Presidente de la Nación; donde se endiosa a simples comediantes, y donde un problema mínimo como es el que los jugadores de fútbol de un equipo se nieguen a entrar en la cancha si no les pagan lo que exigen se convierte en el plato fuerte de esa realidad. Mire; creo que sí, que *los medios brindan un "adecuado" panorama de conocimientos sobre nuestro país.*

— Desde su punto de vista, ¿qué implicancias ejercen sobre el lector, oyente y telespectador los términos cultura y culturización? ¿Y en el periodista?

— No creo que la palabra culturización tenga ningún peso sobre nadie. Como diría Borges: **"Es tan fea ..."** En cuanto a cultura es, sí, una bella palabra. Pero la influencia que ejerce sobre la gente es la misma que podría ejercer sobre un señor gordo y fofo la idea de entrenarse para correr una maratón. Pánico. ¿La influencia sobre el periodista? El periodista tiene una riqueza al principio que derrocha desinteresadamente creyendo no sé qué, y después simula tener cuando ya no tiene. Igual cultura. ¿Sabe lo que creo que es la cultura? La capacidad para ser feliz prescindiendo del dolor de la vida. Pero, claro, para sentir esto en la Argentina hay que tener el entrenamiento de un gurú.

— ¿Continúa siendo la Argentina catapulta intelectual hacia Latinoamérica?

— ¿Cómo curar el espanto de una fisiología adulta llena de enfermedades y de tics? ¿Quién querrá hacerle la cirugía para que vuelva a parecerse a lo que era? A mí me contaron que había una vez una Argentina de la que partían barcos con pasajeros riquísimos que se llevaban sus propias vacas para tener leche fresca; en dónde como todo estaba por hacerse bien todavía nada estaba hecho mal, y donde todavía los pobres soñaban con ser ricos y éstos temían ser menos ricos. Y no como ahora, en que seguramente se avergüenzan de tener cada día más. Por suerte para Latinoamérica ya no debemos tener demasiada influencia intelectual.

— ¿Cuál es el mayor peligro que corre la cultura en nuestro mundo actual?

— Es difícil predecir nada. No sé qué pasará realmente, pero *lo que pase nos vendrá bien igual. El hombre se las arregla siempre para no morir.* ¿Sabe cuánto tiempo hace que tenemos esa siniestra programación televisiva en la Argentina? Treinta años ...

— Pero ciertas programaciones escapan a esta calificación. Cada año hubo algunas más que buenas. De las recientes, por ejemplo, las miniseries de la BBC (la vida de Leonardo o la de Shakespeare), grandes espectáculos de ballet, "La Aventura del Hombre", shows a cargo de cantauto-

res ... Lo que me parece impresionable es que este tipo de programa sea mucho más habitual a fin de mejorar la calidad de la programación, ¿no le parece?

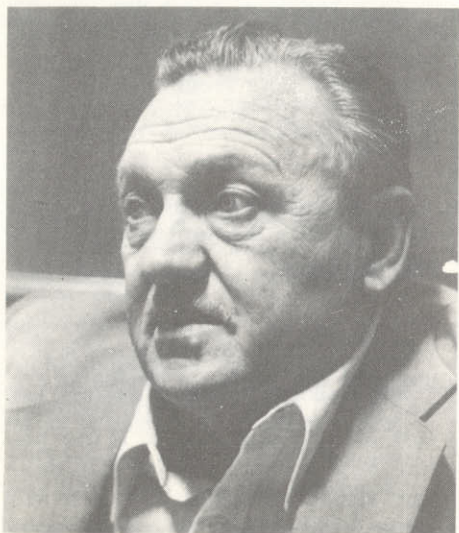
— Sí, claro que sí. ¿Pero cómo producir ese cambio? ¿Cómo desvulgarizar a la televisión argentina si quienes la han manejado hasta ahora gozan del privilegio de la vulgaridad? ¿Cómo entrenar a un público desentrenado con

programas como los “Almuerzos”, las comedietas intrascendentes, las idólatras fugaces y artificiales? Las estadísticas emanadas de la televisión misma dan cuenta de que los grandes ratings son para programas de este tipo, no para los que usted califica como mejores. Y no se olvide que aun cuando ciertos programas de muy buen nivel cultural tienen enorme repercusión esto es algo excepcional, comparándolos

lo con los ratings repetidos y acumulados en treinta años por Minguito o “Pólémica en el Fútbol” o “Sábados Circulares” o los “almuerzos”.

— Entonces, Barone ...

— En treinta años se deben haber educado con ella millones de chicos grandes y jubilados. Y andamos por ahí lo más sueltos ...



OSIRIS TROIANI

— Sin soslayar lo que la censura cercena, ¿puede ser más perniciosa la autocensura?

— En la Argentina el periodismo escrito nunca sufrió censura. Los medios audiovisuales, siempre. El poder político estima que la letra es inofensiva porque sólo llega a sectores minoritarios y, además, privilegiados. Al micrófono sí le tiene miedo; por eso lo controla directamente. El peronismo estatizó canales y emisoras; el gobierno militar los mantuvo en esa condición. En esta materia —y en muchas otras— piensan exactamente lo mismo. Hay dos clases de autocensura: la que ejercen los industriales del periodismo, en beneficio de sus empresas y de sus anunciadores, y las que se aplican los propios profesionales una vez domesticados. Para responder con claridad a su pregunta tendría que saber cuáles son los valores morales, sociales y nacionales, en cuyo nombre estimo que una u otra mordaza es la más “perniciosa”. Sólo puedo

decir que tanto la autocensura patronal como la profesional son abyectas.

— ¿Hemos superado los argentinos la disyuntiva federales-unitarios?

— La hemos “superado” porque hemos perdido la conciencia de ella. El país es más unitario que nunca. La Constitución del ‘53, la reforma del ‘60 y sobre todo el facto del último medio siglo, han acabado con el viejo federalismo. Pero el federalismo es el régimen más moderno y eficiente, como vemos en los Estados Unidos y en la República Federal Alemana. Hay que fundar un nuevo federalismo argentino con garantías más consistentes que las de nuestra “sabia” Constitución.

— La fórmula ideal de la sociedad no es “colectividad” sino “comunidad”, sostienen los voceros más autorizados del humanismo. ¿Cómo puede el periodismo coadyuvar a que esto sea cada día más real?

— Las distinciones semánticas no tienen importancia práctica cuando noventa y nueve lectores, sobre cien, ignoran el significado preciso de las palabras, el cual, por otra parte, varía según las escuelas sociológicas. Simplificando la comunidad es parte de la sociedad, institucionalmente más laxa pero a la vez más homogénea. Dentro de la sociedad argentina (o tucumana) hay una comunidad financiera (o militar).

— La idea de “justo medio” de Aristóteles tiene respetables antecedentes en el pensamiento occidental. Actualmente ¿mantiene la misma fuerza, la misma identidad? ¿O luce débil, poco atractiva?

— Para Aristóteles, “el medio es lo que no peca ni por exceso ni por defecto”; pero “esta medida igual —añade— está muy distante de ser una ni la mis-

ma para todos los hombres”. Por lo demás habla de la virtud moral, no de pensamiento ni de la acción. En ningún caso esta cita sirve para justificar “pragmatismo” o el oportunismo políticos, el eclecticismo o el relativismo filosóficos. El “justo medio” no existe. En política, los centristas son gente de derecha que no se atreven a polemizar francamente con la de izquierda.



CARLOS BURONE

— La palabra es el código por excelencia que los humanos elegimos para comunicarnos. ¿Qué debe tener en cuenta el periodismo para preservar la jerarquía esencial de la palabra?

— Respetar, simplemente, su significado esencial. Jugar con las palabras y deformar su sentido y significado e

acumula-
to o "Po-
los Circu-

en haber
e chicos,
os por allí

Por lo de-
il, no del
in ningún
stificar el
mo polí-
vismo fi-
io existe.
gente de
olemizar
da.

E

ligo por
os elegi-
¿Qué
eriodis-
rarquía

su signi-
palabras
ficado es

uno de los mayores males de nuestra época. Sobre todo en el territorio de la política y las ideologías. Es quizás una de las formas más sutiles y profundas de la subversión, de manera notoria cuando se la aplica descaradamente en conceptos como "libertad", "democracia", "fascismo", "liberalismo", u otros de igual o parecida trascendencia. Cuando se habla de "república democrática", "democracia popular", "democracia popular", o un político profesional se refiere con todo desparpajo a "liberalismo fascista", resulta evidente que detrás de semejante manipuleo de las palabras hay que buscar la mala fe, la ignorancia o la mera estupidez (a veces conviven cómodamente las tres posibilidades). El buen uso del idioma es la condición básica y esencial de todo buen periodismo.

— **¿Cuál es el error más frecuente de los medios de comuni-**

cación? ¿Y su mayor acierto?

— En este momento —y dando por sentado que la pregunta alude a los medios de comunicación en nuestro país— *el mayor de los errores visibles es la tendencia al sensacionalismo y la adhesión a lo fácil y barato. Se exagera la importancia de hechos comunes y se adjudica jerarquía de personaje a quienes están lejos de serlo. El espectáculo y el deporte gozan de espacios desproporcionados en relación con el resto de la información, y en cambio hay ausencia de opinión con respecto a muchos temas y problemas sobre los cuales urge tomar decisiones. Con respecto a la segunda parte de su pregunta, creo que el mayor acierto es el estar muy bien informados —mejor que en la mayoría de los otros países— sobre lo que ocurre en el resto del mundo.*

— **¿Cree usted que los medios de difusión se ocupan del niño y**

**del adolescente como seres pen-
santes; es decir, le ofrecen un pa-
norama que les ayude a ampliar
sus conocimientos?**

— A mí me parece que gran parte de los medios de difusión no tienen nada que ver con el niño ni con el adolescente, ni tampoco corresponde que tengan que ver ni aquí ni en otras partes. En nuestro país aquellos a quienes correspondería atender este servicio lo hacen muy mal, sobre todo por falta de imaginación, que es la mayor virtud exigible para establecer un diálogo eficaz con la infancia y la adolescencia.

— **¿Qué impulsos debe dominar todo periodista para cumplir su misión con objetividad, pero sin despersonalizarse?**

— Desde mi punto de vista se trata de algo muy simple: **tener estilo.** Pero **tener estilo** es lo menos simple que existe en el mundo ...

EN DOS PALABRAS

¿Qué palabra borraría del idioma universal?

Raúl Oscar Abdala: HIPOCRESIA.

Orlando Barone: Aunque sería lindo que muchas se olvidaran, NO BORRARÍA NINGUNA.

Augusto Bonardo: Siempre que la borraría involucre el término de aquello que señala, INTOLERANCIA.

Carlos Burone: ESTUPIDEZ.

Hugo Gambini: Porque creo en la libertad, NO BORRARÍA NINGUNA.

Silvio Huberman: TONTERIA.

Carlos Juvenal: Aunque dudo que esto alcance para evitar una sola, GUERRA.

Magdalena Ruiz Guiñazú: ABURRIMIENTO.

Alfredo Serra: TRAICION.

Osiris Troiani: Las palabras con mayúscula, SON MENTIRA.

¿Cuál enfatizaría más?

AUTENTICIDAD.

INSTINTO. Quizá porque soy medio bruto o porque soy tan presuntuoso que me gustaría alguna vez llegar a serlo.

DUDEMOS ...

BELLEZA.

LIBERTAD.

PONDERACION.

LIBERTAD.

VIVIR.

SON MUCHAS. Prefiero no opinar. En todo caso, dependen del contexto.

HUMANIDAD, LIBERTAD, PATRIA y muchas otras.

EL PAJAROLOGICO



- En sus **Papiers posthumes** Jean Rigaut escribió: *"Nada me parece tan elegante como el calzoncillo agujereado de un millonario"*. Si el hombre feliz no tenía camisa, cabe suponer que tampoco tendría calzoncillo. ¿Serán parientes la felicidad y la elegancia?
- Una de Alphonse Karr: *"Entre todos los enemigos, el más peligroso es aquel del cual somos amigos"*. Otra versión (nuestra): *"Entre todos los amigos, el más fascinante es aquel del cual somos enemigos"*.
- ¡Ah, el ingenio de Beaumarchais en **Le Mariage de Figaro!** *"Beber sin sed y hacer el amor en las cuatro estaciones, Señora, es lo único que nos distingue de los animales"*. Vale decir que los abstemios, los castrados, los impotentes y las frígidas, no se distinguen de los animales.
- Dicen que Napoleón dijo: *"Los dramas son las tragedias de las sirvientas"*. ¡Más que vidente: televidente! ¡Ni que hubiera visto *"Rosa de lejos"* o *"Dios se lo pague"*!
- De Etienne Rey, en **De l'Amour**: *"La ironía es a menudo el pudor de la ternura"*. El orden de los factores no alterará el producto, pero el de las palabras sí. Veamos: *"El pudor es a menudo la ternura de la ironía"*. O si no: *"Toda ternura es a menudo la ironía del pudor"*. Se pueden intentar otras variantes.
- En la filosofía de Georges Courteline leemos: *"Más vale estropear la juventud que no hacer nada con ella"*. Es una de las pocas frases hechas que hace justicia a la naturaleza humana. ¿Pero qué pasa con lo que los bien pensantes llaman *"vejez ejemplar"*? La verdad es que resulta mucho más divertido un viejito verde que uno de esos que sostienen con moralejas que cualquier tiempo pasado fue mejor.
- ¡Incorregible Voltaire! *"La cama descubre todos los secretos"*, decía. ¿Pero el descubrirlos, no les quita interés?
- Aldous Huxley: *"Las palabras pueden parecerse a los rayos X: si se las utiliza convenientemente atraviesan cualquier cosa"*. Lástima que los gobernantes no sepan manejar los rayos X.
- *"La mirada de una joven es una intérprete siempre encantadora que se encarga de decir con complacencia lo que la boca no osa pronunciar"*. Muy bien en Marivaux y en una comedia de Marivaux. ¿Qué pasa si la contrarrestamos con otra frase hecha? Por ejemplo: *"En boca cerrada no entran moscas"*.
- En una carta a María Antonieta, Luis XVI escribió: *"El amor de mi pueblo ha resonado hasta en el fondo de mi corazón"*. Poco después resonó en su cabeza.

A FRASES HECHAS, FRASES DESHECHAS

● “*Quisieras ser libre. Para esa libertad hay sólo un camino: el desprecio de las cosas que no dependen en absoluto de nosotros*”. Uno se pregunta si a Epicuro le fiaban en el almacén por más de tres meses.

● “*Con buenos sentimientos se hace la mala literatura*”, sostenía Gide. Es verdad; pero cabe preguntarse si para hacer buena literatura hacen falta malos sentimientos.

● De Víctor Hugo, en **El hombre que ríe**: “*Quitarle la ilusión al amor, es quitarle el alimento*”. ¿Pero quién quiere un amor obeso?

● “*La mujer es un animal de cabellos largos e ideas cortas*”. Muy bien, apreciado Schopenhauer. Pero ¿qué hacemos con las que, además, se cortan el pelo?

● Entre los aforismos de Lichtenberg, uno: “*Dar el último toque a su obra, es quemarla*”. ¡Cuántos hay que la queman publicándola!

● “*La virtud tiene muchos predicadores y pocos mártires*”. Es verdad, Helvetius. ¿Pero a quién le interesa el martirio en este mundo si el premio se otorga en otro?

● Nadie discute la sabiduría de Samuel Butler cuando dice: “*La vida es un largo proceso para llegar a la fatiga*”. Sólo que no es útil la sabiduría de Butler para los que ya nacen fatigados.

● Eugéne Scribe sabía deshacer sus frases hechas. Por ejemplo cuando decía: “*Los pequeños regalos mantienen la amistad*”. Y agregaba de inmediato: “*El primero que dijo esto quería que le regalaran algo*”.

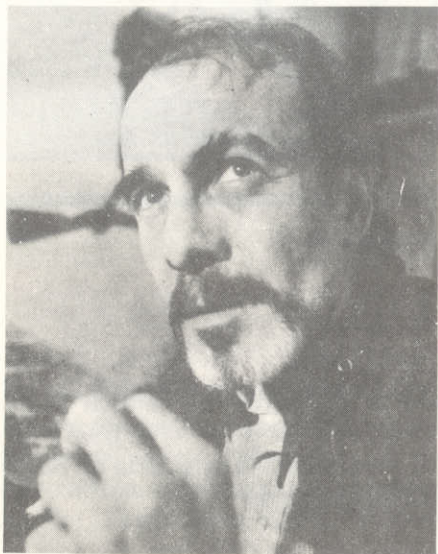
● Con música suave, luz también suave y bebidas suaves, los amantes leían a Reverdy: “*La naturaleza no es acariciante. La caricia es el producto de un largo pulimiento de la bestialidad*”. El intentó rozar con la yema de los dedos la transparente mejilla de ella, pero ella lo detuvo diciendo: “*Sé natural, mi amor. ¡Pégame!*”

● Otro que deshacía sus propias frases hechas era Charles Regismanet. Figúrense que decía: “*La castidad es la más negativa de todas las virtudes*”; para preguntarse enseguida: “*¿A menos que sea el más secreto de todos los vicios?*”

● “*Aun para una mujer desinteresada el amor es un oficio lucrativo*”, según Etienne Rey. Habría que agregar: “*Sobre todo si se lo encara bajo contrato matrimonial*”.

“El cruce del Aqueronte”

UN DESLUMBRANTE RESCATE DEL GENERO



Vale la pena repetir algunos párrafos del prólogo del último libro de cuentos de Abelardo Castillo que bajo el título de “El cruce del Aqueronte” acaba de editar Galerna. Dice Castillo: “*El cruce del Aqueronte*” no es un nuevo libro, es apenas una compilación o mapa personal en el que he reunido narraciones inéditas, textos no incluidos hasta hoy en libros, cuentos publicados hace años... Cunden en nuestro país desde hace tiempo libros colectivos y residuales donde, sin aclaración alguna, se imprimen en distinto orden y con nuevo título textos que ya aparecían repetidos en su primera edición”. Alude Castillo más adelante a las características de este género al que califica mordazmente como de “sobras completas”.

Es cierto que el nuevo género ha proliferado y que los amantes del cuento, luego de aguardar con no desdeñable interés la aparición de un nuevo libro, suelen ser defraudados por este tipo de pseudo reediciones que aparecen bajo títulos y cubiertas originales.

Los incluidos en “*El cruce...*”, inéditos o no publicados en texto, son: “*El cruce del Aqueronte*”, “*Mis vecinos golpean*”, “*Corazón*”, “*La casa del largo pasillo*”, “*Por los servicios prestados*” y “*La fornicación es un pájaro lúgubre*”.

El primero de ellos, que presta nombre al libro, es un cuento que habrá de figurar en futuras antologías como representante de la condición artesanal y del itinerario conceptual que ha singularizado a la prosa y a los contenidos de Abelardo Castillo. No es escaso el mérito ante un panorama editorial que no se ha caracterizado por su riqueza. Todos los cuentos de Castillo lo son en el sentido estricto del término; exhiben un ideario existencial que va mucho más allá de la simple referencia de hechos ocurridos. En los cuentos de Castillo se “*cuenta*” una historia que siempre es irrepetible y expresan contenidos que escapan a la arbitrariedad. Siempre el ritmo narrativo es sostenido, lo que hace imposible la interrupción de la lectura, e importan por la incorporación de su óptica crítica y testimonial. Los cuentos son “*nuestros*” y de “*ahora*”, porque Castillo ha rehuído permanentemente la estéril evocación y las apelaciones “*literarias*” que han tentado a tantos cultores de “*subgéneros*” ambiguos y desechables.

Releer “*Los ritos*”, “*Triste Le Ville*”, “*Conejo*”; y cotejarlos con los nuevos trabajos, permite descubrir que la madurez intelectual y artesanal de Castillo mantiene una vigorosa vigencia enriquecida por los temas de los últimos trabajos, donde es dable destacar la deslumbrante prosa con que expresa la angustia y la ternura en “*La fornicación es un pájaro lúgubre*”.

Es el libro de cuentos más importante de los últimos años.

UN ZAPATO CON CENIZA Y LLUVIA

Ana María Ramb
Plus Ultra

Mantener en diez cuentos el nivel de calidad y clima no es tarea queña ni fácil. Ana María Ramb escribió para el mundo adolescente con acierto total. La dificultad es doble, entiendo: una, ubicarse; otra, manifestarse. Y en el “*Mensaje de la rana*” uno de los propósitos de Hortensia Lacau, directora de la colección “El Campanario”, para que autores se acerquen a sus lectores que ellos expliquen el “cómo” de las creaciones. Al respecto A. M. R. “*Leo con avidez el libro de la vida cuento en él personajes riquísimos chicas y muchachos que hacen equilibrio entre el candor y una precocidad*”.

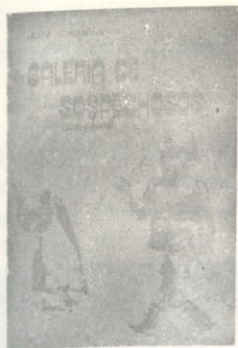
Precisamente quienes se hallan en ese difícil equilibrio son los destellos elegidos para este libro. Fue el chico del primer cuento —el mágico— los protagonistas del relato hallan en el umbral de la pubertad eso en muchos de ellos hace eco tímido, el primer amor. La diantina recorre con bullicio y al muchas de estas páginas en tanto en otras muestran su dura faz el de gaño y la pena, tal como los cuenta Javier, el jovencito del cuento que da título al libro. El descubrimiento doloroso de la verdadera identidad de los padres por parte de una muchacha de sangre mapuche, en la narración “*En la tibieza*”, o la fantasía del muchacho que sueña con personajes de la rándula y él como autor en “*Polilla mariposas*”, son un acierto de tanto como muchos otros.

El lenguaje se advierte preciso y dado, aunque no envarado por las mas del idioma sino chispeante y cálido, de un cautivante gracejo.

Naturalmente aquí no hay color con el demonio, como el que soñó Fausto, sino la arcádica inocencia de los pocos años.

Martín Berna

Atols Ta



GALERIA DE SOSPECHOSOS

José Capobianco
Corregidor

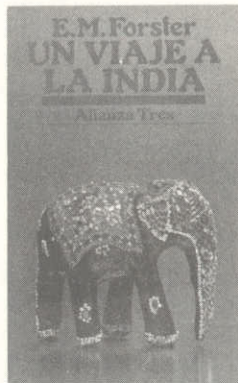
Ultimamente se omite la palabra "novela" a continuación del título en los libros. Tal especificación sería muy útil para saber a qué atenernos acerca de lo que leemos, pues no todos pueden escribir "a lo que salga" como Unamuno. En contra de lo que afirmó Croce, yo creo en los géneros literarios. "Galería de sospechosos" aunque parece que quiso ser una novela, no lo es evidentemente. Hay un germen de argumento en el que un personaje, un policía, intenta ser al mismo tiempo escritor y pintor. Tan heterogéneos propósitos se cumplen, como se cumple el del autor el escribir algo que tiene que ver con un singular club en el que un grupo de individuos, so pretexto de los Ovnis y supuestos viajes extraterrestres, cometen robos y estafas.

El germen novelesco —podemos aceptar que lo haya coon excesiva buena voluntad— desaparece a poco borrado por episodios totalmente desligados unos de otros —una partida de billar, un sillón de pana verde que sirvió de escondite a lo hurtado por un cleptómano—, episodios que tienen que ver con los personajes que conforman la presunta "galería".

Sin duda hay gente que se fija como propósito editar un libro, prescindiendo de otro naturalmente previo: llegar a ser escritor. Lo asombroso, lo inconcebible es que este libro haya sido "editado con el apoyo económico del Fondo Nacional de las Artes", como se nos informa. Sé de excelentes cuentistas y novelistas y conozco sus obras, que no pueden publicar. ¿Es concebible tal fal-

ta de criterio en la selección de las obras que reciben ese apoyo económico? ¿Y es admisible, conociendo que se publica menos de un diez por ciento de lo que se escribe, tan evidente injusticia?

Atols Tapia



UN VIAJE A LA INDIA

E. M. Forster, 407 páginas
Alianza Tres

Difícil será reconstruir el panorama de la literatura inglesa de este siglo si olvidamos el nombre de E. M. Forster (1879-1970), un novelista singular, prudente en el uso de los recursos literarios y casi clásico. Su estilo tomó clara distancia con respecto al experimentalismo de contemporáneos como Joyce y Virginia Wolf, mientras que con D. H. Lawrence sólo compartió la ironía que le despertaba la sociedad de su tiempo. Ahora Editorial Alianza ha traducido una de sus mejores obras, "Un viaje a la India", novela que se gesta a partir de una visita que el escritor hiciera a ese país en 1912 y que se repitiera, doce años después, en una estancia más prolongada como secretario del maharajá de Dewar. La historia que E. M. Forster nos propone no busca comprender las ocultas claves de un Oriente secreto e incomprensible. Su intención más modesta, pero a la vez más profunda, se inclina por ilustrar las sutiles relaciones entre indios e ingleses. La visión de Forster se encuentra siempre dividida entre la intolerancia y el progresismo. Así aparecen personajes con honestos impulsos, como mister Fielding, y brutales como el superintendente que llega a afirmar: "Todos los nativos son delincuentes en el fondo de su corazón, por el simple motivo de que viven al sur del paralelo treinta". Aziz, un joven médico indio, es acusado de un intento de violación en la per-

sona de una joven inglesa y la violencia racial ocupa el lugar donde los conquistadores actúan como tales, sin los disfraces de una "civilización superior". Como un observador comprometido Forster narra con impecable forma los avatares del juicio y la encendida defensa que mister Fielding hace del acusado ante una sociedad masivamente prejuiciosa. Esta historia, que refuta con emoción el heroísmo que Kipling creyó ver en las acciones imperiales de su patria, se cierra reivindicando la amistad entre los hombres por sobre las nacionalidades.

"Un viaje a la India" transmite las imperecederas sensaciones de la mejor literatura, sin el pintoresquismo tan caro a los "escritores-turistas" que abusaron de la benevolencia de más de un editor.

Diego Mileo



JUAN Y LOS OTROS

Patricio Leslie Body
Juan José Martín
Editorial Luar

Esta novela refleja la vida cotidiana de un hombre de hoy con sus dramas y alegrías. La narración juega con el tiempo y las imágenes para que el lector asimile la percepción de los personajes. Patricio Leslie Body y Juan José Martín comparten la creación de esta obra con la fluidez de un solo autor. El diálogo, rápido y tenso, ocupa sitios estratégicos en la estructura de la historia. Una especial atmósfera reina en "Juan... y los otros", que disculpa ciertas ingenuidades en los retratos psicológicos.

D. M.

DRÖSCHER:
**“NO ESTOY
 DESILUSIONADO
 CON LOS HOMBRES”**

Vitus Dröscher, el autor de “Sobrevivir” y “Un cocodrilo para el desayuno”, está en Buenos Aires invitado por su casa editora Planeta. “Pájaro de Fuego” logró una entrevista exclusiva con el escritor en los salones de un céntrico hotel. El reportaje se desarrolló ante la presencia ineludible (y hasta a veces defensiva) de un intérprete. Estas son algunas de las reflexiones que por su interés humano exceden el campo de la literatura.

– *¿Por qué su carrera literaria se orientó hacia la temática del mundo animal?*

– Alrededor de los años ‘50, cuando era mucho más joven que ahora, estaba interesado en las investigaciones científicas: física, química y aún biología ... Y en estudiar, también, el comportamiento de los animales. Pero para decirlo en una frase: lo que siempre me interesó en los animales es su conexión con los seres humanos. Y le diré que cada día me importa más y más todo esto.

– *¿Usted comparte la posición filosófica de Konrad Lorenz?*

– Konrad Lorenz es un gran viejo maestro de la ecología y es también un amigo mío. Pero pienso que en sus trabajos sobre la agresión, él ha deslizado algunos errores. Dejé de tener en cuenta que en todos los cimientos de la vida instintiva encontramos fenómenos específicamente humanos como la inteligencia, la ética y la moral. A esto se suma que sus críticos prolongan el malentendido porque niegan el sentimiento emocional instintivo debajo de esas propiedades específicamente humanas.

– *¿Piensa que la teoría de Lorenz ha sido usada en el mundo con fines ideológicos?*

– Ha sido usada más que nada a nivel de forma de vida. Lorenz hizo la apología de la agresión de una manera sofisticada y terminaron por interpretar que la agresión era una cosa buena. Y esta visión un poco bárbara ha prendido en parte en la sociedad alemana.

– *Seguramente Lorenz debe sentirse desilusionado de la desviación de su pensamiento ...*

– Cada vez que me encuentro con él le digo: “Escriba un nuevo libro para remendar y aclarar posibles errores”. Pero hasta ahora no lo ha hecho ...

– *Volvamos a usted. Quisiéramos conocer su mecánica de trabajo ...*

– Hago muchos viajes, veo los “trabajos de campo”, hago comparaciones. Leo gran cantidad de estudios científicos que apoyan mi trabajo.

– *Aunque una de las críticas que a usted se le hace es la de rescatar aspectos meramente anecdóticos.*

– Depende de lo que usted llame anecdótico ...

– *Me refiero a recursos descriptivos que conspiran contra la profundidad de los temas ...*

– Hay dos maneras de escribir sobre los animales. De una forma científica, en la que podemos describir lo que vemos. Pero la otra manera de tratarlos es interpretar y traducir algo científico de tal forma que una gran masa de lectores no sólo entiendan, sino que también sientan el mundo animal.

– *¿Escribe cotidianamente?*

– El primer borrador lo hago a mano y conmigo mucho; luego continúo durante meses con mi máquina de escribir. Generalmente tardó un año y medio. Pero reunir todo el material puede llevarme veinticinco años.

– *¿Está preparando un nuevo libro?*

– Estoy a punto de entregar a mi edi-



tor alemán el original de mi última obra, “Calor de nido”. Ya Planeta, en Barcelona, va a comenzar su traducción.

– *Hace poco tiempo en nuestro país se planteó el problema de un posible exterminio de pingüinos. ¿Qué reflexión le merece este problema?*

– Los pingüinos, y cualquier otra especie que esté en peligro de ser extinguida, me remite a la Biblia: “Dios nos permitió gobernar sobre los animales, pero no extinguirlos”.

– *¿No se considera un desencantado, en la medida en que para explicar la conducta del hombre debe recurrir al comportamiento de niveles inferiores en la evolución?*

– No estoy desengañado con los seres humanos. Pero para entender y comprender en toda su dimensión la fuerza de la naturaleza y su relación con el hombre, debemos estudiar a animales que no estén perturbados ... por la inteligencia.

LA MUJER POSTERGADA

Silvina Bullrich
Editorial Sudamericana

Emergiendo de los "escándalos bancarios" que la mantuvieron ocupada durante el último año, Silvina Bullrich se encarga sin más trámite de la situación de la mujer en el mundo contemporáneo. Como apoyo teórico usa "Bodas de cristal", "Un momento muy largo" y "Mañana digo basta" que por supuesto son sus propias obras, cuestión ésta de alejarse lo menos posible de las "fuentes".

Así construye un artículo con características periodísticas que es un modelo de obviedad y sana indignación.

Arranca con una frase reveladora: "Los obreros, los negros y las mujeres somos fáciles de engañar", para continuar luego haciendo una airada defensa del servicio doméstico: "La de servir en una casa tiene infinitas ventajas. En primer lugar la vivienda, la comida, por lo general excelente, pues se acabaron las épocas en que se pedía lomo para la familia y carnaza para la servidumbre ... "no hay horarios estrictos, usan delantales proporcionados por los patrones y ese cuento de la esclavitud ya no tiene vigencia".

Por sus páginas desfilan también la infidelidad, el dinero, los jubilados, hasta George Sand y el inevitable Bernard Shaw. El "manual" se cierra con dos tópicos inquietantes: "La mujer y su tendencia a la holganza" y "La mujer frente a los golpes de la vida". Quien adquiera "La mujer postergada", de Silvina Bullrich, pasará momentos francamente divertidos y su lectura no hará mal a nadie (aunque debemos reconocer con honestidad que tampoco ... le hará bien).

Diego Mileo

Y DIOS EN LA ÚLTIMA PLAYA

Cristóbal Zaragoza
Editorial Planeta

Con bastante justicia se le adjudicó el Premio Planeta 1981 a este periodista y autor español, por esta novela. Está claro que su tema es la presión del bol-

cheviquismo en la mente de algunos jóvenes que comienzan a practicar el terrorismo por el terrorismo en sí. "Como una droga", dice alguien. "Había que hacer bien las cosas. Sobre todo acertar en el blanco. Dos balazos al corazón y el tercero en la cabeza cuando el enemigo cae abatido. No sufre y uno sabe que ha hecho bien las cosas", se nos informa desde un comienzo en la página 6. Con este ritmo de lectura se desarrolla todo el relato; aun la evolución psicológica de sus personajes.

Y sin embargo es de suponer que "Y Dios en la última playa" no interese al lector argentino. Ello sin duda por este accidente de redacción—muy profesional, desde ya—: Zaragoza se expresa coloquialmente, con germanía hispana de adolescentes de hoy, logrando constantemente generar incompreensión entre nosotros. El exceso de estas formas populares resiente en mucho el interés de nuestro público.

Silvestre Byrón

TRECE VOCES ARGENTINAS EN EL CUENTO

Poesía, 112 páginas
Editorial Buenos Aires

En "Teoría y técnica del cuento", Anderson Imbert define al cuento como "ficción pura". En su concepción—dice— debe siempre prevalecer sobre el sentimiento espontáneo el sentimiento contemplado y objetivado en formas artísticas. Según Poe, debe poseer unidad y originalidad en el arte de sugerir e intensificar el significado de mínimos incidentes. Aunque los veintitún cuentos que dan vida a esta antología, cuyos antecedentes editoriales fueron "Dieciséis voces argentinas" y "Veinte voces argentinas", no ofrecen una calidad pareja—logro harto difícil— en este tipo de muestras— algunos de los que la componen alcanzan satisfactoriamente los elementos técnicos e imaginativos de los que no puede prescindir este complejo género literario. Valederas resultan, entonces, las referencias de Anderson Imbert y de Poe

con relación a "Trece voces argentinas en el cuento", tentativa de la cual participan diez mujeres y tres hombres.

El desarraigo, la fantasía y el amor en sus variadas formas y presencias coexisten con mayor o menor armonía y expresividad, según el tratamiento al que son sometidos. Destacamos "Ladrón de rostros" de Oscar Marcelo Puentedura, un sutil buceador; "Vía láctea" de Ana Blazekovic, un buen cuento de humor; "El ombú" y "La casa muerta" de Luján Estela de los Santos, por el buen manejo del lenguaje y sus sugerentes enfoques; y "El paraíso de Colque" de José Guelerman, quien con sencillez descriptiva y la tristeza del que no olvida el humor logra interesantes matices.

Juan Carlos Trimarco

"SABIHONDOS Y SUICIDAS"

Héctor Chaponick
Editorial Marynar

Chaponick no podrá desprenderse de Buenos Aires aunque le impongan escribir un libro de matemática. Es aquí, en "Sabihondos y suicidas", donde ratifica aquella conjetura que se hacía seguridad hacia las últimas estrofas de "Protagonistas de la nostalgia". El género es lo de menos porque tanto en los sonetos lunfardos, en los poemas delineados por un lenguaje culto, como a través de los breves relatos de este libro, la ciudad será su dueña y lo manejará como a un simple trazador de párrafos. ¿Cómo llamar a los relatos? ¿Estampas? ¿Viñetas? ¿Bocetos? La esquemática urdimbre limita definiciones más presuntuosas. Pero estamos todavía en la forma. Aquí casi no interesa y creo que en Chaponick no interesará jamás. Lo que tiene ineludiblemente que decir es imperioso. Y lo que dice —y esperamos siga diciendo— es cómo se deletrean con autenticidad las sílabas de la bondadosa picardía que define a los personajes de la gran ciudad. Un libro que todos leerán con agrado, sin que para ello sea necesario conocer la intimidad popular del hombre porteño.

M. B.

GIOVANNI RAMELLA BAGNERI Y LA POESÍA ITALIANA



Creemos conocer la poesía italiana, pero en realidad fuera de los grandes poetas del primer novecientos es muy poco lo que sabemos. Bastaría con recordar que ese gran poeta que fuera Bartolo Cattafi transcurrió toda su vida (murió hace tres años) sin que supiéramos sobre su existencia. Queremos, de alguna manera, aportar nuestro granito de arena para que algunas figuras de importancia nos lleguen a tiempo mientras están escribiendo su obra. Para ello hemos pedido especialmente al escritor Mario Miccinesi, a la vez director de la importante revista literaria-cultural "Uomini e libri", que nos hable de Giovanni Ramella Bagneri, un poeta que ha cobrado notoriedad en estos últimos años. Este poeta nació en 1929 en Riabella, un pueblo montañoso cercano a Biella, provincia de Vercelli. Laureado en Letras (latín y griego) residió desde 1969 en Druogno, una ciudad lindante con la frontera suiza. Ejerce la enseñanza media y publicó varios libros de poesía, algunos de ellos traducidos a varios idiomas.

"Hablar de la producción poética de Giovanni Ramella Bagneri requiere una mención, por rápida que sea, sobre la situación actual de la poesía italiana.

No puede decirse que sean años felices ni que haya muchas esperanzas de que la situación mejore a corto plazo. Desaparecidos Quasimodo, Ungaretti, Cattafi y Montale; detenido Zanzotto en posiciones que no dejan presagiar al menos por ahora posibilidades de nuevos desenvolvimientos, los nombres más en boga, a través de lo que llevan escrito y de una crítica demasiado complaciente, no han dado ni están dando frutos considerables.

Al contrario de casi todos nuestros poetas actuales, que parecen ignorar la realidad de la cual estamos rodeados o que en cambio a esa realidad parecen hacer referencia en forma directa, pero que sin embargo eluden manteniéndose en el plano de la pura mimesis —una mimesis exenta de vitalidad y rigor— Giovanni Ramella Bagneri afronta de lleno la realidad planetaria de nuestro tiempo, y su poesía puede ser definida entre otras cosas como el logrado intento, por parte del poeta, de establecer una confrontación entre su conciencia y todo lo que en el ámbito de lo real contradice y violenta al hombre.

Ramella Bagneri posee la rara capacidad de establecer en sus creaciones una correspondencia con el mundo caracterizado por la conciencia, que él asume como una actitud de rescate del individuo mortificado por circunstancias políticas y sociales antihumanas.

Con esto no se quiere sostener que su poesía pueda ser definida lisa y llanamente de "política". Sería confundirla y minimizar su eficacia y alcance. No es en el plano político menudo que él cree que debe comprometerse. Su compromiso apunta a un plano mucho más alto y más trascendente, que es el de la reflexión sobre la condición del hombre así como se presenta actualmente, en el tiempo que al poeta le ha tocado en suerte vivir.

Por eso hemos hablado antes de toma de conciencia. No hay conjunto de poemas de Bagneri que refleje ésta su difícil, y en lo que respecta a su validez, necesaria posición: otras palabras Ramella Bagneri: que la poesía si no puede ni debe ceder al plano de lo didascálico, o sin embargo mantenerse siempre quiere sobrevivir a sí misma— en el plano de la reflexión sobre el destino del hombre.

Si en esta presentación de sus poemas hemos insistido sobre este carácter, es porque podría decirse que el ejemplo único en la producción poética italiana (y no sólo italiana) de hoy, Giovanni Ramella Bagneri no teme ponerse al juez de su tiempo y a la vez cantar el sufrimiento humano en las formas que éste asume en la actualidad.

Pero si ésta es la caracterización profunda de su poesía, hay otras que deben ser esclarecidas si se quiere determinar el sentido y significado de la conciencia no sólo literaria de este poeta. Lejos de someterse a experimentos formalistas que soslayan su tiempo, precisamente porque representan un ejercicio en sí mismos, Ramella Bagneri vale de un lenguaje que en un primer encuentro podría parecer algo hueco. Pero no tardará en dar cuenta de que este aspecto de su lenguaje depende de una gran tensión y constituye el medio más adecuado para expresarla.

Y la tensión es otra de las peculiaridades de su poesía; una tensión que nunca disminuye y que verso tras verso se hace más fuerte, más presente, se revela como elemento vital de imágenes y de las metáforas.

El término tensión asume en la poesía de Ramella Bagneri el significado de adherencia a los temas tratados y se todo de la excepcional presencia del poeta en el desenvolvimiento de problemas cotidianos. Resumir una tensión de carácter moral (y moralista, acláremoslo) como compromiso para que la poesía sea testimonio de fe, precisamente en cu

to de ella puedan surgir y configurarse hipótesis de una realidad distinta a la representada. Este tipo de compromiso evita que Ramella Bagneri caiga en un pesimismo que si está presente en sus versos como amarga constatación del presente dolor, del "mal del hombre", está sin embargo dirigido siempre —casi por necesidad de contrapunto— a la secreta idealización de una "realidad diferente" en la que este "mal" esté deseablemente ausente.

Otra observación estará dirigida a la capacidad inventiva de Ramella Bagneri cuando se ubica en el ámbito del horror, dando a este término el significado de evidenciación de lo que repugna a quien posea todavía la capacidad de percibir lo que el individuo humano es en sí mismo, en su esencia más íntima. En efecto; muchas de sus imágenes logran suscitar horror y disgusto y

hacen sentir, por contraste, la "nostalgia" de su opuesto.

Por lo tanto la producción de este poeta absolutamente "nuevo" y original deja en quien la lee la sensación de una profunda aspiración a una condición existencial diferente y opuesta, si se quiere, a la que se muestra ante nuestros ojos por la creación poética. No son pocos méritos, y habrá que considerar para apreciarlos en su justo valor que ellos son precisamente los que siempre han contribuido a hacer válida la poesía, a ratificar su significado humano y universal.

La imaginación de Ramella Bagneri se desata, sin estar desvinculada de un atento sentido de la medida, sostenida por los soportes de esa sustanciosa cultura a la cual nos referíamos al comienzo y es de inmediato canalizada, casi por una íntima necesidad, hacia el área

de la expresión significante. Que es como decir que su poesía no puede darse sino a través de la significación, que no puede fluir sino en el espacio de una visión de la vida y del dolor concebida por la lúcida conciencia del escritor.

No por nada la crítica más alerta ha puesto de relieve en más de una oportunidad estas características de su producción, intuyendo en ella su cualidad primaria y más destacada. No nos alejamos de la verdad cuando afirmamos que hoy en Italia Ramella Bagneri representa una excepción, y que precisamente en esa excepción se puede muy bien identificar un desenvolvimiento original y de gran trascendencia en nuestra poesía.

Mario Miccinesi
(Milán, enero de 1982)

PASION DE CRISTO

Apenas fuera del sueño,
lo miramos todo, turbados,
reconocemos las cosas
nos vuelve la conciencia
de nosotros, de esta nuestra vida:
tratando de recordar lo que quizá fuimos una vez,
comemos,
controlamos el reloj,
nos ponemos el abrigo,
salimos encorvados, vemos
formarse de nuevo en el cielo
la vitrea Pasión que comienza
siempre del mismo modo
desde el primer día de invierno, en silencio,
allí sobre el límite del brumoso horizonte
en cuanto el alba golpea las sienas.

Quizás arrojados aquí de otro lugar
o habiendo siempre estado, no lo sabemos,
vamos por la calle,
mirando el piso:
con remordimiento y vergüenza, como por vileza o desobediencia,

y de nuevo las resignadas miradas
buscando la muda, lentísima, gélida Pasión
en ese lechoso cielo siempre
igual, siempre igual todo
desde el primer día de invierno
allá en lo alto, ahora una caída, quizá
la segunda ola tercera: luego el portón de la fábrica
y todos nosotros entramos sin pronunciar palabra,
ninguno diferente al otro.

De mediana edad, jamás hemos sido jóvenes,
con un atroz dolor en el cráneo,
trabajamos en silencio,
sufrimos;

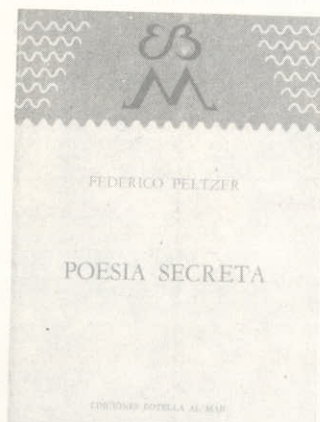
sin más preguntas desde hace tiempo,
servimos a nuestra máquina,
tenemos un significado,
reconocemos, aceptamos
el lugar, su orden,
produciendo objetos
hoy y mañana y siempre y siempre.

Sin esperanza, sin
tristeza, sólo existiendo,
nosotros sabemos
sabemos que hay algo
que se desarrolla afuera, para nosotros
sólo aquel inicio siempre igual,
para otros aquella muerte,
para quien nos ha llamado
a la conciencia, a la vida,
traído a este lugar.

Rotos por dentro, quizá recuperados,
aceptamos,
estamos agradecidos de existir
aun en este doloroso estado,
y a las tres de la tarde
seguimos los últimos segundos
en el reloj, contenemos el aliento,
luego nos sentimos como libres y
pensamos que más tarde
el cielo se volverá
vacío, para cuando salgamos al frío;
fantaseamos, buscamos
una razón para aquellas
presencias, para ese vacío:
pero muy alta, huidiza,
difícil para nosotros, difícil.

(Traducción, textos y poemas: Antonio Aliberti)

POESIA SECRETA, de Federico Peltzer
Ediciones Botella al Mar, 96 páginas



Federico Peltzer ha transitado por toda la gama de la literatura: la novela, el ensayo, la poesía. Más de ser un docente de probadas aptitudes tanto en nuestro país como en el exterior. Sin embargo la poesía parece ser para él un amor al que hay que regresar de tiempo en tiempo, algo así como una tregua de aire para seguir viviendo. Publicó su primer libro en 1964, el segundo en 1969, y doce años después este *"Poesía secreta"*.

Peltzer tiene un perfecto dominio de la forma. Una poesía interrogante e indagadora donde la imagen surge siempre como una resultante natural: la existencia, la muerte, el tiempo y el amor son sus constantes. Sobre todo el amor. En efecto, este rasgo recorre la totalidad de la obra. Pero no se trata del amor menudo sino del amor total, hecho de pérdidas y de recuperaciones.

Un acento clásico y un lenguaje amplio, pleno de metáforas, apuntan siempre a la emoción. El libro está estructurado en tres partes: "El ángel que te inventó", "Poesía secreta" y "Pozo de sed". Si bien fueron indudablemente escritos en diversas épocas mantienen en sí un mismo tono de meditación en el mismo nivel de emotividad sabiamente administrada que nunca desborda y, por lo mismo, sorprende por su mesura. Sería un trabajo arduo elegir entre los cincuenta y dos poemas uno más logrado que el resto. Sin embargo cabe mencionar poemas como "Caída", "Vela", "Máscara retomada", "Tentativa", "Tibio sol del otoño" y otros, donde a lo ya expuesto añade la exquisitez del lenguaje y la originalidad del enfoque. Como prueba sirve "Tibio sol del otoño": "Tibio es el sol de otoño/ y el cuerpo agradecido incorpora./ Resbala el beso del amor ausente/ sobre el cuerpo que sueña/ las inundadas noches del verano,/ el beso sin medida/ para el cuerpo que sabe su medida./ La soledad remienda sus abrigo./ Es como este margen/ que nos tolera el tiempo,/ ese tramposo sastre/ que ya no acierta con ninguna ropa".

SOL O SOMBRA, de Rodolfo Alonso
Editorial Libros de América, 64 páginas



Rodolfo Alonso tiene una larga trayectoria en el campo de la poesía. Desde "Salud o nada" (1957) hasta "Sol y sombra", han pasado casi treinta años y unos quince libros. Su conocimiento del oficio es indiscutible. A través del tiempo ha venido plasmando su pensamiento rigurosamente hasta despojarse de toda la ornamentación que es externa al poema. "Sol o sombra" es una síntesis de su actual estética. En él vemos a las figuras míticas acercadas a nuestro tiempo en una fusión que Alonso realiza admirablemente. Su preocupación por el "estado del hombre" siempre latente; su indagación sobre los elementos cotidianos, literarios, políticos (no los menudos, sino los que tienen que ver con la sociedad). Todos ellos con un lenguaje claro y conciso, a menudo con algunos juegos de palabras, que si son aleatorios al principio fijan una personalidad, un estilo. Algunos pasajes son sólo textos de "apoyatura" poética, a los cuales Alonso es también afecto. El todo está sumamente "controlado" y se nota la mano de quien maneja los hilos con destreza. Sin embargo, donde raya a gran altura es cuando Alonso consigue la conjunción de la inspiración con la necesidad imperiosa de volcar su sentimiento. Allí está no sólo el hombre preocupado, sino también el poeta en toda su vibración; poemas como "La cueva de las manos", "Las hojas cantan con el viento" o "Contra la muerte", quizá el poema más alto del libro: "Aunque me vaya a ir y a quedarme/ siempre de alguna manera de este lado./ Porque a toda la muerte hay que dejarle/ un cuerdo rayándole la cara,/ un sonido de hombre de algún modo,/ con olor a solazo y sudor bruto,/ manotón, un rasgo, un estampido,/ una orilla de luz como una herida,/ vacío iluminado, una candela ausente".

RORECIENTES

FUNDACIONES, de Juan Liscano Monte Avila Editores, 84 páginas



Son catorce los libros publicados hasta el momento por Juan Liscano, el excelente poeta venezolano. Afecto al poema extenso, en sus últimos libros pareciera querer abarcar una síntesis que le permita despojar al poema de todo lo superfluo. Así lo hizo en "Los nuevos días", "Animalancia" y "Rayo que al alcanzarme". Y así lo hace en este "Fundaciones". Si bien cada poema guarda siempre una correspondencia con los otros, convirtiéndose el libro en una suerte de largo poema en diversos tiempos. Uno de los rasgos fundamentales de la poesía de Liscano ha sido siempre la indagatoria, no sólo formal y estilística sino también temática. En "Fundaciones" evoca "un mundo futuro desprovisto de cualquier presencia animal". Es un mundo resultante de otro anterior, en el cual se adivina el paso del hombre y al mismo tiempo el surgimiento de un nuevo orden, bajo otras formas. Notable es el despliegue de recursos lingüísticos, sonoros y rítmicos, despojados a veces como indefensos ante la falta aparente de "apoyatura", que recuerdan a esa no adecuación a un medio nuevo que apunta a la temática: "Verdad del rayo:/ fuego volador/ buscando su doble soterrado/ su reptante relámpago" dice en el poema VI. Y en el VII: "Un mundo donde calló el Verbo/ inútilmente hablador". En el poema XXXIV el autor da una suerte de Apocalipsis vegetal: "Asoman los sobrevivientes/ con sus antenas y patas/ articulados traqueales mutantes/ especie resistente de pululantes anillados/ o la estirpe que empieza".

Sin embargo su condición humana se adivina, ineludible, en el "ser de plantas/ ya puro pensamiento".

"Fundaciones" es un libro sumamente original y denso, notable por la decantación de las imágenes y el rigor pujante del pensamiento.

LUGAR DÉ REUNION, de Alejandro Nicotra Ediciones Taladriz, 44 páginas

Hablar de la poesía de Alejandro Nicotra es referirse a la mejor poesía de nuestro tiempo, al menos en nuestro medio. Qué decir ante un poema como "El canto del grillo en la casa":

"El canto del grillo en la casa./ en hora de tormenta e insomnio/ canto de condenado a muerte./ sin infancia, sin cántaro, sin crepúsculo:/ el puro objeto lírico./ a un costado del trueno". Y qué decir ante imágenes que nos resultan siempre familiares por su extrema sencillez, plenas sin embargo de una originalidad nada común. Imágenes y metáforas: "En el azar del día./ sobrevivimos" – "la noche observa/ por todos los vidrios" – "y uno y otro seno/ como dos soles flotando sobre el mediodía" (que recuerdan a Neruda), y tantas otras.

El libro es un paseo por el alma del poeta cordobés, por sus lugares, seres y rincones. Como si se acercara el final de un camino, con la aceptación natural de quien ha cumplido con su deber. De ahí el "Lugar de reunión" ineludible, donde: "El hombre que ahora escribe./ con mano que se cierne mortal./ escribe para los ojos de su muerte./ Busca un lugar de reunión./ Árboles desaparecidos y futuros./ las fuentes que no cesan./ circulares./ tus ojos y su boca:/ ¿hay una plaza/ sin nombre, adonde dan todos los días?/ Busca un lugar de reunión./ escribe para los ojos de su muerte".

La nostalgia no desmayada y siempre latente campea a lo largo del libro, vivificada por la idea del amor. Amor y muerte, fundidos ambos, hacen que el poeta exclame que: "Y al fin, él sabrá decir adiós/ los labios muy cerca de la cabeza esperada./ cuando ella se incline sobre sus ojos".

Muchas veces he sido lanzado una suerte de "desafío" a los poetas de la provincia, para que nos hablaran sobre la discriminación que comúnmente se hace entre los poetas de la capital y los del interior. Lamentablemente nos encontramos a menudo frente a la tácita aceptación, por parte de los últimos, de dicha situación subalterna. Muy lejos de esgrimir una defensa (innecesaria), pero sí una reacción.

Abogamos desde hace tiempo por la poesía argentina de cualquier rincón de la Argentina, pero no basta con eso. Y la reacción esperada llegó a través de un largo monólogo de Néstor Groppa quien, con su habitual franqueza y vehemencia, pone las cosas en su sitio. No hemos querido "recomponer" sus expresiones; por el contrario, respetamos cada palabra ante el temor de quebrar el "clima" que se intuye entre frase y frase.

Néstor Groppa nació en Laborde y reside, desde 1952, en Jujuy. Es maestro de escuela y periodista. Publicó unos doce libros de poesía, extendiendo su tarea cultural a la difusión de la literatura argentina en diarios y revistas. Este es el texto que nos envió.

Estimado Aliberti: Contestaré tus preguntas sin mencionarlas. Haré un monólogo a propósito de ellas. Porque volver a hablar sobre la comunicación del poeta, el rumbo de su poesía, la producción literaria del país en estos años, etc., etc., es como volver a divagar sobre una crónica dolencia de la que todavía no hemos salido. Ni se sabe cuándo será. Una enfermedad que ha empezado (¿Cuándo?) a llevarnos, como el mar. Y no es exclusiva de nosotros, escritores argentinos, sino general. En todas las épocas y en todo lugar el artista la padeció. ¿Por qué habría de ser exclusivamente nuestra? Y en todas las épocas y en cualquier lugar siempre hubo síntomas de su recuperación. Ahora mismo, en el país, percibimos levisimos movimientos premonitorios, aunque luego —y ya no es pesimismo imaginarlo— volvamos a terribles recaídas. El progreso humano es evidente que supone décadas, centurias, siglos a veces para mínimos adelantos.

Cuando chicos nos resistíamos a que nos llevaran de visita porque los grandes hablaban solamente de enfermedades, se contaban las operaciones y narraban minuciosamente los días y momentos anteriores a las muertes. Tenemos la sensación de que sigue ocurriendo lo mismo, pero en otro terreno. Si el destino, si el compromiso, si estamos a la altura, si un montón de cosas más, interesantes, vitales, pero agotadoras por la insistencia, porque sus soluciones escapan a nuestros poderes, están más allá de todos nuestros reclamos e influencias, corresponden a fuerzas ingobernables por nosotros, que sin embargo nos gobiernan. Es un círculo al que nos condenan y presentimos que nunca arrancare-



NESTOR GROPPA: "VOCACION Y CONCIENCIA"

mos de él. Es lastimoso porque pasan años, muchos años (adolescencia, juventud, madurez), oyendo planteos, hipótesis, explicaciones con los mismos argumentos y escuchando responder con argumentos idénticos, es más: sabiendo de antemano qué respuesta corresponderá a tal argumento. Viendo pasar las cómodas falacias (algunas actualizadas) notamos que permanecemos empantanados en las mismas preguntas ya estériles, que se han vuelto lugar común, que concluyen esta "problemática", que no es tal, sino pura "jodienda" que terminó anulando varias y muy valiosas generaciones argentinas.

La obra contiene al hombre y la conducta del hombre condicional, en cierta manera, la obra. Y así, siendo "todo en tan sólo uno", puede resultar que un bostezo llegue a significar el poema o que el poema provenga de un bostezo ontológico. Epocas duras son. Aquí y en Surinam o en Biafra (desconozco la literatura y el arte de esos lugares).

Lo que no entenderé nunca es por qué seguimos haciéndonos preguntas como ésta: "Tu obra, ¿cómo se inserta en el panorama argentino, teniendo en cuenta la distancia entre Jujuy y la Gran Capital?". ¿Por qué la Gran Capital, me pregunto? ¿Qué tiene que ver la lejanía o la cercanía a la Gran Capital con la literatura argentina? ¿Es que la Gran Capital sigue siendo decisiva en la literatura nacional? ¿Seguimos todavía extraviados? Repito: todavía somos pipiolos que no logramos destetarnos de que "mi Buenos Aires querido", solo, no es la Argentina; y fastidia —por no decir otra cosa—, que debamos someternos al patrón de medida "Buenos Aires" para valorar lo que se hace en el resto del país. Ya basta con que nos gobiernen políticamente, pero resulta muy pesadito que también decidan lo que es creación valedera y expresión individual, según el ecógrafo Buenos Aires. Falta no más que nos legislen los cancheros populares (aunque en el año 26 el Consejo de Educación ya lo hizo con el de Buenos Aires, provincia). En el último de los casos, y éste que quede bien claro: para

treinta millones de habitantes, Buenos Aires resulta un entorpecimiento en un pedregal de cientos de miles de kilómetros cuadrados en donde reside la mayoría de la millonaria población. Fijate en el mapa que el puntito es Buenos Aires (pero esto ya "harina de otro costal", nos llevaría a problemas socioeconómicos que no vienen en este caso ahora).

Habría que estudiar, clarificar, clasificar el folklore porteño e incorporarlo, en justa medida, al resto del de la república porque puede llegar el caso, perfectamente admisible entonces, de que con toda propiedad se pregunte: ¿Cómo se inserta la obra de fulano de tal en relación a la historia argentina en el descampado patrio vale decir, en el interior, en el país total

Nos hemos pasado horas revolviendo estas cosas en mesas de cafés, aquí, en Buenos Aires y en muchas otras partes. ¿Qué tal sonaría un clásico en medio de los cerros? Tal vez más armónico —especialmente si es español—, por silencio y soledad, dimensiones intemporales, que en cualquier esquina de suburbio porteño o de "microcentro". Los argentinos parecemos estar estancados en dos o tres nociones simplistas (y no hablemos de los que pretenden remitirnos a Europa, donde suponen está la "última").

Yo te hago estas reflexiones a un costado de la Ruta Nacional Número 9 (Buenos Aires-La Quiaca) que pasa por los extramuros de Jujuy. El sol está ya detrás de la cordillera. Un polvillo flota delante de esas moles azules (es señal de que el viento no te anduvo por la Quebrada). En este panorama y con este silencio, la literatura y la vida te juro que adquieren otra dimensión otro caudal, que Ustedes ahí no podrán juzgar jamás. Es otro "tempo". Mi obra como mi vida, está inserta en esta tierra; procuro que ambas tengan el tono de mansa imponentia. Cuando sea el momento —si es que lo hay— de memorar, a pesar, valorar la Patria y su canto (y no es circunstancial referencia del éxito seguro lo dispensa la Gran Urbe con todas sus minuciosidades y vidrieras, que no es éxito legítimo ni referencia de nada, a no ser para los que bienamente viven y producen en ella) y entonces sí tendremos que examinar cotejar muchas obras a lo largo y ancho de los años de esta tierra argentina. Para el tiempo, yo confío en la honestidad con que fue hecha mi labor, en la necesidad con que fue atendida y en su representatividad —la medida cabal— de un momento en la larga historia de esta provincia argentina. Lo que no me eximió haber contemplado cantado el destino de mi patria toda. Y mucho menos, haber cerrado mis ojos y el corazón ante el palpitar del mundo. Justamente ahí, en tal proporción, quedarán mi vida y mi obra —muy mal conocidas, a veces— que lo atestigüen. Y creo haber llevado todos los registros, lo cual aseguro es consignado en mis libros, y ello es lo que me da la seguridad de estar cumpliendo esta tarea a vocación y conciencia.

TRES POETAS DE AZUL



Dijo un gran poeta: "La poesía sopla donde quiere". Y es cierto. También sopla en la ciudad de Azul. Precisamente allí, bajo la dirección del profesor Juan Antonio Carrau, se reúnen varios poetas jóvenes con muchas inquietudes y condiciones naturales. No son "novatos", especialmente los que nos ocupan en esta página. Los tres comenzaron publicando sus primeros poemas en las páginas del suplemento cultural del diario "El Tiempo", "La Cultura en el Tiempo", un suplemento que trasciende la ciudad de Azul y ya se conoce en casi todo el país. Martha Vargas es poeta, ensayista, y está por publicar su primer libro de poesía. Sus trabajos han sido publicados en innumerables diarios y revistas del país. Rubén Boggi es poeta y narrador. Y Cristina Assennato, poeta. Los tres son ya una realidad, y los tres poemas que siguen son una muestra cabal de sus condiciones. Con esta entrega "Pájaro de Fuego" abre una página para la poesía joven de todo el país, que alternará con poemas de escritores de más experiencia.

CUERPO CELESTE EN GRISES

Preciso de silencios
 hay un cuerpo celeste en tu cuerpo
 arañando galaxias como gatos dormidos
 a veces en tus ojos o en la punta
 de tus dedos
 la cósmica extrañeza intenta convencerme
 en la luz de frente o de costado en
 la sonrisa
 se desnuda de pronto
 se tira a rodearme a deglutirme
 Precisamente he tratado de aprenderlo
 de ponerle una cinta de tiempo
 de lamerte al hocico
 el cuerpo celeste en tu cuerpo
 que no sabe de colores
 pero sabe la exacta dimensión de
 mi estatura
Rubén Boggi

DIALOGOS INTIMOS



Por Antonio Aliberti

– Un 28 de marzo de 1942 moría Miguel Hernández.
 – Cuarenta años ya. El poeta-soldado que en su dedicatoria a Vicente Aleixandre, del libro "Viento del pueblo" (1936), escribiera: "Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar sopladados a través de sus poros y conducir sus ojos y sus sentimientos hacia las cumbres más hermosas. Hoy, este hoy de pasión, de vida, de muerte, nos empuja de un imponente modo a ti, a mí, a varios, hacia el pueblo. El pueblo espera a los poetas con la oreja y el alma tendidos al pie de cada siglo."
 – Sí, el mismo de "La muerte junto al fusil/ antes que se nos destierre,/ antes que se nos escupa ..."
 – Y el del amor total: "Aunque bajo la tierra/ mi amante cuerpo esté,/ escríbeme, paloma,/ que yo te escribiré".

– El poeta de la cárcel, más libre que ninguno: "No, no hay cárcel para el hombre./ No podrán atarme, no./ Este mundo de cadenas/ me es pequeño y exterior".
 – "Los grandes poetas no tienen biografía./ Tienen destino./ Y el destino no se narra .../ se canta ...", dijo León Felipe.
 – Miguel, cuarenta años después "el sol y los trigos" te saludan.

– Hablando de poetas; dos que ya no son promesas: Juan Manuel Alfaro y Liliana Lukin, acaban de publicar su segundo libro.
 – "La luz vivida" y "Malasartes".
 En efecto. "La luz vivida", de Alfaro, muestra a un poeta con toda la barba. Es una poesía límpida, fluida. Hasta en los versos presuntamente prescindibles hay un soplo de inequívoca poesía.
 – "Mujer, nada nos une/ y nada nos separa/ mientras la ciudad se pone alta/ como un pájaro".

– Los poemas breves tienen una hondura, y a la vez tanta inocencia: "Padre,/ esos caballos/ que trotan a puñados/ ¿pisarán también mis caracoles?"
 – Excelente, Alfaro, excelente.
 – Y "Malasartes" no le va en zaga.
 – Son muy distintos.
 – Claro. A Alfaro le brota la poesía por todos los costados. En cambio Liliana Lukin es una estudiosa de las formas, del lenguaje. Ella logra los mejores efectos en los contrastes: "Novias voladoras - perros que bailan/ a la mesa del pueblo/ se sienta un violín que ya no escucho/ todo para ver/ reparto de la música en el lugar del ojo".
 – ¿Apostarías por el futuro de ambos?
 – Es que ya son, están. Es fácil apostar.
 – Suerte que últimamente hay quienes se ocupan de darlos a conocer.
 – En buena hora.
 – ¡Pero a no caer en el muchachismo eh!, como diría Veiravé.
 – Claro. Todo en su medida. Al César lo que es de César.

Y VAMOS TREPANDO

Y vamos trepando por la vida,
 mutándose el alma,
 en la vigilia lenta y alucinada
 de la pena.
 Y seguimos los caminos,
 perdidos
 en oscuros laberintos
 buscando luces exteriores
 que se han ido gestando
 en nuestras venas.
 Con los ojos abiertos y tan fijos
 tratando de ahondar aún más allá.
 Sin saber,
 sin querer, sin poder
 nos vamos creciendo desde adentro.

HAY UNA CONSTRUCCION HECHA DE PALABRAS

Todo indivisible como el trino y la noche.
 Memoria de la sangre caminando
 de hueso en hueso, de brote en rama.
 Terminante, imperativa, enmascarada.
 Insecto clavado en fino papel,
 resto fósil que fue blandamente la imagen
 de un botero, de un pio, de un
 amanecer soleado.
 Y la calle tan larga,
 y el morir y el nacer tan repetidos.

Martha Vargas

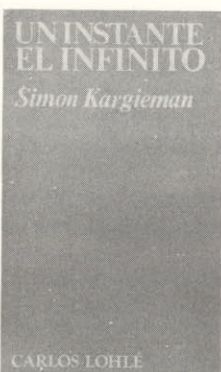
Cristina Assennato

LA POESIA Y SU GENTE



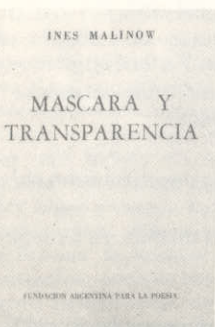
HIJAS DEL MAR es el último libro de Celia Fontán, que obtuvo el "Premio Literario de la Fundación Arcién" siendo jurados R. G. Aguirre y A. Veiravé. Es un libro de gran vuelo lírico, una gran metáfora que une el alma humana con las mareas: "Mareas, mareas hacia el sur,/ sobre tus costas,/ mis costas, mis costados..." Un lenguaje refinado que también esgrimiera en tres libros anteriores; amplio y a la vez ceñido, con el que C. Fontán muestra poemas de gran belleza, en su mayoría breves, como éste: "¿Quién recogerá los restos de esta noche,/ su hojarasca/ de deshecha temura en la mañana?". Publicó Cuadernos Arcién.

SIMON KARGIEMAN publicó trece libros de poesías. El último es "Un instante el infinito". En el prólogo Luis Yadarola dice: "Un instante el infinito" es obra de continuidad y de sorpresas en la que se ensaya, se mezcla, se aguarda". En efecto. Se trata de un libro riguroso, profundo, indagador. Por momentos son textos, aproximaciones poéticas, definiciones sobre la palabra, el tiempo, la vida humana; de pronto es el poema con su pureza descarnada: "La puerta soñada se/ abre./ La puerta soñada se/ cierra./ Entre ambas puertas/ (la: mis- ma) algo/ ha dejado de ser/ para volver a ser./ El instante del infinito/ es el único instante igual/ a sí mismo". No por azar el libro tiene dos acápites: de Artaud y de Porchia. El acento sin concesiones de uno y la interrogación simple y profunda del otro, están detrás de la textura del libro con el personal estilo de Kargieman.



GUITARRA SOLA, de Luis Ricardo Furlán, fue publicado por Ediciones Cardinal. El colofón informa que se cumplen 30 años desde la publicación del primer libro de Furlán, y eso por sí sólo merece toda la atención de nuestra parte. "Guitarra sola" muestra un lenguaje medido, pausado, y en él aparecen las constantes en toda la poesía del autor de la ciudad de El Palomar: un profundo amor por el hombre, su afecto a la tradición, su americanismo, sus diálogos con los personajes universales de las Artes en una suerte de diálogo íntimo. La originalidad campea en la obra, como cuando dice a Lorca: "Porque no vi tu destrucción, perdóname,/ Federico. Lo siento./ Después de todo, debe ser lo mismo/ en Granada morir que en Villa Crespo".

INES MALINOW publicó "Máscara y transparencia" en la Fundación Argentina para la Poesía. Iniciada en este género, y luego de transitar por la novela y el cuento, Malinow vuelve a su primer amor. En la contratapa Juan Carlos Ghiano dice que: "Con una escritora sin deslices sentimentales... Inés Malinow va puntualizando una obsesiva búsqueda de lo transparente sobre lo opaco, de sus verdades sobre la máscara del otro". Malinow posee un lenguaje rítmico y sólido, que maneja con soltura, buscando en algunos pasajes la rima asonante para darle al poema mayor rigor. Ilustran el libro los plásticos Carballo, Robirosa, Berni, Soldi y Roux.



LETRAS DE BUENOS AIRES NUMERO 5, la excelente revista dirigida por Victoria Pueyrredón, contiene trabajos de E. Anderson Imbert, M. A. Noel, Jorge Cruz, C. Sabor de Cortázar, J. Blanco Amor y A. Gómez; cuentos de R. P. Betzel, F. N. Maddalena, M. T. Canevaro, M. Ottino y M. Duek; poemas de M. Granata, R. Brughetti, O. Rossler, F. T. Guido, R. Alonso y B. Josef. Incluye, además, comentarios de libros y obras recibidas.

LA RED, de Sofía Acosta, fue publicado por Ediciones Colmegna. S. Acosta publicó ya varios libros de poesía, cuentos, ensayos y varias muestras colectivas. Su voz clara, con un temperamento lírico de calidad, no va en busca de la originalidad; ésta aparece sola en los poemas como la resultante natural de la creación poética: "Las islas./ Mis joyas olvidadas./ ¿Quién dijo que soy pobre./ que no tengo/ un cofre de esmeraldas?", dice en "Inédita riqueza". Metáforas abiertas, sugerentes: "¿Los mágicos corceles del agua que la surcan?", indaga en Corrientes. Y en "Machu Pichu" exclama: "... pregunto si eres... una puerta, la más bella del cielo". Un logro poético de una poeta atenta a la evolución de la poética.

CARMEN BRUNA publicó "Bodas" en Ediciones El Lorraine. "No poder conversar con los pájaros./ empujar la fragancia salada de los jacintos/ con la trabazón de los huesos", dice en "No poder conversar". Interesante propuesta la de Carmen Bruna a través de una poesía de acento delicado pero sin concesiones fáciles, especialmente en el lenguaje. J. J. Ceselli celebra la aparición de este libro que obtuviera el Premio Lorraine 1979.



PIE A PIE ALGUNOS PASOS, de Ricardo Rubio, fue publicado por Ediciones Cristal. "Motivado/ por el brillo de tu cuerpo/ me imagino/ entro en escena/ me desenvuelvo", dice en "Piel". Hay algunos titubeos; versos prescindibles, pero otros de buen cuño que hacen presagiar un futuro promisorio. Ricardo Rubio forma parte del entusiasta grupo "LLQSCCLB" y tiene 30 años.

DANIEL ANTONIOTTI publicó "Tregua del viento", en Ediciones La Lámpara Errante. Sonetos y versos libres forman este pequeño poemario. En ambos estilos Antoniotti se mueve con desenvoltura. A veces hay que lamentar cierto aire sentencioso, pero imágenes como: "¿Puede ser de forma tan sencilla/ la claridad de un tajo tan seguro?" permiten leer con atención el breve trabajo.

MARIA DEL CARMEN COLOMBO y MARIA ROSA LOJO obtuvieron, respectivamente, el Primero y el Segundo Premio en el Concurso de Poesía organizado por el Grupo "Roberto Arlt" y la Sociedad de Fomento de Castelar, con el auspicio de la SADE (Filial Oeste Bonaerense).

Valioso audiovisual de Ditaranto

“LA ULTIMA CARTA”

Durante los últimos días de marzo en el antiguo salón de la Librería Colonial la editorial Revista “Sur” presentó el audiovisual “La última carta”, documento cuya dirección pertenece a Hugo Ditaranto. Ante un escaso pero representativo grupo de críticos y periodistas desfilaron, durante más de una hora, las imágenes y los sonidos del espectáculo que se volviera a reiterar en la Feria Del Libro el 7 de abril (fecha del cumpleaños de Victoria).

La obra merece analizarse, ya que se trata de un audiovisual que une a los valores documentales un sensible tratamiento estético que lo dimensiona por sobre la temática. Desde ya que Victoria Ocampo ofrece posibilidades no para un audiovisual, sino para un film de largometraje; alguna vez se hará. Pero ahora vale la pena destacar la tarea de Ditaranto quien ha dirigido, en todo el sentido de la palabra, la “*mice en scene*” de este documento desde el guión y la musicalización hasta su presentación. Los textos que se oyen en la palabra de Manuel Florencio Mujica Láinez, de Laura Saniez y de la propia Victoria Ocampo, pertenecen a fragmentos de su vasta obra bibliográfica. A Victoria se la escucha sobre el final en párrafos que se rescataron del discurso pronunciado en 1966, en ocasión de la entrega del Premio Vaccaro. Como explicara Ditaranto antes de iniciarse la exhibición, la música fue extraída de la colección discográfica de la autora de “*Testimonios*” y su inserción en los pasajes argumentales atinadamente comenta con exactitud los diversos párrafos. Los trozos musicales son de Bach (“Concierto para dos violines, cuerda y continuo en Re menor”, “Concierto para violines, cuerda en Do menor”, “Concierto en Re menor para oboe, violín, cuerdas

“Este creer que los grandes biógrafos no echan mano de la intuición me sorprende, me choca. Creo por el contrario que la intuición, nacida de un clima de simpatía y amor, es un ingrediente indispensable para llevar a cabo una biografía certera”.

Victoria Ocampo

y continuo”), Händel (“Concierto grosso en Re menor op. 6 número 10), Haydn (“Concierto en Re menor”), Prokofieff, Vivaldi, Randle, etc.

Las fotografías –más de dos-



cientas— que ilustran los diversos pasajes biográficos donde la defensa de la condición de la mujer exalta la profundidad y justicia de las palabras de Victoria pertenecen al Archivo General de la Nación, al archivo gráfico del diario “Crónica” y al archivo de la revista y editorial “Sur”.

En la técnica de elaboración del audiovisual suponemos que debe existir una particular estética ligada a las posibilidades y a los medios que puede brindar el espectáculo. En “*La última carta*” se logra fundamentalmente captar la atención del espectador, quien queda permanentemente pendiente de la apoyatura visual que habrán de tener las expresiones de las voces. La historia no es cronológica porque no interesa una reseña continuada. Se ha tratado de respetar cierta progresividad en la afirmación de las ideas de Victoria sobre la mujer, vinculadas con momentos especiales de su vida. No existen alardes formales, ni Ditaranto ha tratado de hacerse protagonista de la historia utilizando los recursos de que disponía. Una clásica, sucinta y precisa relación de los hechos prende la atención y acrecienta el interés que no se desvanece, aun cuando el espectáculo termine.

Debiera repetirse muchas veces para que lo conozca mucha gente. Para que se interprete en profundidad el pensamiento de Victoria Ocampo y se despejen las dudas acerca de su vida. Sólo así podrá no repetirse en el futuro la visión deformada que sobre ella levantaron los aires enconados de quienes la consideraban una burguesa llena de dinero a quien seducía la relación con los artistas”, como confesara la noche del estreno, sobre el final, un sorprendido periodista de la nueva generación.

¿Qué leen los



May Lorenzo Alcalá
comenta

HEREDARAS UN MAR QUE NO CONOCES Y LENGUAS QUE NO SABES DOS MUERTES EN UNA VIDA

Por Alfonso Barrera Valverde

Florencio Martínez Ruiz dice en la Introducción a la edición conjunta de *"Herederás un mar que no conoces y lenguas que*

no sabes" y *"Dos muertes en una vida"* Ediciones Espasa Calpe 1980, que Alfonso Barrera Valverde es en la actualidad más brillante intérprete narrativo de los países. Y es probable que el elogio no sea excesivo ya que en su obra logra expresar las miserias del campesino, la soledad de las ciudades andinas, descubrir el lado oscuro del subdesarrollo y, además, cumple un precepto nuevo en la literatura ecuatoriana: abrir vasos comunicantes entre el lenguaje poético y la novela.

Superando el indigenismo en su sentido primitivo, Barrera Valverde recoge los valores esenciales del hombre del Ecuador insertándolo en su tradición y eludiendo el eclectismo de posturas histriónicas y contrarias o, como dice Martínez Ruiz, "evitando más que proclamando". Se acerca al hombre interandino con menor énfasis que sus antecesores y casi total ausencia de exteriorizaciones tumultuosas, haciendo que sus personajes se abran camino por



Hugo Corra
comenta

CERRADO POR MELANCOLIA

Por Isidoro Blaisten

El libro anduvo de aquí para allá en los estantes de mi biblioteca. Cuando tomé la decisión de leerlo pensaba encontrarme con un tipo digerible de lectura, para distraerme un poco de la *"Teoría de los signos"*, y encontré a un buen escritor. Suele pasar siempre lo mismo cuando uno recibe un libro de regalo. Supongo que estas cosas ocurren a menudo, sobre todo cuando se trata de autores argentinos. Se escribe para un lector imaginario y el lector efectivo repueba de antemano la obra. Es algo cíclico, un vicio difícil de combatir, porque el criterio de selección ya viene incorporado al

hábito de la lectura.

No conocía la obra de Isidoro Blaisten pero tenía buenas referencias sobre sus libros anteriores. *"Cerrado por melancolía"* permite la posibilidad de una lectura justa y al mismo tiempo interesante. Aunque me hace difícil lanzar un comentario porque aún no he terminado con el último capítulo. Sin embargo hasta ahora leí con apasionamiento, tuve tiempo para subrayar algunos párrafos felices y, fundamentalmente, reflexionar. Porque pienso que *"Cerrado por melancolía"* no merece una lectura arrebatada. Sin duda es un libro digno de ser leído con nervio y con pasión, lo que también es no decir absolutamente nada sobre él. Sucede que todavía me cuesta expresar una opinión al respecto. Aunque trataré de animarme un poco y hacer un esfuerzo por sintetizar mis impresiones, sin esclavizarme demasiado en los rigores de la crítica, vea el autor reiterar ciertos elementos du-



Ricardo Monti

comenta

IVANOV y EL PABELLON NUMERO 6

Por Anton Chejov

La puesta en escena de *"Ivanov"*, en el Teatro Payró, me llevó a releer detenidamente esa obra. Una mención en el Prólogo al *Teatro Completo* despertó mi curiosidad por una novela corta que no conocía: *"El pabellón número 6"*. Ambas lecturas afianzaron en mí una antigua sensación respecto de Chejov. Suele hablarse de un "clima

chejoviano" caracterizado por un lirismo contenido, una profunda melancolía, una predisposición al silencio. No obstante la sensación a la que me refiero tiene el signo contrario: la vivencia de una pasión interior una pasión nuclear alrededor de cuyo borde se organiza la estructura de cada obra. En este sentido el tercer acto siempre es clave. En él puntualmente las pasiones contenidas salen de cauce, los personajes se enfrentan con furia salvaje, lo reprimido estalla, irrumpe desnudo y cruel a la luz del día. A veces, después de la explosión, todo vuelve a disolverse en la trivialidad de la vida cotidiana y en la inacción. Otras, como en el caso de *"Ivanov"*, el protagonista

escritores?

camente. A través de ellos puede hacerse una lectura no sólo de sus sentimientos sino de la historia secreta del Ecuador y de los dolores de una integración que el autor revela intuitivamente, macerada con sangre aborígen mestiza y blanca. No importa si propia o ajena, porque a pesar de que el mismo Barrera Valverde se introduce algunas veces en el relato desembozándose en general prefiere diluirse en la memoria colectiva, ya que parece considerar que la verdad es mejor recibirla por tradición que por imposición.

"*Dos muertes en una vida*" es una novela corta, donde la magia se cuele a través del lenguaje y el clima más que por las situaciones mismas. Juan Hiedra, el protagonista, es un muchacho que baja de su pueblo perdido en los Andes para vender con el padre fruta en los mercados de Ambato. Transmite por sí primero el deslumbramiento y la avidez por el paisaje, las fiestas y ritos populares. Después, desgajado de su medio por

las circunstancias, debe enfrentar los sucesivos procesos de aculturación y culturación aislándose e integrándose al medio escolar, a la universidad y al amor, distinto en la ciudad que en sus borrosos recuerdos provincianos.

En "*Herederás un mar...*" la variedad de personajes, los hijos de Mamá Zoila y ella misma permite a Barrera Valverde enfrentarlos a distintos procesos: el abogado que se convierte en un personaje importante muy cercano a los *doctorcitos* de nuestra literatura, el contrabandista y su relación con la felicidad, el pecador y la presencia inasible de la religión, como elemento inseparable de la forma de ser de su pueblo que podría permitirnos algunos paralelos bíblicos de personajes y situaciones. Y en toda la obra de Barrera Valverde el fantasma amenazante del invasor: el mismo de las viejas novelas del indigenismo que caprichosamente compraba o vendía las tierras despojando al indio y al patrón quien, después se

descubriría, en realidad no era el verdadero villano de aquellas historias.

La obra de Barrera Valverde sólo trastabilla cuando no pudiendo sortear la profunda senda oradada por cierta literatura presentamente testimonial, introduce en el texto frases pontificales de esas que querríamos recordar a la hora de la muerte para dar trabajo a biógrafos ociosos: "Mas ésta, la de él, es nuestra universidad, la amada universidad en la que tomó carta de ciudadanía a pesar de que preparaba a algunos para la vida rutinaria y a otros para la muerte estéril".

Nacido en Ambato, provincia de Tungurahua, Barrera Valverde ha publicado tres poemarios: **Latitud unánime**, **Testimonio** y **Del solar y del tránsito**. En su calidad de diplomático de carrera sirvió como embajador en la Argentina durante siete años, en España, y últimamente ha sido ministro de Relaciones Exteriores en su país.

te el transcurso de la obra, como por ejemplo algunas ironías picarescas de poco vuelo, y hay un estiramiento forzado de situaciones que desmerece el relato. Pero, ojo, estas son impresiones de lectura y no críticas. Por eso es mejor no hablar de limitaciones técnicas, sino de abuso en la utilización de algunos recursos; es menos prejuicioso. Por lo demás es un texto que requiere ser descifrado con suma atención, no es blanco fácil y uno debe graduar y seleccionar los contenidos para interpretarlos con respeto.

Si uno se pone a juzgar esta obra, como quien dice con actitud reflexiva, puede descubrir que el erotismo no se utiliza como efecto; forma parte de una zona sagrada en el discurso que trasciende la mera sexualidad para ubicarse en un plano mítico.

En el primer cuento "*Última empresa*", por ejemplo, el tratamiento es difuso y desesperado. Lo mismo sucede en "*Adriana subiendo la escalera*". El autor transmite

una borrascosa desesperación. Eso sólo resalta en muy pocos universos literarios. Por eso me gusta Faulkner. Simpatizo con su desesperación, con esa manera delirante y frontal con que agota los temas más escabrosos. Allí el autor parece sugestionado por su materia de trabajo, por no decir en trance. Yo pienso que la ficción tiene que ser un mundo rico y magnífico, un precipicio desgarrante. Por eso, en el momento de escribir, el autor no debe conciliar ni siquiera circunstancialmente con el deseo o la pretensión de lograr una historia de immaculada perfección técnica. Eso viene después.

También creo que la ficción es, ante todo, un territorio impuro en sí mismo. Los sueños que han servido de base a muchos cuentos cuando son traducidos a la literatura son alegatos obstinados de rebeldía y desobediencia. Sus leyes son a menudo intransigentes respecto de la realidad en la

que se originan. Dejar fluir es para el creador un ejercicio de plena libertad.

La actitud creativa de un auténtico narrador tiene que ser de un fanatismo religioso y renunciatorio. El contexto existencial no dejará de proyectarse sin descanso sobre la obra. La incógnita estriba en la efectividad de los nexos y herramientas lingüísticas que el narrador deberá elegir para provocar la respuesta del lector. En "*Cerrado con melancolía*" lo que cuenta es el juego, los disfraces, las máscaras que el escritor inventa para sí mismo con el objeto de encarnar y dar vida a una historia.

Isidoro Blaisten dice algo interesante en la contratapa: "*A lo mejor escribir no sea más que una de las formas de organizar la locura*". Yo agregaría una ocurrencia. Sólo partiendo de la locura alguien puede juntar fragmentos y hacer de esas obras y remanentes escurridizos del lenguaje un universo perdurable.

cupera fuerza, sacude su marasmo y recobra su capacidad de acción perdida... mediante el suicidio. Ivanov ha intentado luchar contra un medio agobiante y paralítico y se ha quebrado. Raguin, el protagonista de "*El pabellón número 6*", no intenta luchar. Este médico tímido, bondadoso e inteligente, director de un ruinoso hospital de provincia, no es siquiera capaz de "ordenar, prohibir, insistir". Es tanto lo que habría que también que Raguin renuncia a modificar lo mínimo. Sólo aspira a tener una conversación inteligente con alguien. Y ese "alguien" lo encuentra, paradójicamente, en un joven internado en el siniestro pabellón para enfermos mentales. Pero en un medio

tan mezquino, torpe y ruin, como el que describe Chejov, esa amistad es suficiente para despertar suspicacias respecto de la cordura del director. Dos estallidos preparan el final. En un gesto asombroso dado la mansedumbre del personaje Raguin, harto de las sospechas que lo envuelven, monta en cólera y arroja un frasco con bromuro contra dos fastidiosos individuos. Como consecuencia de ello es internado mediante engaños en el pabellón número 6. El segundo acto de rebelión es definitivo: Raguin termina apaleado y sufre un ataque de apoplejía. Pero antes de morir, "de pronto en su mente y entre el caos se le apareció con claridad una idea terrorífica, insoportable:

que este mismo dolor debían sufrirlo exactamente igual, durante años y día tras día, estos hombres que ahora parecían a la luz de la luna oscuras sombras. ¿Cómo ha podido suceder que durante más de veinte años él no supiera o no quisiera saber todo aquello?". La parábola es pavorosa. En una sociedad inmóvil en el sufrimiento la lucidez sólo conduce al dolor. Y cuando la lucidez y el dolor se estrellan contra la imposibilidad de actuar, el único camino abierto es la autodestrucción. Tal vez por eso mismo Iván Dimitrich, el joven alienado, "viendo que todo era inútil dejó definitivamente de razonar y se entregó por entero a la desesperación y al terror".



Rosemarie G. de Armando

**NO SOMOS IRROMPIBLES
(Cuentos de
chicos enamorados)**

Elsa Isabel Bornemann

Ilustraciones

Guido Bruveris

Ediciones Librería Fausto

Elsa Isabel Bornemann continúa con este tomo la línea tan brillantemente iniciada con su *Libro de los chicos enamorados*.

En estos cuentos de amor los protagonistas son chicos dotados de una gran inocencia y pureza de sentimientos. Y también son chicos los destinatarios de estas narraciones, particularmente aquellos que transitan esa etapa de indefinidos límites cronológicos en los que la niñez da paso a la conflictiva adolescencia.

El amor por la libertad, el horror de la guerra, la pena del adiós, son algunos de los temas tratados en ellos dentro del marco geográfico de los más apartados lugares del mundo.

No obstante la diversidad que presentan en su temática y las técnicas narrativas empleadas, revelan todos un profundo conocimiento de las características psicológicas de los lectores a los cuales han sido destinados.

Guido Bruveris, artista plástico radicado desde hace años en la Argentina, aborda con singular maestría la ilustración de estos relatos.

**PICHI NAHUEL
Pequeño tigre mapuche
Gladys M. de Rubio
Ilustraciones de Chacha
Editorial Plus Ultra**

Pichi Nahuel, el indiecito de las pampas, recorre las páginas en este nuevo tomo de la colección literario-recreativa dirigida por Ione Artigas de Sierra protagonizando divertidas aventuras, algunas de las cuales marcan los pasos de la evolución del niño hacia su madurez.

El hilo de la narración se ve interrumpido con breves coplas, fácilmente memorizables por los pequeños lectores, a la vez que se intercalan descripciones de usos y costumbres en la vida de los mapuches.

Los textos aparecen admirablemente integrados con la ilustración realizada por Chacha. Y para llenar las exigencias del libro-juego un rompecabezas, con la figura del protagonista, es ofrecido a los niños en la solapa.

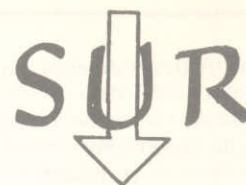
Concurso Lazarillo '82,

Con el objeto de estimular la creación de buenos libros, dedicados al público infantil, el Instituto Nacional del Libro Español convocó a concurso para la adjudicación de los premios Lazarillo 1982.

Los textos deberán poseer una extensión mínima de cinco mil palabras y el número mínimo de ilustraciones será de ocho. Los originales deberán enviarse, bajo un lema cualquiera, junto con un sobre cerrado en el que figure dicho lema, aclarando el nombre, apellido, domicilio y teléfono del autor. Los textos se presentarán mecanografiados a doble espacio y las ilustraciones inéditas deberán acompañarse con el original.

Los trabajos se remitirán al Instituto Nacional del Libro Español, Santiago Rusiñol 8, Madrid-3, España, antes del 1 de junio próximo.

Se ha establecido un primer premio de 250.000 pesetas y un accésit de 100.000 pesetas, además de un premio de 250.000 pesetas al autor de las mejores ilustraciones, que serán entregados durante el acto inaugural del VI Salón Nacional del Libro Infantil y Juvenil que se efectuará en diciembre de este año.



FUNDADA POR
VICTORIA OCAMPO

Colaboraciones de:

Prof. Enrique Anderson Imbert

Dr. Alberto M. Salas

Prof. Celina Sabor de Cortázar

Prof. Isaías Lerner

Prof. Lía Schwartz de Lerner

Prof. Silvia Molloy

Prof. María Luisa Bastos

Prof. Ivonne Bordelois

Sr. Jorge Luis Borges

Prof. Emma Speratti Piñero

Prof. Juan Bautista Avalle Arce

Sr. Daniel Devoto

Sra. Elsa Tabernig de Pucciarelli

Prof. Susana Reisz de Rivarola

Prof. Inés Azar

Sr. José Bianco

Prof. Enrique Pezzoni

Prof. Ana María Barrenechea

Director: **Enrique Pezzoni**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

Independencia 802
☎ 23-1689 / 26-4623



LA MUERTE VINO DE AFUERA

María Angélica Bosco
Editorial de Belgrano

“¿Un libro policial es, en el consenso general, algo más que un alarde de ingenio? Dejo a ustedes la respuesta. Existe un fundamental prejuicio que encasilla a la literatura policial, lo mismo que a la literatura infantil, en el rango de hermanas menores de la novelística”. Así se presenta la propia autora en la contratapa del libro, el decimoséptimo de una carrera literaria iniciada en 1954 con *La muerte baja en ascensor*, publicada bajo el número 123 en *El Séptimo Círculo* dirigido por sus creadores Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares.

Primero que nada habría que recordar que Borges, un enemigo tan acérrimo del realismo que llega incluso a negar su existencia, ha afirmado el rasgo sugestivamente fantástico que en sus inicios habría tenido el género policial desde el momento en que, sentado en Nueva York, el genio de Poe ubicaba la acción en París. La autora de esta novela da un osado paso más allá. Sentada en Buenos Aires mueve allí a sus personajes, pero el marco es tan irreal que hubiera dado lo mismo que si dijera Sidney o directamente lo omitiera.

Recurriendo otra vez a Borges, su animosidad contra el realismo no le impedía acentuar un elemento fundamental en la novela policial: la verosimilitud, cualidad que junto con lo nece-

sario y la sorpresa tiene también que aparecer en el final. Y si ya el telón escenográfico de los personajes carece de verosimilitud, que algunos de los protagónicos se llamen Lucio Alberti, Fina Ruiz de Olagüe y Boy Olagüe tiene ciertos visos tembleques. Ni qué decir cuando uno de ellos pilotea un “Toyota dotado de un *animus*”, fantasiosa cualidad que los importados por Martínez de Hoz sólo pueden adquirir a través de la literatura. Eliminado este rasgo fundamental, el final también carece de sorpresa y necesidad a un punto tal que es casi obligatorio por la fatiga.

Lo apuntado no sería destacable si la autora no se empeñara en salvar, precisamente mediante recursos realistas, lo que de otra manera no tendría sostén. El intrínquis criminal, visto desde la ortodoxia del enigma, no se sostiene. El asesinato de un juez de sentencia la noche que sobre su domicilio —una residencia en San Isidro fronteriza con una villa miseria— convergen un delincuente al que condenara a prisión perpetua, su amante despechada, un fiscal implacable y turbio, el padre de una de las víctimas del criminal y para colmo, dentro del domicilio, una esposa no muy feliz con su total conocimiento de la doble vida de su esposo, el magistrado intachable.

A la luz del conocimiento meramente anecdótico que tiene de un ambiente regido casi exclusivamente por hombres la autora debería desprenderse de estos visajes realistas y persistir en los alambicados alardes de ingenio tipo escuela inglesa, ya que por este camino se queda a dos aguas. Esto se nota muy claramente cuando, so pretexto de exhumar las actuaciones sumariales sobre las andanzas del precario violador, pretende ironizar entre el crudo lenguaje callejero en boga y contraponer el alambicado y falso que queda asentado en autos. En el caso de María Angélica Bosco entre el textual “le tiré unas patadas a las bolas” y el asentado “el declarante le aplicó un puntapié en la región inguinal”, es indudable que a su prosa le sienta mucho más esto último. Por lo pronto no es menos inverosímil que el resto. Porque lo correcto hubiera sido dejar escrito que el golpe propinado por la extremidad inferior hizo blanco en el bajo vientre, si es que todavía las regiones inguinales y adyacentes permanecen donde estuvieron siempre.

DEJAD QUE LOS CADAVERES SE BRONCEEN

J. P. Manchette y J. P. Bastid
Novela Negra Número 61
Libro Amigo Bruguera

Todo está muy claramente planteado, perfectamente hilvanado, y son menores las sorpresas que puede esperar el lector sobre el final. La mayor virtud de esta nueva novela del joven autor francés —la primera que escribe en colaboración; tiene otra a dos manos: *L'homme au Boulet Rouge*, con B. J. Sussman— se asienta en su mayor defecto: el notorio parecido con cantidad de libros y filmes semejantes que han empezado a pulular durante esta última década. Materia prima: el violentismo.

Los delincuentes “duros” de nuestros días no se andan con chiquitas. Los bestiales despliegues de los “cuerpos especiales” de la policía opacan los purulentos despliegues de tanta sangre fría y psicopatía. Pero estas verosímiles características han generado una especie de solaz donde con un candor que se parece más a un trillado tic hay seres que exterminan a buena cantidad de semejantes, sin más preocupación que el precioso tiempo que exige esa tarea menor.

A guisa de cierto resguardo ético, en estos alegres genocidios siempre hay varios que se salvan. Por supuesto huelgan las razones de tipo dramático. Por lo general suele tratarse de descartados sociales, ya se trate de izquierdistas renegados, escritores y artistas en general que rumian un pasado de fracasos, parapoliciales, etc. que navegan un yermo terreno entre la hibridez ideológica, la ambigüedad de valores, la complacencia de la no acción, la complicidad de los testigos impávidos y la sucia inercia de los que siempre se amoldan.

Como fenómeno sintomático nadie le puede negar vigencia. Sólo que, pasado el fugaz instante de lo novedoso, pasan a engrosar ese turbio rincón de la memoria donde los recuerdos carecen de perfiles irremplazables y donde la literatura no ingresa.

amílcar romero

El Cuento
VIII Exposicion
Feria Internacional
de
Buenos Aires

El Libro
del Autor
a
lector

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

**SCHEREZADE CUENTA
DE NUEVO**

Por Atols Ta

VIII Exposición Feria Internacional de Buenos Aires El Libro del Autor al Lector

Es verdad que no son mil noches sino apenas dieciocho durante las que escuchamos de nuevo a Scherezade, con la compensación de que no sólo es de noche. "El cuento en la literatura universal" ha sido escogido este año como tema central de la Exposición Feria Internacional El Libro del Autor al Lector. El cuento... la sola palabra está llena de incitaciones, pues es una facultad del hombre y una necesidad suya que junto con la del canto, la poesía, se diluye en nebulosos y misteriosos orígenes de los que emerge el propio protagonista. El cuento responde a una apetencia recóndita y al mismo tiempo comunitaria; es el deseo de transmitir algo, más allá del dato, de la noticia, que el narrador lleva como un tesoro y que al verterlo lo convierte en una dádiva, en una entrega generosa, que obedece también al propósito de deslumbrar con la narración, es decir, aligerar a quien lo escucha del peso de lo ramplón y cotidiano. La vida de este modo se cubre de un nimbo, la vemos como espejismo, porque la necesidad de sueño, de ensueño, es tan humana como otras que equivocadamente suponemos más perentorias. Así ha sido siempre desde el alba de los tiempos. Es la misma promesa de misterio que, desde Gutenberg, se desprende de las tapas de un libro.

Las novedades

Junto con esta convocatoria de excepción, otras novedades nos ha deparado la actual Feria. Como ser la de que la SADE ya sólo la "auspicia" y, como Argentores, no es la organizadora titular, no obstante las explicaciones y justificativos y la seguridad expresada por las autoridades responsables de que ambas intervienen como siempre en la organización de la Muestra.

Todo un acontecimiento es la representación del ballet sobre el cuento de Borges "Las ruinas circulares", y también el hecho que evidencia la importancia creciente de la Exposición Feria de haberse constituido en un centro de atracción turística internacional.

El magno suceso tiene por marco el Centro Municipal de Exposiciones, Figueroa Alcorta y Pueyrredón, y se desarrolla del 2 al 19 de abril.

Como en años anteriores, y recibiendo la misma cordial y clara respuesta, interrogamos al presidente de la Feria profesor Ro-

berto Castiglioni. En la oportunidad debimos esperarlo una hora pues se hallaba en una reunión de trabajo en la SADE, lo que pareció una evidencia más de que la Sociedad Argentina de Escritores sigue interviniendo activamente en la organización de la Muestra.

La programación cultural

Preguntado sobre de qué modo la programación cultural respondería al tema central de la Feria, es decir "El cuento en la literatura universal", nos respondió: "En el aspecto formal, llamémoslo escenográfico, el hall central está ambientado por el tema de la Feria. A la gente la reciben dos inmensos libros abiertos, de tapa clásica, con los cuentos de principios de siglo, la encuadernación de principios de siglo. De su interior salen personajes, encarnados por actores, quienes representan pasajes de cuentos muy conocidos. Es decir que "el clima" del cuento ha sido logrado en la entrada de la Muestra".

Independientemente de esto, dentro de los actos culturales, como todos los años se cumple el ciclo magistral cuya inauguración estuvo como en años anteriores a cargo del ministro de Educación, licenciado Cayetano Licciardo. En el ciclo cultural hablan sobre el cuento Anderson Imbert, Borges, Vallejo Nágera, Juan Rulfo, Nicolás Córaco y el invitado francés Emmanuel Robles.

A la par de estas destacadas figuras de las letras del mundo se están dando conferencias sobre el cuento y las artes plásticas; cinco miradas sobre el cuento, uno por día relatado por un actor. Se habla sobre el humor en el cuento y la crítica literaria del cuento. Renombrados cuentistas argentinos explican de qué modo elaboran la creación de su preferencia, lo que ha sido llamado "el taller del cuento", disertaciones de gran atractivo para el público asistente y que son el tema cotidiano en la Feria. Otro asunto de remarcable interés es "el cuento a la luz de la sociología literaria".

Es decir que el tema propuesto va a tener una respuesta diaria, si tenemos en cuenta que hay doscientos setenta y cuatro actos programados en los que el protagonista es el cuento. Para desarrollar tan ambicioso temario se dispone este año de tres salas, en lugar de dos como ocurrió el año pasado.

El profesor Castiglioni pone énfasis en se-

ñalar lo que considera un esfuerzo de programación: el estreno mundial del ballet sobre el mencionado cuento de Borges, que integra su libro *Ficciones*. Para llevarlo a escena se ha convocado al maestro Bruno D' Astoli, director de la Orquesta Estable del Teatro Colón de Buenos Aires; al coreógrafo Mauricio Wainrot, director coreográfico del Teatro Municipal San Martín; y al escenógrafo Hugo de Ana del mismo Teatro. La representación está a cargo de siete primeros bailarines solistas de nuestro primer Coliseo.

Este esfuerzo realizado por la Feria ha necesitado del patrocinio privado, por lo que se ha recurrido en una ejemplar acción de la unión de la empresa y el afán de cultura, subraya Castiglioni, a dos instituciones: el Dinners Club y el City Bank. De modo que ellas son las mecenas de este acontecimiento. El ballet "Las ruinas circulares" se representa a diario. Dura aproximadamente media hora, con una escenografía y vestuario hermosos. El estreno mundial tuvo lugar el día de la inauguración de la Feria.

La inauguración oficial

Tuvo lugar el 1 de abril. A la misma fueron invitados el cuerpo diplomático, autoridades nacionales y comarcales e invitados especiales. La Feria fue abierta al público el día 2 de abril y se prolongará hasta el 19.

La Feria, un hecho consagrado y aislado

El comunicado de Prensa número 2 ha dado a conocer el pensamiento del presidente de la Feria respecto de la situación económica por la que atraviesa el país y del desenvolvimiento de la misma dentro de esta situación. No obstante formulamos la pregunta, y su respuesta fue: "No quisiera entrar en un tema que no es específico de la Feria. En primer lugar porque no soy economista. En segundo lugar porque soy un simple ciudadano argentino que piensa que los avatares económicos tienen mucho de visceral en nuestro medio, o sea que hay situaciones emocionales que permutan realidades. Además, porque la Feria es un hecho aislado. Y, además, porque vemos que es necesario no anudar tan estrechamente la economía con la marcha de la cultura".



Fotografías Alejandro Cherep

Los países extranjeros

Treinta y cinco países intervienen oficialmente en la VIII Exposición Feria Internacional de Buenos Aires El Libro del Autor al Lector presentando stands propios.

Ellos son: Alemania Federal, Alemania Democrática, Bolivia, Brasil, República Popular China, España, Estados Unidos, Francia, Hungría, Italia, Japón, México, Sudáfrica, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Uruguay, Venezuela, Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Emiratos Arabes Unidos, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Qatar, Siria,

Somalía, Sudán, Túnez, Yemen, Yibouti e Irak, estos últimos agrupados en la Misión de la Liga de los Estados Arabes. Además, las Naciones Unidas también están representadas con stand propio.

El día y orden de celebración de cada uno de los países intervinientes es como sigue:

Abril: Viernes 2, Uruguay. Sábado 3, Brasil. Domingo 4, Estados Unidos. Lunes 5, España. Martes 6, Bolivia. Miércoles 7, Sudáfrica. Jueves 8, Países Arabes. Viernes 9, Hungría. Sábado 10, China. Domingo 11, Francia. Lunes 12, Venezuela. Martes 13, Alemania Federal. Miércoles 14, Naciones Unidas; Organización de Estados Americanos. Jueves 15, Alemania Democrática. Viernes 16, Japón. Sábado 17, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Domingo 18, México. Lunes 19, Italia.

Los libros de las provincias

Pájaro de Fuego se refiere al comunicado de Prensa en el cual se informa que se va a otorgar mayor espacio al stand de libros de las provincias.

"Sí, es más de un treinta por ciento, responde el profesor Castiglioni. Al respecto — prosigue— caben algunas reflexiones. La Feria ha hecho esfuerzos extraordinarios para tener cada vez mayor representatividad por parte de los escritores de las provincias. Nuestro stand se llama "Libro argentino, libro de las provincias". Y obvio intencionadamente la palabra "interior". Me estoy refiriendo a todos aquellos escritores que no acceden al conocimiento del público por los canales convencionales de distribución. Son los que han editado sus propias obras. No siempre hemos encontrado en las provincias, en las Secretarías de Cultura, la permeabilidad necesaria para satisfacer este esfuerzo. La Feria ha cumplido en todo lo que pudo para que sea una manifestación cada vez mayor. La respuesta está condicionada a la permeabilidad, como decía, de las Secretarías de Cultura provinciales".

Cada día de la Feria está asignado a una provincia, o sea que cada provincia es anfitriona un día en cada uno de los de la Feria. En ese momento se van a desarrollar actos, y la Feria ha reservado lugar para que cada provincia realice el que desee exponer. Ya sea a través de una conferencia o de una manifestación artística. Es decir aquello que considere más representativo.

El stand de las provincias está abierto a todos los escritores del país para que exhiban o vendan, según lo deseen, sus obras.

Además hay varias conferencias con participación de la gente de las provincias. Hay un ofrecimiento, por parte de la Secretaría de Cultura de la Nación, de un programa gratuito destinado a un representante de cada provincia, circunstancia y situación que conocen las Secretarías de Cultura de las provincias. Es decir que se les otorga también el viaje a todos los escritores del país, a través de sus obras o de su presencia física, a esta gran muestra de la cultura argentina.

Las fechas celebratorias del día de cada provincia están de acuerdo con el siguiente detalle:

Viernes 2, La Pampa. Sábado 3, Fe. Domingo 4, Río Negro. Lunes 5, Buenos Aires y Córdoba. Martes 6, Tucumán y Formosa. Miércoles 7, Santa Cruz. Jueves 8, Formosa. Viernes 9, Catamarca. Sábado 10, Chubut. Domingo 11, Mendoza. Lunes 12, San Luis. Martes 13, Entre Ríos. Miércoles 14, Corrientes. Jueves 15, Salta y del Estero. Viernes 16, Salta. Sábado 17, Neuquén y el Territorio de Tierra del Fuego. Domingo 18, San Juan. Lunes 19, Jujuy.

Invitados especiales

A la ya anunciada participación del escritor español Juan A. Vallejo Nágera, y el mexicano Emmanuel Rulfo, hay que sumar la de otro mexicano Juan José Arreola.

Cabe acotar que la visita del entre otros difundido novelista (2.500.000 ejemplares vendidos) *Guy de Cars*, no se materializará — pese a estar confirmado un principio — por una desgraciada coincidencia vinculada con la salud del escritor francés.

Información al público

Interrogamos al titular de la Feria sobre el modo en que funciona el servicio de información al público, a lo que nos respondió:

"Ofrece varias particularidades. En primer lugar es mucho más completo que el del año pasado. Nos estamos acercando a los cien mil títulos, lo cual representa un hito que no tiene precedentes en el país. En la feria del año pasado se dio por primera vez la formación, el año pasado se dio por primera vez pantallas y dos impresoras. Durante este año se ha triplicado el número de exhibiciones. O sea que el público obtiene todo por el valor de la computación — la información bibliográfica"

cias con la pa
provincias.
te de la Secr
), de un pasa
representante p
uación que co
tura de toda
se les facilit
escritores d
de su presen
e la cultura a

el día de ca
on el sigui

bado 3, San
Lunes 5, Mis
icumán y Bu
a Cruz. Juev
narca. Sábad
endoza. Lun
tre Ríos. Mié
s 15, Santiag
a. Sábado 1
Tierra del Fu
Lunes 19, J

ación del esc
Vágera, el fra
mexicano Ju
otro mexican

del entre nos
500.000 vo
ars, no pod
confirmada
aciada circun
ud del escr

ico

la Feria ace
l servicio de
ue nos resp

idades. En
ompleto que
os acercand
representa
el país. Est
dio por alg
Durante el
úmero de
co obtiene
omputación
ibliográfica

desea sobre un tema, logra el listado de todos y se lo lleva escrito con los precios. Este es un servicio muy importante.

El año pasado hicimos una encuesta también aparte entre el público, por medio de encuestadoras volantes, de datos que luego deben ser evaluados".

Preguntamos si fue para conocer a los preferidos, a los más solicitados. A lo que el profesor Castiglioni nos responde:

"No, ese era otro aspecto. La información bibliográfica, al mismo tiempo que informa al público, va recogiendo sus apetencias en títulos, temas y autores que estadística y diariamente se recoge.

El otro aspecto es la encuesta que se hizo al público acerca de sus opiniones generales, sus apetencias, sexo, edad; es decir, un número de factores que hacen al mercado del libro. Actualmente se viene haciendo por terminales de computación. En varios lugares de la Feria hay encuestadores que no en papeles, sino por computación, están recogiendo las apetencias del público. Cada computadora tiene un rango equivalente a mil encuestas, antes de ser descargada. En total funcionan seis, es decir que se pueden recoger más de seis mil encuestas diarias lo cual, multiplicado por el número de días, da un número importante en el muestreo interesante que puede hacerse sobre la filiación de los lectores y asistentes a la Feria.

Descuento y sorteos

Nos confirma el presidente de la Feria que el tradicional descuento del diez por ciento sobre el valor de tapa de cada libro se mantendrá, descontándose el precio de la entrada del valor de adquisición de los libros.

Con respecto a los sorteos de las obras, en los cuales se interviene con el número de la entrada, se ha introducido una variante. Participan no sólo los que abonan la entrada sino todos los asistentes, incluidos invitados y alumnos de las escuelas. A tal efecto se les entrega un número al ingresar en el predio.

Asistencia de las escuelas

"Las escuelas, como todos los años, nos dice el profesor Castiglioni, tienen sus días especiales. Se ha tomado contacto con la Dirección de Enseñanza Media y la Municipalidad por medio de su actual secretario de Educación, el comodoro Castagnino. Quiero hacer especial mención de la gran receptividad de este funcionario. Se ha estableci-

do un listado de escuelas, en los tres niveles, que pueden visitar la Feria con guías preparadas a ese efecto".

Cabe acotar que el público infantil cuenta con un ciclo de cine consistente en una selección de películas realizadas sobre temas de interés para los niños.

Homenajes en la Feria

Este año, en que se cumplen cuatro décadas de la desaparición de Roberto Arlt, la Feria del Libro rendirá homenaje al gran escritor de Buenos Aires a través de un acto evocativo central.

Asimismo, dentro de los actos culturales preparados por las autoridades de la VIII Exposición Feria Internacional, se destacan varios por su trascendencia. Entre ellos el llamado "Los tres centenarios": el del nacimiento de Manuel Gálvez y Ricardo Rojas y el de la muerte de Olegario Víctor Andrade. A tal efecto se realizará una ceremonia especial evocando a estos tres grandes escritores.

Se ha previsto un acto especial, denominado "Homenaje a las Empresas del libro de más de medio siglo", en cuyo transcurso se rendirá tributo a las organizaciones de todo el país con más de cincuenta años de actuación.

Asimismo, en una ceremonia evocativa, se tendrá presente a uno de los editores que más hizo por las letras en nuestro país y por la difusión del libro argentino en el exterior: don Gonzalo Losada.

Finalmente el jueves 15 de abril a las 20.30 horas, en la Sala Leopoldo Lugones, se efectuará el "Homenaje al Congreso de Escritores de 1936" en cuyo transcurso pronunciará una conferencia Enrique Anderson Imbert, quien fuera secretario del mismo. Han sido invitados al acto todos los sobrevivientes, entre los cuales deben citarse, entre otros, a Bernardo Canal Feijóo, Renata Donghi Alperín, José María Monner Sans, Bernardo Graiver, Ernesto Giudice, Fermín Estrella Gutiérrez y Zulma Núñez.

Ciclo magistral sobre el cuento

Dentro de los actos culturales de la VIII Exposición Feria Internacional El Libro del Autor al Lector se destaca el "Ciclo magistral sobre el cuento en la literatura universal" —precisamente el tema central de la Muestra— que cuenta con la participación de los escritores extranjeros especialmente invitados y destacadas figuras argentinas.



Contacto del público con sus escritores

Además del ya clásico encuentro del público con los escritores que en los diversos stands firman sus libros, esta aproximación ofrece dos manifestaciones más. Una llamada "hablando con el autor", en cuyo transcurso quienes lo deseen podrán hacerlo con un grupo de escritores seleccionados, en distintos días. Otra configura una iniciativa sumamente interesante denominada "Taller del cuento". Por ella, en días casi siempre distintos, explicarán de qué modo plasman sus creaciones. Asimismo en una mesa redonda se hablará sobre "El cuento argentino".

La Feria, atracción turística

Interrogamos al presidente de la Feria sobre el éxito con que la misma se viene desarrollando y si responde a las expectativas con que era aguardada por sus organizadores esta octava versión, y nos responde del siguiente modo:

"Esto es, como lo llaman los químicos, un isótopo; se mantiene la misma naturaleza, pero va aumentando la masa. La VIII Feria es mucho más importante que las anteriores.

Nota una mayor sensibilidad en el expositor extranjero, que ahora ha hecho en su calendario un lugar para la Feria de Buenos Aires. Tenemos con la posibilidad que nos da el predio acceso a muchos más editores extranjeros. Además, se producen reacciones muy interesantes; como ser el hecho de que varias compañías de turismo hayan organizado tours para visitar la Feria en Buenos Aires. Los turistas que vienen a visitar la Muestra provienen de distintos puntos de Sudamérica.

Tal hecho pone en evidencia el valor, la importancia que la Feria tiene en distintos países y el prestigio que ha adquirido en nuestro continente".

Finalmente el presidente de la Feria agradeció en la persona del cronista la presencia de Pájaro de Fuego, acerca del cual tuvo expresiones que no pueden menos que enorgullecernos.

VARIAS SEÑORAS QUE SABEN HACER CINE



Luisina Brando y Gabriela Acher comparten un momento en el departamento de la primera. La labor de Luisina Brando es una de las mejores interpretaciones vistas durante los últimos tiempos en el cine argentino.

Pocas veces hemos elogiado sin reservas desde estas columnas un film nacional. Y no precisamente porque no deseamos hacerlo. **Pájaro de Fuego** no existía cuando en 1974 varias películas argentinas dieron probado ejemplo de idoneidad, profesionalismo extremo, sanas intenciones de despojarse de ataduras y convencionalismos, de autocensuras acendradas en nuestro medio a través de tantos años de hipocresías y censuras más o menos manifiestas. **Pájaro de Fuego** no había abierto aún su tribuna clara y prudente a la vez en lo que concierne a denunciar sin temores pero con nítido afán constructivo, cuando se produjo el tan mentado "boom" del '74 que, lo recordamos una vez más, nos llevó al record de tres filmes nacionales premiados en otros tantos certámenes ecuménicos (Karlový-Vary con "Quebracho", de Ricardo Wulicher; Berlín, con "La Patagonia rebelde" de Héctor Olivera; "Boquitas pintadas" de Torre Nilsson, en San Se-

bastián) y una cuarta muestra, "La tregua", ubicando por primera vez en la historia a una producción argentina en la tradicional lucha por el Oscar al mejor film extranjero.

Pasaron muchas cosas, pasó bastante tiempo, y en determinado momento se oficiaron varios responsos por el aparentemente fenecido cine argentino. Hubo excepciones, algunos intentos interesantes. Pero entre 1975 y 1981 esas muestras de excepción no hicieron más que confirmar la inexorable regla de la decadencia pavorosa, una de cuyas resultantes más lógicas fue constituida por un nuevo alejamiento masivo del público nacido aquí de su propio cine.

El año pasado hubo un film que concitó el interés de muchísimos espectadores, "Tiempo de revancha" de Adolfo Aristarain. Otros provocaron justas críticas elogiosas y un cierto interés por parte de los aficionados. Uno de ellos, "Momentos", de María Luisa Bemberg, admitió casi la unánime crítica y sólido apo-

yo del público. Guionista de "nica de una señora" de Raúl Torre y de "Triángulo de cuatro" Fernando Ayala, Bemberg de abordar el doble papel de guionista-directora con fortuna. El año pasado estrenó "Momentos", abocó de inmediato a la tarea de emprender su segundo largometraje.

Así nació "Señora de na una película a la que saludamos con auténtica euforia por varias razones. En primer término por su celente lenguaje cinematográfico tan alejado de estereotipos teatros como de pasatistas argentinos de olvidable memoria. En segundo lugar por la inteligente conducción —y preciosa actuación por supuesto— actoral, que no resulta nada común en nosotros. Y en tercer y tal vez importante lugar por la manera que María Luisa Bemberg ha abordado una temática nada fácil, especial en un medio sumergido de hace años en una especie de

de moralinas y mojigaterías, de convenciones y conformismos, de adhesiones a modas pasajeras y a estados de ánimo que poco y nada tienen que ver con nuestra realidad.

La historia de Leonor no es de ningún modo un invento. Es un personaje perfectamente creíble que reacciona, eso sí, como no muchas mujeres se animarían a hacerlo. Su momentáneo abandono de dos hijos menores al comprobar la manifiesta infidelidad del cónyuge no es más que eso, un hecho momentáneo. Su muy humana relación con un compañero de terapia de grupo, un joven homosexual de excepcional calidez humana, se convierte en otro elemento positivo dentro de un relato al que podrá acusarse de cualquier cosa menos de falta de sentido crítico y humanitario. Lo más importante de todo esto, sin embargo, reside en el hecho de que una directora —y aquí el sexo tiene importancia muy relativa y no compartimos de ninguna manera opiniones que sólo observan el trabajo de Bemberg a través de un supuesto feminismo a ultranza— haya abordado una temática comprometida para nuestro cine, sin dudar un instante acerca del verdadero sentido de su mensaje.

Desde un punto de vista cinematográfico estricto el trabajo de Bemberg y su notable equipo técnico es superlativo. Otra vez lucen sus dotes muy por encima de lo común — en nuestro medio y en cualquier otro— el iluminador Miguel Rodríguez y el músico Luis María Serra. La letra de la canción final pertenece a María Elena Walsh. Es sencillamente conmovedora y al mismo tiempo tipificadora de todo el sentido del film. *"No pongo en venta mi soledad, el mundo entero será mi hogar; sobre mis dudas estoy en pie; señora mía soy, amaneciendo voy"* expresa el texto, mientras la resolución plástica final sublima con diáfana blancura el rostro esperanzado de la protagonista.

Bemberg ha utilizado el "close-up" y el primer plano sin abusos,

extrayendo de los rostros de cada una de sus máscaras todo lo necesario. Dentro de un elenco excepcionalmente homogéneo se destaca el absorbente y estupendo trabajo de una Luisina Brando impagable, de formidable fuerza expresiva, indecible ternura y recursos histriónicos del mejor cuño. Su Leonor se constituye en una de las mejores caracterizaciones que recordamos en todo el cine nacional; hasta tal punto ha comprendido la joven e inteligente actriz el espíritu de su difícil rol. Si hiciera falta una tarea consagratória para determinar que Luisina Brando es una gran actriz bastará observarla aquí, gozar cada momento, cada una de sus expresiones, para aseverarlo.

A su lado de ningún modo empalidecen caracterizaciones tan logradas como la de Julio Chávez (Pablo), él sí en consagratória labor; o

la de un Rodolfo Ranni, afirmado en excelencias actorales que el cine le está ofreciendo cada vez más; o la de la espléndida China Zorrilla, en una arquetípica madre a la que aporta toda su calidez y sapiencia; o la de una Gabriela Acher desenvuelta y simpática; una Susú Pécarraro firme como nunca; un Berugo Carámbula dueño de natural desenfado.

"Señora de nadie" llena un vacío importante en nuestro cine actual. Convince y emociona. Dará lugar a polémicas y conquistará adhesiones y rechazos; pero jamás provocará indiferencia. Por sobre toda otra consideración, deberá admirarse en su sólida formulación como un producto de real estatura internacional. Algo que difícilmente puede decirse de la mayor parte de nuestras producciones en los últimos tiempos.



Julio Chávez y Luisina. Una relación de amigos tratada con excepcional franqueza y desprejuicio. *"Señora de nadie"* quedará como un hito importante en la década del ochenta.

Hubo apuestas muy fuertes. ¿"Reds" o "En la laguna dorada"? ¿"Los cazadores del arca perdida" o "Atlantic City"? Casi nadie pensó en la quinta película nominada para el Oscar 1981 que se entregó en la última semana de marzo de 1982: "Carrozas de fuego", de Hugh Hudson. Entre otras razones por ser una producción inglesa, dirigida por un inglés, con actores y temática netamente inglesa. Es cierto que muchas veces la Academia de Hollywood había premiado filmes de ese origen, al fin y al cabo angloparlantes, entre los que vale recordar a manera de ejemplo el ilustre "Hamlet" (1948), del no menos famoso Laurence Olivier. Pero este año las opiniones se dividían entre el continuismo de la temática intimista que premiara en las dos últimas ediciones a "Kramer versus Kramer" y "Gente como uno", o un retorno a temáticas sociopolíticas más comprometidas con "Reds", de Warren Beatty, como firme candidato.

Es posible que el giro hacia la derecha implícito en la conducción política del nada progresista señor Ronald Reagan —un ex-mediocre actor metido a político hace muchos años— haya inducido a los más de tres mil votantes de la Academia hollywoodense a descartar a "Reds", al fin de cuentas una historia evocativa de la figura de John Reed, reportero y escritor de firmes convicciones izquierdistas, autor de "Diez días que conmovieron al mundo", "México insurgente", y cofundador del Partido Comunista en los Estados Unidos.

De todas maneras esa ley de las compensaciones que parece signar cada intervención del Oscar año tras año concedió a Beatty el honor del premio al mejor director, otorgando a la británica "Carrozas de fuego" el máximo lauro como film.

Ni "En la laguna dorada" ni "Los cazadores del arca perdida" (un

EL SEÑOR OSCAR



La familia: Ethel (Katharine Hepburn), Norman (Henry Fonda) y Chelsea (Jane Fonda) en una secuencia de "En la laguna dorada".



Las dos figuras protagonistas de "En la laguna dorada", Henry Fonda y Katharine Hepburn. Un "Oscar" para cada uno. Una especie de reconocimiento y enmienda para el primero; reiterado reconocimiento para ella.

ARNE SUS SORPRESAS



Chelsea
Meryl Streep, una interpretación digna de figurar en la antología actoral. Una de las mayores injusticias del señor "Oscar".



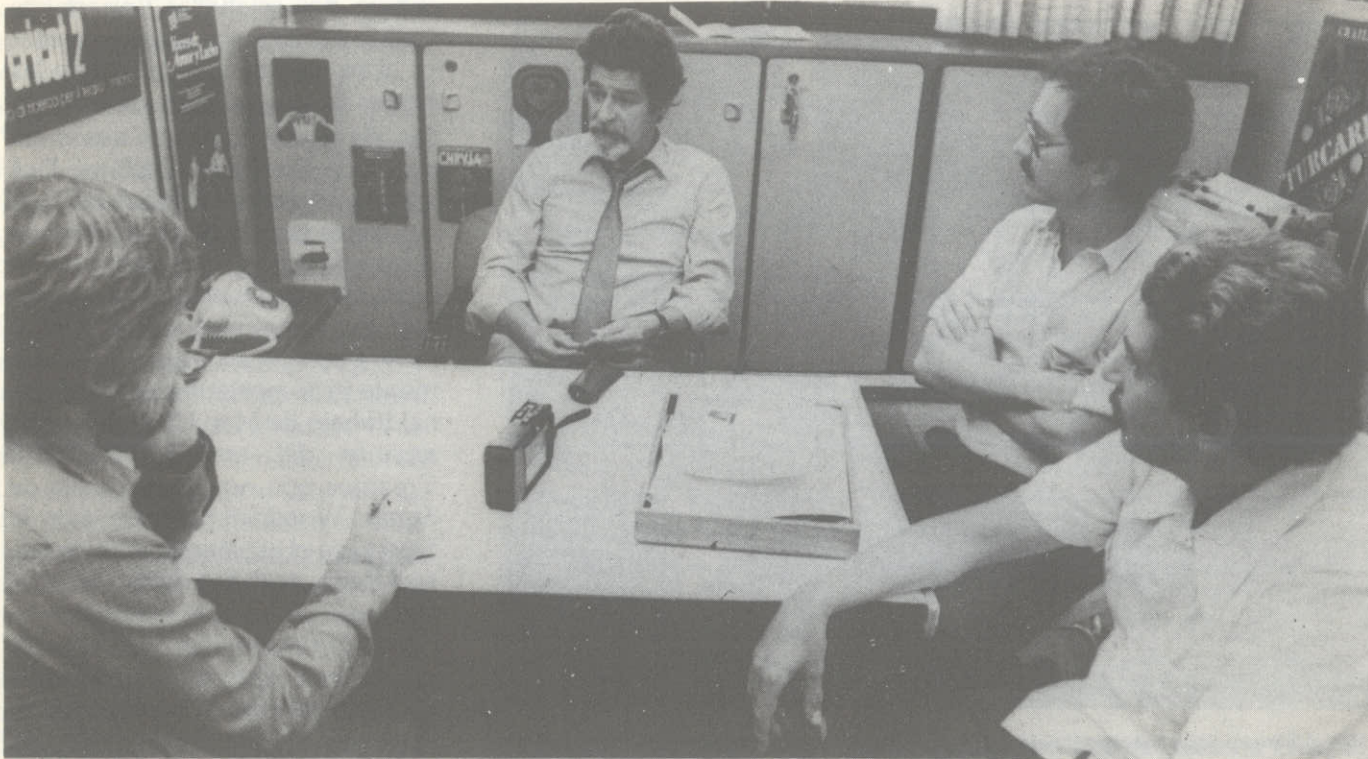
La secuencia de "La amante del teniente francés" permite visualizar la ambientación y recreación de los exteriores. El film de Karel Reisz merecía otra suerte.

buen film de aventuras y nada más) fueron rivales de fuste en el rubro a la mejor película. Pero la primera obtuvo dos estatuillas típicamente sentimentales en las categorías mejor actor y actriz principales, en las ilustres figuras del gran Henry Fonda y de la anteriormente tres veces premiada Katherine Hepburn. Dos intérpretes de gran estatura artística por cierto pero que, en especial en el caso de la Hepburn, nos mueve a una reflexión. Dentro de esa consabida ley compensatoria tan cara a Hollywood y sus votantes, ¿es realmente justo postergar el excepcional trabajo de Meryl Streep en "La amante del teniente francés"? Creemos que no. El personaje de Sarah Woodruff, creado por la Streep en el espléndido film de Karel Reisz, es digno de figurar en la antología de las mejores interpretaciones femeninas del cine de todos los tiempos. Esta postergación pasará a la historia de las mayores injusticias del señor Oscar, dicho esto con todo el respeto y la admiración que nos merece Katherine Hepburn.

Donde se hace difícil dudar es en la elección —por fin, después de tres frustraciones anteriores— de la magnífica Maureen Stapleton, en el rol de la anarquista Emma Goldman en "Reds", y también en la justa selección de la banda de sonido —partitura original— de "Carrozas de fuego" del griego Vangelis Papathanassiou, un ganador de real calidad musical. Hollywood y su discutida Academia seguirán deparando sorpresas, a no dudarlo. Lo único realmente lamentable es ese amargo sabor de injusticia que, tanto en el caso de Streep como en alguna consideración más política que artística, hace pensar en oportunismos que mucho tiempo después de superada la mentalidad "MacCarthy" podían creerse olvidados.

A. M. R.

¿PARA QUE SIRVE LA CRITICA ?



“Pájaro de Fuego” consideró necesario abordar el tema de la crítica teatral como uno de los medios de relación que tiene la prensa con los futuros espectadores. El tópico, de por sí conflictivo, exigía la presencia de profesionales que pudieran aportar sus experiencias sobre un trabajo ingrato y hasta misterioso para el público en general. Los convocados: **Antonio Rodríguez de Anca** (revista del Teatro San Martín, ex-crítico de “La Nación” y “Convicción”), **Gerardo Fernández** (director de la revista del Teatro San Martín, crítico de “Búsqueda” y ex-crítico de “La Opinión”) y **Hugo Paredero** (crítico de la revista “Humor”). Entre cafés y desacuerdos surgió lo que aquí transcribimos.

Diego Mileo: La forma de aproximarnos al tema es abordar cómo se acercaron a la crítica teatral ...

A. R. de A. Yo me conecté en realidad con el periodismo y siempre tuve que ver con el teatro. Toda la familia de mi padre eran actores profesionales en España. Yo hice de todo en teatro, hasta barrer escenarios, esto es literal, no como muchos que lo dicen como “imagen”. Empecé a los 18 años, escribiendo para una revista donde hacía crítica de espectáculos cinematográficos. No quería hacer crítica teatral porque estaba “metido” en el teatro. La profesión de periodista me fue “ganando”, me daba de comer (no bien, por supuesto). Así fui pasando a gremiales, política y policiales. Trabajé en Clarín, Abril, Atlántida. Y recalé en el diario “La Nación”, en redacción general. Y como yo

sabía teatro me “engancharon” esto. Empecé viendo que era creativo hacer crítica teatral y hice como una actividad más de teatro, porque yo no me sentí fuera del teatro en esta tarea. Si algo sé un poco de teatro y era una forma de transmitir los conocimientos.

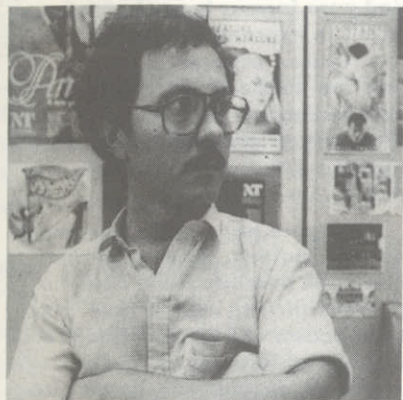
H. P. Empecé en el '68, cuando vivía en La Plata, como actor

A. R. de A. Huyyy, van a decir que somos todos actores fracasados ...

H. P. Era una época muy prepotente mía (más que la mía ahora) en la que hacía Pintor Beckett, y lo demás no era teatro. También estudiaba abogacía. Pero vi que no podía seguir, me vine a Buenos Aires y seguí con el teatro. En el año '78 cuando fui al Payró ver “Visita”, de Ricardo Monti, que dirigía Kogan, me deslumbré por primera vez desde la butaca. Esa noche me quedé sin dormir.

mientras tomaba mate en la madrugada recordé que a los cinco años había escrito mi primer verso con rima. Y empecé una investigación "por la mía", porque no tenía analista. A la semana leo que Ricardo Monti abre un taller de dramaturgia, y estuve tres años. En 1979, en una fiesta, me conecté con la gente de "Satiricón" y "Mengano" y me ofrecieron escribir algo en "Humor". Me acuerdo que fui a ver "Interiores"; hice una crítica muy insolente y así me vi envuelto en una etapa nueva de mi vida. Soy un crítico o quizás un "comentador" de lo que veo.

G. F. Mi formación teórica se ha hecho viendo espectáculos.



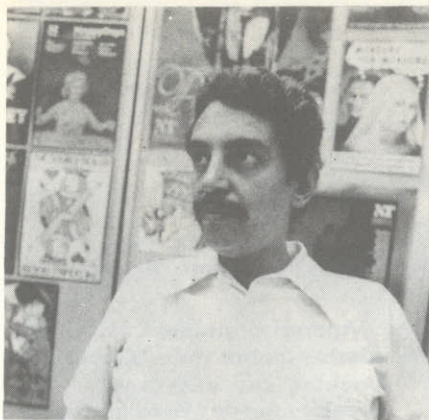
HUGO PAREDERO

"Salté del escenario a la platea, como crítico".

Empecé en 1959 hasta el '74 que hice crítica en Montevideo. De esa fecha en adelante en "La Opinión", y ahora en "Búsqueda" y en la revista del Teatro San Martín. También en mi caso hay una tradición familiar. Mientras yo nacía mi padre estaba viendo a Lola Membrives en el paraíso del "Solís", de Montevideo. El debió ser crítico y yo estoy cumpliendo con ese destino.

D. M. Creo que ahora ya podemos preguntarnos qué es la crítica teatral y buscar una definición aproximada.

A. R. de A. Es lo mismo que si me preguntaras qué es el teatro. Es difícil responder. Pero te podría decir que es una forma que inventó



GERARDO FERNANDEZ

"También arrastro una tradición familiar".

el hombre para comunicarse. Puede ser muchas cosas de acuerdo con la circunstancia, el lugar y el momento. De un crítico a otro cambia totalmente. Por ejemplo, hay críticos que ponen como objetivo el lucimiento personal; sólo ser audaces.

D. M. Bueno, pero algún valor ha de tener ...

A. R. de A. La de ser cronista de un determinado tiempo no sirve para saber cómo una sociedad veía el teatro. Por ejemplo, Sarmiento cumplía con su tarea de crítico que incluía casi siempre comentarios sociales.

H. P. A mí me dan miedo las definiciones. En realidad puedo decir que es alguien que tiene el poder de hacer públicas sus opiniones. Y eso es un peligro. Por eso lo más importante es creer



RODRIGUEZ DE ANCA

"Yo hice de todo en el teatro, hasta barrer".

en uno mismo para hacer esto que es tan arraigado. La crítica lo menos que tiene es objetividad. Porque yo me voy a sentar en una butaca y voy a juzgar de acuerdo a mi vida, a mi historia.

A. R. de A. Uno trata de ser objetivo, pero no hay posibilidad ... Uno responde a su formación y a la sociedad.

G. F. No hay que confundir objetividad con imparcialidad. El crítico debe ser imparcial.

H. P. Lo importante es ser honesto. Yo tengo la obligación, si estoy sentado en una butaca observando un mal trabajo del actor, de entender si es por él o por la dirección del espectáculo. Y recordar, si es posible, si lo he visto bien antes; porque estoy hablando de una misma persona y no de cosas desconectadas entre sí.

D. M. Pero también podés caer



DIEGO MILEO

De crítico a cronista.

en la tentación de transmitir al lector lo que vos hubieras querido hacer ...

H. P. Yo si caigo en algún exceso es posiblemente el de transmitir mi emoción frente al espectáculo. No siento ese tipo de nostalgia de "me hubiera gustado hacerlo así".

G. F. Para mí el crítico es un intermediario calificado entre el espectáculo y el espectador. La gente de teatro en muchísimos casos sabe más que el crítico, pero no lo puede transmitir.

A. R. de A. Me gustaría agregar algo. La crítica teatral siempre ha estado unida al teatro y si no fuera necesaria ya hubiera desaparecido, como desaparecieron las candilejas o los apuntadores y tantas otras cosas.

D. M. Si unimos la crítica al teatro, podemos llegar a decir que cuando el teatro entra en crisis la

crítica también lo acompaña ...

G. F. Yo creo que lo que le falta a la crítica en este momento es imaginación, vuelo, locura, que es lo que le falta al teatro argentino. Hay muy pocos espectáculos que te estimulen para escribir, que te "calienten" la sangre. De ciento veinte obras que hay en un año; apenas unas diez me motivan a la tarea de crítico.

D. M. Hasta ahora no hemos llegado a qué le dice la crítica al futuro espectador ...

A. R. de A. Depende ... Si yo trabajo para el diario "Crónica", a pesar de tener el mismo criterio, lo voy a expresar de una manera diferente a si trabajo para "La Nación" o "Humor".

G. F. Yo escribo de una sola manera y si no es humorística no me van a llamar de "Humor". No puedo estar cambiando de forma de escribir.

A. R. de A. El estilo se puede modificar, aunque no voy a cambiar mis convicciones profundas. Pero lo voy a decir lo mismo, de otra forma. La gente sigue a determinados críticos y se identifica con ellos.

D. M. ¿Cuál es la relación de la crítica con la gente de teatro?

A. R. de A. Ocurren toda clase de fenómenos. Hay gente que se siente identificado con lo que uno dice y son justamente los "grandes" los que más aceptan las críticas; con los "pequeños" siempre he tenido problemas. También recibí anónimos degradantes. Siempre estás expuesto.

D. M. ¿Y en cuanto al nivel de tus colegas?

A. R. de A. Una sola palabra: deplorable. Creo que no hay críticos, y los pocos que hay no hacen críticas: Kive Staiff, Gerardo Fernández, e incluso yo que me considero un buen crítico. Hay gente muy inexperta, muy novata. Cuando empecé en la actividad podía nombrar hasta quince especialistas de primer orden: Alfredo de La Guardia, Guibuorg, Romay, Pablo Palant y tantos otros.

H. P. Yo quisiera volver sobre la relación con los actores. El actor siempre está pidiendo que lo elogien, se ha "humillado" ante los demás, se ha expuesto por esto, quiere ser reconocido. El crítico está en la cuerda floja. Lo hago como trabajo porque le saco placer. Yo soy enemigo de asistir a los ensayos porque uno termina implicado emocionalmente con el grupo, para bien o para mal.

NO PUEDO CREER QUE USTED NO ESTUDIE TEATRO

Por Diego Mileo

Apenas comienza abril los diarios (sobre todo "Clarín") se pueblan con una cantidad impresionante de avisos que destacan las bondades de estudiar las más variadas disciplinas teatrales. Así leemos: "Expresión corporal y técnica del actor", "Interpretación, métodos modernos", "Grupos individuales, niños, adolescentes, adultos y hasta "tercera edad". Otros destacan sus propios estudios: "Alumno del Centro Dramático de Mauritania", "Profesor del High Institute of Ragtime", "Discípulo del maestro ruso Mongoff Platoff", "Egresado de la Escuela de Gesticulación de la Pampa Húmeda" y hasta un "Doctor del Centro de Salud Para Desviados Emotivos Sin Recuperación".

Todo el mundo sabe que nuestra Asociación Argentina de Actores no sabe qué diablos hacer con sus cinco mil asociados sin trabajo, que han pasado por muchos cursos y pocos escenarios. Por lo tanto año a año nuevos profesores se incorporan a la lucha en la búsqueda desesperada de flamantes alumnos. Porque, ¿qué otra posibilidad le queda a un ex-alumno que convertirse en un "profesor"? Hay por supuesto

A. R. de A. Es cierto. Además, lo que yo le exigo al crítico es que no ofenda y que sea respetuoso del que está trabajando. Que le diga todo lo que quiera, pero siempre dentro de esos límites. Un excelente crítico como Ernesto Schóo (que lamentablemente se va a trabajar a Italia), dice de Tom Stoppard "genial". ¿Entonces qué nos queda para decir de Chéjov? Debemos tener una escala de adjetivos.

G. F. Yo tendría que hablar de mi en dos etapas. Cuando estaba en el Uruguay había un movimiento teatral muy coherente y todos tirábamos para adelante. Aquí es diferente, cada uno tira



gente seria y responsable que posee la mágica y difícil capacidad para formar (y no de "deformar") la expresividad latente en los futuros artistas. Claro que son los menos; quizá cinco o seis nombres (no llegan a un diez por ciento del total) que otorgan solidez intelectual. Lo demás, un circo.

Pero para no caer en ninguna oscura rigidez, puedo afirmar que cada persona tiene derecho a "transmitir su experiencia" y si se le ocurre cobrar por ello. Porque el problema no es "del chanco sino de quien le da de comer", que desde los que buscan la "fama" hasta los que escapan al aburrimiento cotidiano contribuyen con un curioso impuesto en las "aulas del macaneo artístico" (si quieren yo les dejo la sigla A. M. A.). Por eso es que yo no puedo creer que usted no estudie teatro. ¡Anímese!

para su lado. Quizás en estos últimos tiempos hay un atisbo de unión.

D. M. No pensás, Gerardo, que ante determinados espectáculos que muestran fallas graves pero esfuerzo ...

G. F. Las palabras amor y esfuerzo no van para la crítica. A mí no me importan las dificultades y la elaboración, sino el resultado. Yo no le puedo decir a los lectores que vayan a ver tal o cual espectáculo porque fue hecho con "amor y esfuerzo" y paguen una entrada. Creo que los valores en que uno cree hay que defenderlos hasta las últimas consecuencias. Pero sí hay que es-

IVANOV: "UN CHEJOV INQUIETANTE"

Con apenas 27 años, Anton Chejov escribe una de sus obras más complejas en cuatro actos: "Ivanov" (muchos años después vendrían sus grandes piezas: "La gaviota", "Las tres hermanas" y "El jardín de los cerezos"), pero como el genio es una explosión y no un crecimiento, como en el caso del talento, ya encontramos en esta obra todos los elementos de riqueza artística plenamente desplegados. Nunca estrenada en nuestro país, "Ivanov" subió a escena en el Teatro Payró en una versión libre de Griselda Galmez y Jaime Kogan. Los adaptadores rescataron los elementos primordiales de un personaje que trasciende la dimensión de su época para ingresar en nuestra propia conciencia.

Cierta elementalidad intelectual nos hace establecer un paralelo con "Hamlet" cuando en realidad su vinculación más vigorosa es sin ninguna duda con "Juan Gabriel Borkman", de Ibsen. De este último conserva las claves del hombre atormentado por su destino y la oscuridad de su alma. La diferencia está en que Chejov se adelantó diez años a la creación de su colega noruego.

Ivanov, agobiado por las deudas



Chejov, según Kogan. ¿Será comprendido?

y atrapado por la decadencia indeclinable de su clase, se dirige al camino de su autoeliminación.

Su melancolía se ha vuelto furia y dolor que el amor incondicional de Sasha no logra curar, mientras su esposa agoniza frente al inconsolable médico familiar. Con esta compleja propuesta Jaime Kogan organiza una puesta en escena de fúnebre ritmo y fantasmal dramatismo. Con auténtica inquietud creativa escapa de las cómodas ilustraciones chejovianas que asolaron los teatros porteños en los últimos veinte años. Quizá sus puntos más débiles deban buscarse en los des-

parejos estilos interpretativos que sus disciplinados actores exponen. Derli Prada, en el papel de Ivanov, encuentra serias dificultades actorales que le hacen rozar la grandilocuencia en lugar de la dramaticidad, aunque debemos reconocer que no se nos ocurre ningún candidato que pueda afrontar tamaña tarea. En el grupo de calificados actores se destacan los impecables trabajos de Oscar Boccia, Jean Pierre Reguerraz, Rita Cortese y Felisa Yeny. Mientras que la escenografía y el vestuario de Graciela Galan remarca el perfil trágico. Ojalá este extraño "Ivanov" sea comprendido y asimilado por el público.

tar abierto a cualquier interrogante que se nos plantee desde la escena. Aunque yo no haría una crítica favorable a un espectáculo fascista.

D. M. ¿Y como ves el panorama de la crítica actual?

G. F. Le falta vuelo. La crítica no profundiza. Un crítico puede decir cualquier cosa siempre que la fundamente. Hay que tomarse tiempo, ver varias veces un espectáculo para ir más a fondo.

D. M. ¿Alguien se sintió presionado o censurado en sus funciones?

H. P. Yo diría que estoy en un me-

dio atípico y siempre se publicó lo que escribí. El día que se me objetó algo, se me explicó por qué y lo entendí. Las únicas presiones que sufrí son las de mis limitaciones.

A. R. de A. Yo tampoco me sentí presionado. Una vez tuve un problema a raíz de un agregado en una crítica para llenar un espacio, y se sobrecargaban las tintas en algo que yo no quería decir y entonces renuncié. Mientras estuve en "La Nación" nadie me tocó una línea.

D. M. Por último ... ¿Nunca se arrepintieron de alguno de sus juicios críticos?

G. F. Creo que una vez. No me equivoqué con el espectáculo que vi, pero mi error fue prejuizar. Después esa misma gente hizo cosas que estaban muy bien y yo debí reconocer que no eran unos "chantas".

A. R. de A. Esto es un mal del teatro. Quizá las obras deberían criticarse de vez en cuando para observar los cambios, porque los espectáculos se fatigan. Pero no recuerdo ningún caso del que deba arrepentirme.

H. P. Nunca lo sentí profundamente. Y tampoco me arrepentí. Creo que si eso hubiera sucedido, me hubiera sentido muy mal.

EL BURGUES GENTILHOMBRE:

“El peligro de simplificar”

Esta obra, escrita por Molière a pedido de Luis XIV irritado por la indiferencia de un embajador turco ante los homenajes que el monarca le dispensara ante su visita al palacio de Saint-Germain-en-Laye, superó a través de los siglos este banal motivo para constituirse en el ejemplo de la sátira a la estupidez humana.

José María Paolantonio dirigió y adaptó este Molière que se estrenó en el Teatro San Martín. No es la primera vez que sube a escena en nuestro medio esta pieza (recordemos por ejemplo la excelente versión de Rodolfo Graziano, en el Taller de Garibaldi) de inigualable sutileza intelectual. El señor Jourdian sintetiza todo el vacío oropel que asume la burguesía en ascenso que asimila sólo objetos materiales como características de su personalidad. La dirección tuvo por una parte el acierto de buscar un clima permanente de juego y

entretenimiento que gana a toda la sala. Un grupo musical le da adecuado marco a las escenas que se desenvuelven con aceitado ritmo. Pero todo movimiento expresivo tendiente a la facilidad trae los inevitables problemas de las simplificaciones. La insistencia en rodear al personaje de Jourdian de colorida comparsa lo acerca más al mundo del Mago de Oz que al ácido y ridículo hombrecito que juega a ser un dios de papel.

Pocas veces el Teatro Municipal puso a tantos actores en escena (y según creo ciento veinte trajes) con labores en general bastante opacas. En lo que respecta a Osvaldo Terranova hace lo que él cree que debe hacer y su histrionismo supera la estructura de su personaje que, alejado de la rica hondura que Molière le creó, vaga por el escenario con su batería de recursos detectados en trabajos anteriores. No



“El mago de Oz”?

aceptar los rigores expresivos que plantea la autoridad máxima de un espectáculo (en este caso Paolantonio) es un lamentable y reiterado error en nuestros mejores actores, que sacrifican su crecimiento artístico para impactar a la platea con el mero efecto. Por supuesto, en esta reflexión al margen no debemos dejar de decir que el actor se toma las atribuciones que el director le permite. Para terminar: la larga escalera que pensó Oscar Lagomarsino muestra una pobreza imaginativa que no está a la altura de un profesional de tanta experiencia.

LAS DE BARRANCO:

“Volver a vivir”

Esta obra de Gregorio de Laferrère, que cumple ya casi los ochenta años, es la elegida para abrir la temporada del Teatro Nacional Cervantes. Es, sin lugar a dudas, una de sus mejores creaciones donde los toques “dramáticos-sentimentales” están sabiamente distribuidos a lo largo de toda la historia. Para su época la originalidad era total porque no se limitaba a tratar la condición de la mujer, sino la esclavitud de un grupo de mujeres en manos de otra que mandaba: la madre. Así, vemos los manejos de doña María para utilizar a sus hijas como “cafnada” que le permitiera “recaudar fondos” para la exhausta economía familiar; dicen que a la dignidad y a la pobreza no les gusta ir de la mano. La presencia de Eva Franco produce una atracción fuera de lo

común, no sólo por sus variadas posibilidades interpretativas sino por sus cincuenta años moviéndose en los escenarios; es el tipo de actriz que no permite que “sus espectadores” se distraigan un solo momento. Rodolfo Graziano dirigió la pieza de Laferrère acentuando los efectos cómicos y grotescos (procedimiento discutible en una obra que no lo es). En cuanto a los trabajos actorales se destacan claramente por la autenticidad de sus recursos los realizados por Alejandra Da Passano, María Elina Ruas (conmovedora) y Tony Villas. El resto en general cae en caricaturas, vecinas al vodevil, como Juan Carlos de Seta e Ignacio Quirós.

Los llenos diarios de la platea del Cervantes hacen presagiar un éxito al estilo de “El conventillo de la Paloma”.



¿Del pasado al pasado?

Es como si la gente recuperara, a través del pasado, su perdida y castigada capacidad para entretenerse. He aquí el mérito de Graziano de ponerse al servicio de una necesidad. ¿Pero podemos organizar un futuro por el sendero de la reconstrucción? ¿Le transmitimos a los jóvenes que en esta forma se hace el teatro de fin del siglo veinte?

No cabe duda que es importante que nadie deje de conocer a un autor de la talla de Gregorio de Laferrère, pero no hagamos del éxito numérico un eterno malentendido.

El día 7 de mayo, en el transcurso de una muy concurrida reunión, quedaron inaugurados en pleno corazón de San Telmo -Humberto I 1422- los "Talleres de Brígida Rubio". La sociedad, con un café tradicionalmente bautizado "De la Calle del Comercio", hará seguramente de estos nuevos talleres literarios y artesanales algo singular en un sector de la ciudad que desde hace años centraliza el interés de artistas y artesanos. Precisamente la ubicación del que mencionamos, sobre la misma placita Dorrego, habrá de pres-

LOS TALLERES DE BRIGIDA RUBIO

tar adecuada ambientación para la tarea prevista. Indagamos brevemente de qué se trata. *Brígida Rubio*, licenciada en Artes Plásticas, en cuya especialidad del grabado ha realizado una extensa carrera artística, dirigirá en sus talleres los cursos de esmalte sobre metales, docencia que había rehuído hasta el presente a pesar de los requerimientos de aquellos que conocen a fondo su obra. *Eduardo Gudiño Kieffer* será res-

ponsable de los cursos de narrativa en la doble especialidad de cuento y novela; *Alberto Rodríguez Muñoz* desarrollará cursos sobre creación autoral dramática; *Bernardo Ezequiel Koremblit* hará lo propio con los cursos sobre Ensayo; y *Ana María Lahitte* será responsable del taller de poesía. La idea de integrar los talleres con la sistematización de cursos programados, el nombre del equipo docente, el lugar (una vieja casa remodelada sobre la plaza Dorrego) y el ámbito donde está ubicado actuarán como reales incentivos para la consolidación de esta buena idea.

OSVALDO TERRANOVA EN UN FILM NACIONAL

Ha terminado el rodaje de "Francisco flor y arcilla", primer largometraje argumental con un actor profesional de primer nivel que se filma en Super 8 en el país.

"Francisco flor y arcilla" fue filmado en escenarios naturales de El Bolsón, población cordillerana rionegrina. Cámaras y libro han rescatado paisajes característicos del lugar, tales como el río Azul, el cerro Piltriquitrón y la Cascada Escondida. Se rescataron también y siempre en función dramática, si bien se cuidó el aspecto documental que merece la región y la muy particular filosofía de sus habitantes, costumbres características tales como la semanal Feria de Artesanos, la preparación del curanto (comida típica del lugareño que consiste en asar carnes varias, mariscos y verduras en un enorme pozo con sólo el calor de las piedras) y la elaboración de quesos caseros.

La actuación protagónica estuvo a cargo del actor Osvaldo Terranova, profesional del teatro, el cine y la televisión, que aportó quince días de trabajo en forma absolutamente gratuita, secundado por los jóvenes actores bolsoneños Diego Guasco, Ricardo Guerrero, Juan Matamala y Sandra Tomero. Cubre un doblemente significativo papel el paisano Cantalisio López.

El libro cinematográfico creado por el director rionegrino Juan Raúl Rithner (Argentores 1975, 1978 y 1979, entre otros premios nacionales y patagónicos) ha sido dirigido por Carlos Procopiuk (cineasta de paso reducido, con más de veinte años en la profesión).

Melomanía

La Gran Revista de la Música clásica.



Presentación:
TEMPORADA MUSICAL 1982.
ABRIL CULTURAL SALTEÑO.
RODOLFO ARIZAGA, el compositor.
NIJINSKY: La muerte de un fauno.
BALLET: LAS RUINAS CIRCULARES.
en quioscos y librerías.
EDITORIAL SENIOR S.A.
Florida 939. 1º piso (1005) Tel. 32-5169 y 5298.

“Poroto” Botana

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Alfara.com.ar

**“UN COLECTIVERO QUE
GRITA, ES LA REALIDAD
DE LA VIDA”**

En momentos en que "El caldero de Yaciretá" se transforma en un best-seller Botana cimenta su pasión por la anticultura, despotrica contra los filósofos y los poetas herméticos, cree en Borges y desautoriza a Piazzolla, discute el carácter de Sábato y resume el drama humano con la certeza de que lo único que nos queda por hacer es solamente quejarnos un poco.

Fotografías Alejandro Cherep

Asaltarlo a "Poroto" Botana y pedirle reflexiones sobre la cultura:

– La cultura es una deformación del hombre. Su cabeza es la mejor computadora existente; pero por resultados sociales, políticos, económicos, filosóficos, mal cargada y programada, con todas las tarjetas equivocadas. No se puede imponer una civilización cristiana con los mecanismos de origen pagano que son los que tenemos en la cabeza. Por lo tanto es menester cambiar los resortes mentales para que podamos enderezar las cosas del mundo. Los problemas del hombre no son sociales, ni políticos, ni económicos; son filosóficos. El cristianismo no se puede imponer ni con la lucha por la vida ni por el sistema del dinero. No se puede imponer la sobriedad evangélica en esta lucha permanente por la fortuna, como un mérito.

– *Así las cosas, ¿qué es la cultura?*

– La palabra cultura nació para definir la tarea que ocupaba al hombre cuando preparaba la tierra, la araba, la sembraba y recogía sus frutos para el bien común. Un hombre culto, por extensión, era el que absorbía conocimientos para el bien común. Llegó a tanto, que en el siglo XVIII se le llamó también *filántropo* porque no se lo podía concebir de otra forma.

– *¿Cómo y cuándo se produce el cambio conceptual?*

– Alemania descubre la cultura con "K". En lugar de absorber conocimientos para después repartirlos pasa a ser, más que un elemento, un intermediario, un vocero de la comunidad; el "culto" pasa a ser un hombre seleccionado, hermético, que ahora absorbe la cultura y no la reparte. Esto proviene de una vieja herejía de los gnósticos entre los siglos I y III del Cristianismo. Eran los viejos griegos, que no podían concebir que el conocimiento fuera para el co-

mún y aspiraban a que la idea de Dios y el saber debían ser herméticos y cerrados. De esa manera creían poder tener el monopolio de Dios contra los pequeños católicos. La herejía gnóstica resucita en la cultura alemana; ella crea al hombre seleccionado, que a su vez engendra el nazismo, la super raza que pretende dominar a las demás. A partir de ese momento la cultura se convierte en hermética, los hombres cultos se apartan del común, la filosofía es una cosa absurda, utilizan palabras técnicas y complejas para no ser entendidos. Los poetas contemporáneos... ¡yo quisiera saber qué quieren decir! ¡Cuánto más herméticos, reclaman mayor grandeza!

– *¿Cuál es la reacción, si esa es la realidad?*

– Podría explicarlo con la vieja historia del rey que recibe la visita de esos tres sastres que prometen hacerle un traje con una tela especial que sólo los inteligentes podrán ver. El rey sale a pasear con ese traje y realmente está desnudo; pero nadie dice nada y todos lo admiran. Sólo un niño se atreve a decir que al rey se le ve el trasero. A la cultura actual la gente, como no la entiende, la admira; pero no se da cuenta que anda paseando con el trasero al descubierto.

– *Si aceptamos y comprendemos esos lineamientos, ¿qué podemos hacer para poseer y compartir la cultura?*

– Cambiar los esquemas paganos, los esquemas gnósticos, volver al mundo cristiano que no significa dar la limosna y cumplir con la caridad, sino entregar todo lo que uno tiene dentro. El cristiano está malversado, irracionalizado. El atesoramiento de dinero es una cosa y el atesoramiento de sabiduría otra. Por ello no creo que se pueda arreglar el mundo; Cristo no vino a reformarlo, sino a salvarlo. Hay que

aceptarlo como es. Si Cristo fracasó, nosotros vamos a fracasar también. Como ve, no podremos cambiarlo nunca. Sólo nos queda quejarnos un poco.

– *El hermetismo a que ha aludido, ¿se expresa más allá de las formas culturales?*

– Se encuentra en todas partes. Está en la pintura, donde los artistas pintan cosas que nadie entiende. De esto deducen que quien no entiende la cultura moderna es un cretino. El que no entiende la poesía moderna es un ignorante. A mí, por ejemplo, me han pedido que escriba mis libros en un lenguaje técnico para ser valorizado por gente técnica. No sé cómo hacerlo porque mis libros se inspiran en los cafés, conversando con los atorrantes. Así escribo una cantidad de pequeñas cosas y aprendo muchas otras. La cultura es la forma de ser de un pueblo y hay que fomentarla. En un café que frecuentan colectiveros se aprenden más cosas del hombre y del mundo que en cualquier reunión de artistas.

– *¿Y los filósofos actuales?*

– Los filósofos actuales no son filósofos; son anatómo-patólogos de la Filosofía. Toman cualquier hombre que ha pensado y lo disecan como a un cadáver. Le extraen todo, pero los cirujanos no son creadores. Me interesa más la filosofía de Julián Centeya, de Homero Manzi, la de los tangos y la conversación. Un colectivo que grita es la realidad de la vida. Cuando el conocimiento se aparta del hombre hay que pensar que persiste una intención demoníaca.

– *Hasta aquí vamos preocupados. ¿Y cómo se arregla esta confusión?*

– Creyendo en el Evangelio, que no es una recomendación sino una orden. Y en el Sermón de la Montaña, un código.

— ¿Quiénes representan en la Argentina a esa contracultura a la que aludía?

— Borges, por ejemplo, se ríe de la cultura. He llegado a la convicción de que hay gente que es intérprete de los demás, y existe otra para quienes el común no existe. Borges jamás dirá algo oscuro; podrá tachárselo de misterioso, pero nunca de oscuro. A Borges lo puede entender un lector de letras de tango, de los que estamos contra Piazzolla. Los piazzolistas seguramente no lo entienden.

— ¿Cree que Piazzolla pertenece a "la cultura"?

— Es el peor culto que hay porque está contra la simplicidad. Piazzolla mata al tango y lo saca de lo común

para hacerlo hermético. Es un "culto". Borges representa la anti-cultura más perfecta, después de la mía.

— ¿Y entre nuestras mujeres escritoras?

— La gente habla mal de Silvina Bullrich como escritora. Pero todo lo que tiene lo da: es una especie de bazar siete años. Dentro de cien años, cuando se quiera conocer la crónica de Buenos Aires, van a ir a buscar los libros de Silvina Bullrich porque representan la crónica snob de la clase media. Silvina es mucho más importante de lo que la gente cree. Es una pequeña burguesita que cuenta las cosas que la gente quiere. Silvina es muy rescatable.

— ¿Y Ernesto Sábato, por ejemplo?

— A Ernesto lo quiero como amigo;

pero es demasiado caviloso, triste demasiado trágico. Un hombre trágico no puede entender a los demás, porque la vida es una comedia. Es una experiencia que estamos viviendo, pero no hay que ponerla trágica. Posiblemente esté enfermo del hígado o tener problemas con el estómago; pero hay que confundir filosofía con trastornos hepáticos. En la gente la tristeza algo pecaminoso. En Borges, en cambio, existe un humor latente y total. No le cabe ni la nostalgia ni la amargura porque conoce a los hombres. Su guerra ha dejado de ser un defecto para transformarse en una virtud. Le ha permitido dejar de ver lo ilusorio para ver con claridad lo que es concreto.

María Inés Bonorin

EL CALDERO DE YACIRETA

Helvio A. Botana
Buenos Aires, 163 páginas
Peña Lillo Editor

"Para navegar el Yaciretá no valen capitanes mercantes, sino hace falta un corsario", apunta el autor al final de "Aclaraciones" que, a manera de introducción, define el tono más que sugerente empleado en toda la obra. Un tono donde también campea, junto con lo aparentemente insólito (una justificación biográfica en forma de poema), un gran sentido del humor y un buen manejo de la ironía —incluso para consigo mismo—; ingredientes que en definitiva y más allá de la aceptación, la duda o el rechazo, permiten comprobar la vital capacidad de asombro que signa el quehacer y el pensamiento de Helvio I. Botana. Una prueba concluyente de ese humor es lo expresado en "La vuelta al pago", punto 3 del capítulo I: "Podría loar al agua en mil rebuscadas y cursis maneras pero me inhibe el respeto que siento por ella, tanto que por largos años evité beberla". En el capítulo II explica con los más variados de-

tales qué es la represa Yaciretá, así como también qué es el Consorcio Dumez. Define el proyecto como "la obra pública más importante emprendida por la Argentina y una de las más importantes usinas hidroeléctricas del mundo".

En los capítulos III, IV y V se refiere exhaustivamente a las implicancias y sucesos que motivó la licitación en la que Dumez, "además de presentar la menor cotización, se aviene a todas las cláusulas contractuales".

Hace mención al comodoro Güiraldes, jefe de Relaciones de Dumez, "con altos honorarios que se duplicarían al final del proceso". Utilizando un lenguaje peculiar y gráfico señala: "Sin anuncio previo, al promediar el partido, se descubrió que en plena cancha se había cambiado de camiseta pasando a jugar a favor del equipo rival".

Con mayor fuerza condena a Miguel Zabala Ortiz, a quien llama "doctor Frankenstein". A Timmerman, Graiver, Piñero Pacheco, Oddone, Greco y Trozzo los acusa de inmorales y engegucidos por su ambición de dinero,

de poder económico. Asimismo el juicio que le inspira Lamónica es lapidario. Alude a las actuaciones de Pegoraro y de Carretone "el Perro". Se refiere también al mandato de Lino Montiel Forzano en el ente binacional, a sus errores y claudicaciones, a su ulterior "demolición".

En "Final de drama", concluye: "Es posible que como en los cuentos de hadas todo termine bien, adjudicando la represa Yaciretá a quien más beneficie al país. Es posible, pues la maniobra para el despojo únicamente podría haberse realizado en un momento totalmente atípico en la conducción de la República. También es posible que no sea así, pues sigue en vigencia el proverbio español que dice: "Vinieron los sarracenos y nos molieron a palos, pues Dios castiga a los buenos si son menos que los malos".

Merced a un estilo directo y ameno en el que se entremezcla de continuo la reflexión objetiva, la ironía, la crítica ácida y el enjuiciamiento más duro, "El Caldero de Yaciretá"—libro apasionante y apasionado— da motivos más que suficientes para la indagación y la polémica.

Juan Carlos Trimarco

Dice Botana:

Cuando "Pájaro de Fuego" decidió publicarme el "Conjuro para abrir las puertas del cielo" me horroricé, pues sin duda alguna me sindicaban como poeta, marca peyorativa para quien considera la vida como una bella aventura la que hay que ejercer en todas sus múltiples facetas, sin dejarse aprisionar por ninguna.

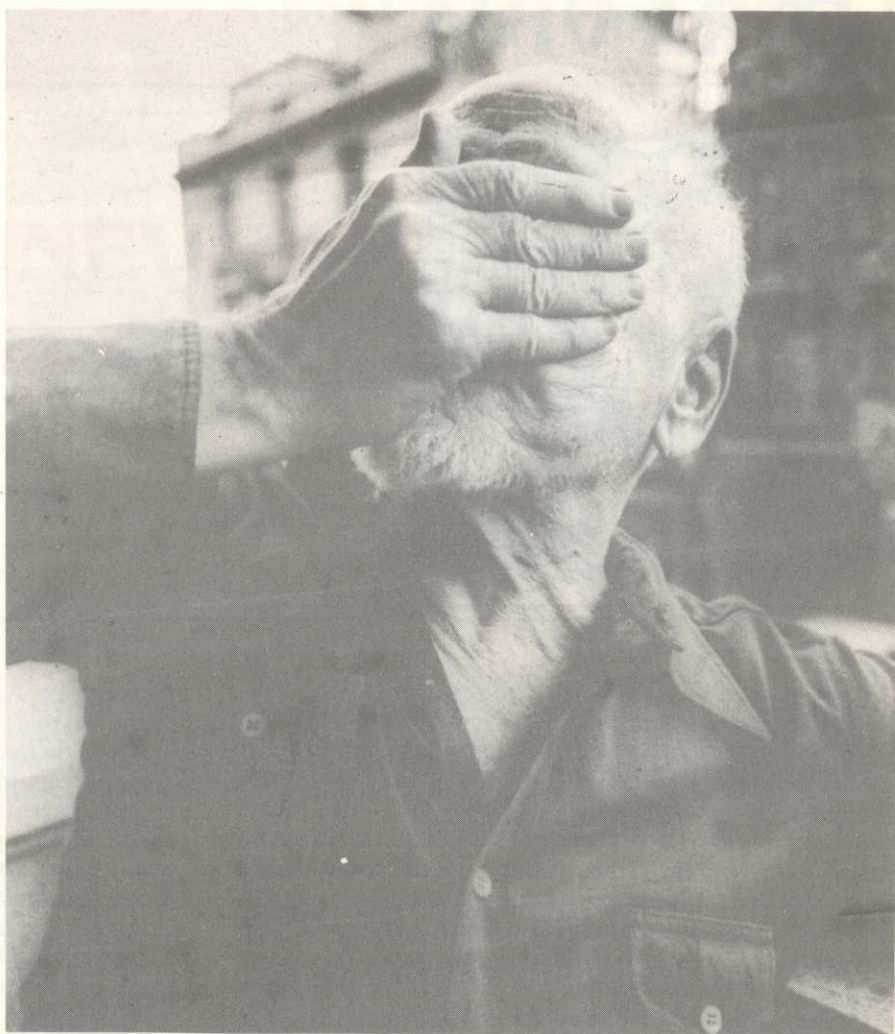
El hombre en su incommensurable vanidad cree que posee un alma, ignorando que la realidad es a la inversa. Somos un alma que posee un cuerpo, herramienta indócil dispuesta a desviarse y a ignorar las órdenes trascendentes que se le dan.

En la imitación del Verbo encarnado, que fue Cristo, usamos todo medio de expresión que al fin de cuentas no son más que humanas transfiguraciones del verbo, de la palabra. Formas de expresión son prosa, verso, color, sonido, sin caer en la disminución de marcarse como escritor, poeta, pintor o músico, olvidando la más alta calificación posible que es la de ser hombre vitalista, que aprovecha el tiempo que tiene para pisar la tierra en descubrir en ella los rastros de Dios Padre que están en todos lados.

Se es poeta únicamente en el momento en que, para expresar algo, no hay tiempo y es más claro y rápido el verso que la prosa. Se es escritor únicamente en el momento en que se escribe; pintor, cuando se pinta. Todo se puede abarcar por momentos sin que otorguen distinción alguna. Lo importante es saber ejercer la vida, que es obligación de todos para alegrar al Gran Padre.

Acabo de publicar "El caldero de Yacyretá", con el que no busqué convertirme en un Emilio Zola con su "Yo acuso" sino que apenas parodié "El elogio de la locura", de Erasmo.

Pese a que es best-seller no puedo darle más importancia que a las charlas, a los encuentros diarios con amigos en los que siempre busco desentrañar las atrabillarias reacciones de nuestros cuerpos que, libres para elegir, no quieren ser simples herramientas



Conjuro para abrir las puertas del Cielo

¿En qué mar o en qué río no
me zambullí?

¿En qué playas no di vueltas
de carnero?

¿Sobre qué prado no bailé?
¿En qué bosque no retozé?

¿Molesté alguna abeja o una hormiga?
¿A qué pájaro, a qué cachorro de animal
o de hombre, le mezquiné mi tiempo?

¿A qué viento le negué mi cara?
¿A qué lluvia le oculté mi rostro?
¿Qué amanecer dejó de sorprenderme?
¿En qué hoja no vi un milagro?

¿Qué lugar de la tierra no pisé con alegría?

¿A qué mano le negué las mías?

¿A qué voz le cerré mi oído?

¿En qué risa no encontré mi risa?

¿A qué llanto no busqué su causa?

¿Desperté alguna vez sin agradecer
lo soñado?

¿Dormí alguna vez sin agradecer lo vivido?
¡Abre la puerta!

¡Pronto! ¡Abre la puerta!

No preguntes por mis pecados
que apurado en vivir los he olvidado.

¡Abri la puerta Pedro!

¡Abri la puerta Pedro!

de un alma que ignora la búsqueda de las cosas, los intereses y las pequeñas vanidades que aquejan a todos, sin más excepción que los santos, entre los que creo no estoy incluido.

En "El caldero ..." relato las pequeñas historias que están tras to-

das las grandes cosas.

El "Conjuro para abrir las puertas del cielo" lo escribí aquejado por un buen infarto, para acomodarme con Dios, al que no debe haberle gustado pues me mandó de vuelta.

Otra vez me aceptará.

LETRA VIVA



¿Dos entregas de *Letra Viva* sin que aparezca el inevitable Jorge Luis Borges? ¡Imposible! ¿Se han fijado que no hay una reunión con tópicos literarios como eje en la que el habitante del sexto piso de un conocido número de la calle Maipú no haya sido mencionado? Hasta en el fútbol, por el que su admiración hacia el espíritu poético y creador de los británicos desciende a cero. Estuve en un partido, hace tiempo, en compañía de tres poetas: *Córdova Iturburu*, *Oliverio Gironde* y *Sixto Pondal Ríos*. Córdova (el del abolido *Cayetano*, como Fernández Moreno El Grande de su abominado *Baldomero*), que jugó en Estudiantes de la Plata; Sixto y yo (arquero y wing derecho, respectivamente, hasta que San Isidro tuvo equipo), Oliverio que a veces hasta en compañía de su mujer, Norah Lange, gustaba de frecuentar el tablón, cuando oímos que un hinchado le dijo a otro, que ensayaba la explicación sofisticada de una acción que terminó en gol: “*No te hagás el Borges*”. Curioso, me entrometí preguntándole: “¿*Leiste a Borges*?”—*No. ¿Pero quién no sabe que tiene el bocho más fenómeno del país? Hasta en Europa lo conocen.* Esto último hablaba de la importancia que los argentinos, en todos los órdenes, le damos a lo internacional. Actitud comprensible, aunque ligeramente cursi. Por ese entonces yo había afirmado en la Sociedad Científica Argentina, en una conferencia que leyó Policho Córdova pues yo estaba enfermo, que Borges era irrecusablemente un escritor de trascendencia universal. El hombre me habló por teléfono, más tartamudo que de costumbre, dándome las gracias cumplidamente, pero acusándome de estar pasando no una gripe sino un acceso de debilidad mental.

En otra ocasión viene a Buenos Aires *Toynbee*. Lo veo, para ganarme unos pesos en TV., entrevistándolo. Me dice que sabe que yo soy muy amigo de Borges (precisamente por ese medio pavoroso habíamos realizado, en el Canal 7, ocho conversaciones informales) y que si él concurre no tiene inconvenientes. “*Es el escritor que más admiro en el mundo*”, me informa. Lo veo a *Georgie*. Como argumento definitivo le comunico la opinión laudatoria de *Toynbee*. ¿Cómo me olvidé de que Borges sacrifica cualquier cosa, se sacrifica él mismo, con tal de colocar la saeta de sus frases?

Se niega a ir. Aclara: “¿*Qué culpa tengo yo de que Toynbee tenga tan mal gusto?*”

Antes de que se vaya a oír jazz en Nueva Orleans, vici que me recuerda tiene porque yo lo induje, hablamos largamente. Interrumpe el trabajo que está haciendo mediante un dictado a la paciente, encantadora y silenciosa *María Keldama* para recitar las letras de blues inmortales—como *Saint Louis*, *Beale Street* o *Saint James Infirmary*—dándoles un entonación que indica que el hombre está dotado de una capacidad estilística asombrosa pero, en cuanto a entonación en vez de Borges, parece Borges comentando un partido de fútbol. Trabaja en quién sabe qué cosa con respecto a *Garcilaso de la Vega*. No falla; aprovecha para memorizar versos del poeta español entre befas, cuchufletas y remedo humorísticos con increíble pericia para el pastiche literario el grotesco.

Todos saben que ha publicado *La Cifra* y que los críticos del mundo entero se dedicarán a especulaciones solemnes sobre su espléndida poesía enumerativa. No se enterará. Casi nunca admite que le lean algo sobre un tema tan tedioso para él; lo es la inmensa cantidad de papel impreso dedicado a Borges. Así que no vamos a hacer lo de siempre, no nos vamos a quedar con ese Borges cuyas homéricas bromas reproducen periodistas inexpertos. O mejor veámoslo cuando rodó escalones abajo y sin levantarse dijo: “*Qué es calera más apresurada, ¿no?*”

Cummings en español

Octavio Paz me envía *Seis poemas y un recuerdo de E. E. Cummings*, con el número 18 de una tirada de cincuenta ejemplares numerados. Cuenta que leyó al poeta angloamericano por primera vez en Berkeley, en 1944. “*Me deslumbró. Más tarde, sin que cesase mi asombro inicial, reconocí en sus obras esa rara alianza entre invención verbal y facilidad pasional que distingue el poema de la fabricación literaria*”. ¡Bien Octavio! Este sayo se lo pueden colocar muchos escribas de nuestra república paciente: cortan en cual-

DESDE EL INEVITABLE BORGES A LOS CISNES DE LA REINA

quier lado, como si se tratara de honestos salamines, deplorables prosas ajenas a todo lirismo; cada indigerible deshonesto feta es un verso. Sigamos la clarividencia de Paz: "Nada menos gratuito que una composición de Cummings; nada más sorprendente. Juego y pasión. Porque Cummings, el gran innovador, es un poeta del amor y por eso lo es también de la indignación. Sus sátiras y diatribas contra la moral y la civilización de su país no son menos apasionada—ni menos agudas—que sus poemas de amor. Desde su primer libro hasta el último, la suya es una poesía joven que muy pocas veces escriben los jóvenes". Que aprenda mi amigo Borges a expresar conceptos sólidos y convincentes y no se pase recurriendo a un escapismo a veces pueril, concediendo prólogos a libros cuyo contenido olvida. Sobre todo a aquellos que han estampado las damas de estatura más que regular (las mujeres altas son bellas para el caprichoso autor de *Ficciones*) por el solo hecho de habérselos pedido con voz secreta, afelpada, y desde corta distancia.

Como vemos Borges se metió de nuevo en Letra Viva. Abrimos dos incógnitas: a) María Kodama es de estatura regular, pero más bien baja. b) Borges, que con excepción de Manuel Peyrou ha tuteado a todos sus amigos y amigas, se trata con María de usted. La dedicatoria de *La Cifra* (no la ha cambiado en la segunda edición, con pie de imprenta de Emecé) es también para la dama Kodama, y también de usted. ¿Cuándo se irá Georgie de esta columna? Queda algo por advertir. Quienquiera se acerque a él, que no le hable como si se tratara del oráculo de Delfos y que no transforme en ejercicios profundos de metafísica sus devaneos y lo interrumpen, porque si no él, tremendamente cortés, se cree obligado a hablar y hablar. Vete, Georgie. Buen aturdimiento de jazz prodigioso en el Vieux Carré, y que haya cesado el viento de Chicago con la llegada de la primavera. Aunque te molesten los elogios te haré callar para decirte que en el ballet sobre las *Ruinás Circulares* a pesar del esfuerzo de coreografía, música, escenario y luces, realmente ponderable, lo mejor sigue siendo tu prosa endiabladamente buena. En nuestra pequeña cultura de veinticinco siglos hay pocos escribas que manejen el lenguaje como tú. Y

nada de hablar sobre tu adjetivación. Colocas bien cualquier cosa, hasta los modestos participios, y cuando se te da la real gana no interfieres esas frases que no escribes, sino acuñas, ni siquiera con el vituperable gerundio. ¡Buen viaje para ti y para María Kodama, cuya prudencia alabas diciendo: "Debe haber llegado María, porque no se oye nada"

Mercedes Uslenghi

Esta poeta es una devota del rigor verbal, de la metáfora que transforma la visión habitual del universo, de la entrega en profundidad a la concepción y la realización (para ella sagrada) del poema. Escuchemos su voz plena de hondos estremecimientos.

HUIDA

He roto la máscara del amor./ tengo nostalgia de mi infancia profanada por ángeles sedientos./ Mi cuerpo es una paloma hechizada./ una vibración de flores poseídas./ Que no caiga el imperio de los tigres./ que vuelvas con tu armadura de ámbar/a cubrir de tréboles mi lecho./ En mi sueño poblado de jinetes/ tú eres el que empuña las lanzas del viento. Te esperaré entre las crines del alba./ huiremos bajo los soles condenados.

Pronto tendremos un nuevo libro de esta creadora que tiene cuatro corazones. Pues, según la afirmación de Rainer María Rilke, el que sabe un idioma añade un corazón al que Dios le dio. Y Mercedes Uslenghi lee en su arbolado retiro de la antigua zona de San Isidro poemas en alemán, inglés y francés. Sin computadora, y teniendo en cuenta su dominio del español, es sencillo establecer sus cuatro magníficos latidos. Se le envidia la dicha de poder leer en sus fuentes a Schiller, Trakl, Mallarmé, Rimbaud, Elliot, Shakespeare, y desde luego que pueda releer con tanta proximidad los bellos poemas de Mercedes Uslenghi en castellano. (Pero, como se puede advertir, entró de nuevo en escena Borges. Los tigres serán de William Blake que habló de su terrible simetría, y si son de Bengala de Rudyard Kipling. Pero aquí desde que iba al Zoológico y se extasiaba con ellos siempre son de Borges, como en Inglaterra todos los cisnes son de la reina).

¿Cultura musical o solamente pompa?



El ideal de una representación lírica: el 3 de julio de 1981 saludan los intérpretes de "Otelo", en el Colón. Desde el extremo derecho: Renato Bruson, Teresa Zylis-Gara, Miguel Angel Veltri, Plácido Domingo (casi invisible), Roberto Oswald, Aída Calamera, Nino Meneghetti, Ricardo Cassinelli y Alberto Balzanelli. Pero no es indispensable para la cultura musical que se reúna el más alto conjunto para apreciar una obra maestra.

A fines del año pasado no se podía arriesgar ninguna apuesta en favor de la temporada musical 1982. La suba del dólar convertía todos los pronósticos en humo. Los artistas extranjeros cobran en dólares y tanto los organismos oficiales (Teatro Colón, Sinfónica Nacional) como las entidades privadas (Amigos de la Música, Wagneriana, Mozarteum, Festivales de Buenos Aires) están obligados a subir los precios, si quieren presentarlos. En el fondo hay en esto un equívoco de orden cultural. Muchos aficionados parecen creer que la cultura musical es algo que nos van a traer los artistas famosos. Esto resulta de concebir la cultura como algo ajeno a uno mismo; algo externo, que se toma, se compra, se adquiere, se copia. La construcción de un Teatro Colón, a comienzos del siglo, es el resultado de

ese concepto de cultura: un teatro imperial (sin emperador y en un país igualitario y moderno) para que los espectadores disfrutaran de un trozo de cultura europea, la única posible.

Esa administración de la cultura en lonjas deriva de creer que la cultura es un conjunto de elementos ajenos al espectador mismo. Y es al revés: *cultura es cultivo de uno mismo*, formación y enriquecimiento interiores. Esa cultura otorga unidad al hombre culto, que puede ser un campesino integrado con su comunidad y dueño de una concepción del mundo. En cambio una señora que compra y coloca etiquetas "culturales", no es dueña de ninguna cultura de verdad. Vive una cultura de prestado.

Mucha gente se ahoga de ansiedad

pensando que si no vienen los grandes tenores y sopranos, los fenomenales directores y los famosos pianistas y violinistas, nos quedaremos a oscuras. Si eso ocurriera, querría decir que no se ha construido cultura musical en la Argentina. Porque *el hombre culto crea hechos culturales*, no se limita a recibirlos pasivamente. La verdadera cultura musical debería permitir que cada uno pudiera cantar música *con pleno conocimiento* de lo que canturrea o silba. De otro modo habría que pensar que para disfrutar de la poesía de Shakespeare o Calderón de la Barca es necesario oírlos de boca de actores.

La cultura musical no es la capacidad para apreciar la calidad de las voces o la formación técnica de los cantantes. Ese es un asunto accesorio. La persona musicalmente culta debe poder encararlo, pero no es ése el objetivo de la formación musical. La médula de un concierto o de una representación lírica es el *valor de la obra* como un todo y la transmisión de lo que el autor nos dejó para nutrirnos, para ensanchar nuestro espíritu. Si el que canta es Leonard Warren, si el que ejecuta es Francescatti tanto mejor; será más intensa la penetración con la obra.

Pero es insensato creer que uno va a conocer la obra sólo por la perfección de la versión. Hay gente que ha oído a los mejores, y muere sin haber comprendido a fondo qué le quiso decir un lied de Schubert o un preludio de Debussy. Pensar que una temporada sin nombres famosos va a debilitar nuestra cultura musical es resultado de un mal hábito mental. La verdadera cultura es la que permite distinguir estilos, épocas, géneros, influencias estéticas o históricas, o sea los datos fundamentales en la historia humana.

Por nutrida que fuera una temporada con esos hechos que llenan la boca de los aficionados, de poco habrían servido para la cultura musical si ellos no tuvieran *bien armado el concepto* de lo que le traen esos hechos. Para eso hay que *formar públicos* sensibles, cultivados, y sobre todo hay que estimular la formación y la actuación de *artistas propios* de alta categoría. En 1969 por iniciativa del doctor Alberto Obligado, entonces secretario de Cultura de la Municipalidad, se creó el Instituto Profesional de Arte Lírico con la finalidad de formar a cantantes de alta jerarquía en nuestro propio medio. Su labor cua-

jó en sólo dos años con la formación de artistas como Nina Carini, fallecida; Alicia Nafé, Luis Lima, Carlos Pizzini y otros, que se destacan aquí o en el extranjero. La Municipalidad lo suprimió en 1972 porque era oneroso. La verdad es que su presupuesto anual era menor que el de una sola producción de una ópera en el Teatro Colón. A la larga, estaba destinado a aliviar a éste de muchos "cachets" abusivos e innecesarios. O sea que *era una inversión altamente productiva*. Pero, naturalmente, lesionaba los intereses ya creados en torno a la contratación de cantantes.

Volvamos al comienzo. La genuina cultura musical es la que promovió el país en sus conservatorios e institutos de enseñanza y también, por supuesto, en la promoción de las obras y los *artistas propios*. Italia, Francia o Alemania no son países avanzados en música porque reciben visitantes famosos, sino porque crean compositores e intérpretes, orquestas y elencos propios dando ocasión de *cumplir con su destino a sus propios músicos*. Además reciben visitas y las juzgan. Pero esto es para ellos secundario. Lo principal es crecer, no vestirse ...

LA ULTIMA VALORACION DE CARL ORFF



Carl Orff, que murió en Munich el 30 de marzo pasado (había nacido allí el 10 de julio de 1895) fue, muerto Paul Hindemith, el más prestigioso o famoso de los compositores alemanes. Cuando niño vivió la "belle époque" (muy bella, aunque no para todos). Combatió en la Primera Guerra Mundial y como todos, especialmente los germanos, sintió al regreso que algo había terminado para siempre. Picasso y Braque se habían anticipado en la liquidación de cierta tradición, y en música desde "L'après midi d'un faune" en 1894 nadie podía decir que se ignoraba el nuevo rumbo del pensamiento musical. Precisamente los germanos habían iniciado un nuevo rumbo con Schoenberg y su escritura atonal (1908, el mismo año del cubismo inicial), los rusos habían colocado su jalón adelantado con Stravinsky ("Petru-

ka" es de 1912 lo mismo que "Juegos", la obra más avanzada de Debussy), con el joven Prokofiev, en tanto Béla Bartók estaba a punto de abrir una nueva senda en la música de raíces folklóricas.

Por su parte Scriabin y Mahler, cada cual por su lado, ya habían sacudido otras tradiciones. Había que elegir entre volver atrás o lanzarse resueltamente hacia adelante en busca de lo desconocido. Carl Orff eligió lo primero. Alumno de Heinrich Kaminski (1886-1946) aprendió con éste los lineamientos de un lenguaje con escasos artificios, de expresión directa y casi visceral, nada intelectual. Había fundado en 1924 con Dorothea Günther el *Quinterschule*, y allí desarrolló nuevos métodos de enseñanza musical; por ellos los niños eran iniciados en el conocimiento del ritmo mediante el empleo

de la percusión. Ese contacto directo fue la base de su propio pensamiento de compositor. Se alejó de toda complicación armónica, abandonó las preocupaciones del contrapunto y de la variación, que había sido desde el Renacimiento la base de toda música de alta aspiración sin distinción de países y épocas, y logró en "Catulli Carmina" (1933) y luego en "Carmina Burana" (1936-1937) ese estilo directo, impactante, musculoso, que vino a enlazarse con los "gigantismos" de cierto Picasso y, paradójicamente, tanto con los gustos simplistas del nazismo como con los afanes populistas y antiformalistas del Soviet durante el largo período staliniano.

Su éxito fue mundial y lo colocó al frente de los compositores que llegan fácilmente a todos los públicos. En efecto, su música no necesita ser pensada ni exige una destilación refinada de emociones. En el fondo esa sucesión de ritmos "ostinati" ya había sido empleada por Stravinsky en "Bodas" (1923), y si se los compara se ve que el ruso ya había dejado agotadas las fórmulas que recalentó Carl Orff en sus "Carmina". Pero en lugar del folklore eslavo el alemán utilizó viejas canciones bávaras y no olvidó algunas riquezas de Orlando de Lassus y Claudio Monteverdi, autores que estudió a fondo. Con ello y un formidable talento teatral edificó una impresionante serie de éxitos escénicos: "La astuta", "Antígona", "Edipo el tirano", "La mujer de Berna", "El sueño de una noche de verano" e inclusive "Comedia del fin de los tiempos" (1973, al final de su carrera).

Con seguridad, ningún otro autor de música teatral durante nuestro siglo logró tal adhesión de los grandes públicos. No debe haberle importado que se le achacara ser un reaccionario. Tampoco le importó permanecer en Alemania durante el nazismo. Su talento es indiscutible: la claridad de sus metas también. Se le puede objetar que desoyó el consejo de Lionello Venturi: "Para renovar la tradición no hay que retornar al pasado, sino partir desde las necesidades de hoy hacia un porvenir desconocido". Pero hay que admitir que solamente una minoría de personas no le tiene miedo al porvenir desconocido.

Hacia el descubrimiento de Argentina musical

No existe el disco argentino como moneda de cambio cultural en todo el mundo. La identidad de un pueblo se manifiesta en los valores intrínsecos de su cultura, así como en la mayor o menor irradiación que puede brindar a sí mismo y a otros pueblos. La célebre resolución del Ministerio de Economía por la cual a partir del 1 de octubre de 1979 se impuso el recargo aduanero del 18 por ciento, en lugar del 40 por ciento, a los discos importados provocó la caída de la industria discográfica argentina, el desaliento de nuestros autores y la desaparición de la tenue expresión musical del país en el exterior. Pero algunos tozudos siguen creyendo.

Mi padre, que era crítico musical, murió en 1934 sin haber alcanzado a oír más que cuatro de las cuarenta y una sinfonías de Mozart. Hoy cualquier aficionado puede conocer la totalidad de ellas. El disco y la radio han hecho de la difusión musical un asunto casi de rutina. Los países que graban imponen su imagen musical. Los que no, quedan en un cono de silencio. Si uno visita las disquerías en todo el mundo encuentra grabaciones de sellos estadounidenses y en menor proporción franceses, alemanes e ingleses. Los demás vienen a la zaga, y los argentinos no existen. En otros términos, y pese al largo y último de las grandes canchales de Occidente—, la Argentina es musicalmente desconocida. A lo sumo es "latinoamericana", así, en bloque con el bolero, el samba y el mambo.

Si alguna vez se traza una política cultural argentina, el disco habrá de ser dentro de ella una pieza maestra. Valdría la pena desafectar recursos de falsa opulencia, aplicados a otros rubros, para ocuparse de que los discos recojan y propaguen la música argentina en todos los géneros y asimismo las interpretaciones de nuestros artistas. Claro que esto requiere una afirmación nacional en todos los sentidos.

Mientras nuestro Estado vive ajeno a tales objetivos, hay esfuerzos privados que hacen lo posible por suplirlos. Sin publicidad ni aparato empresario, unas pocas grabadoras procuran llenar el vacío provocado por la indiferencia de las empresas extranjeras "radicadas en la Argentina" hacia la música y los músicos cultos de nuestro país. Cosentino Grabaciones ya lleva editados varios



"Peinetones en el baile", litografía de César Hipólito Bacle de la serie "Extravagancias de 1834".

discos que recogen las obras o interpretaciones de los artistas locales. Se elude en ellos el rumbo fácil de la música más conocida y vendible para bucear en lo que es valioso y no transitado. Así, por encargo de la Fundación Bunge Born, Cosentino realizó la edición de dos discos en un álbum titulado "*Organos y organistas de Buenos Aires*" con interpretaciones de los maestros argentinos Carlota Faedo, Armando Fernández Arroyo, Adelma Gómez, Jesús G. Segade, Enrique G. Rimoldi, Sara de Vergara, Mario Videla y Héctor Zeoli registradas en los instrumentos más valiosos de la ciudad. Nunca se había realizado algo similar.

También Cosentino reunió a Rubén Juárez y a Manuel Rego, para la grabación de las sonatas para violín y piano de Debussy y de Ravel en un disco con

múltiples perfecciones: las obras, las versiones, el registro en la faz técnica, la presentación. Y ahora ha iniciado una ambiciosa *Historia de la música argentina*, supliendo al Estado que no la hace ni la encomienda. El primer disco reúne exclusivamente obras de Juan Pedro Esnaola (1808-1878) ejecutadas por el pianista Aldo Antognazzi.

Son ocho valsos, tres minués, dos polcas y una cuadrilla (de cinco fragmentos), es decir la música de salón de la Gran Aldea bajo la época de Rosas y mucho después. El interés histórico y el encanto se combinan en este disco para que tenga un valor sumo. Nadie debería dejar de tenerlo. Es un documento y, además, una demostración de lo que puede obtener la inteligencia artística aplicada al afán de que el país se descubra a sí mismo.

COREOGRAFÍAS DE "DANZA ABIERTA"

El 16 de abril fueron estrenadas en el Teatro Liceo cinco destacadas coreografías bajo el título de "*Danza Abierta*". Ellas son: "*Pasos perdidos*", de Susana Tambutti; "*Visiones de milonga*", de Ana Kamien y Leone Sonnino; "*De susurros y de gritos*", de Ethel Berdesky; "*El día del campeón*", de Silvia Viadimivsky; y "*Climas sónicos*", de Margarita Balí. Las presentaciones se reiteran los días viernes, sábados y domingos, con el horario de las 18.30.

Estas coreografías fueron presentadas durante el curso de 1981, en el recordado ciclo del mismo nombre que se desarrollara en el Teatro Bambalinas.

La gente y la cultura

LA II REUNION INTERNACIONAL DE CIRCUITOS CULTURALES

La II Reunión Interprovincial de Circuitos Culturales que sesionó en la Fundación "Natalio Salvatore" de José C. Paz, organizada por el Circuito Cultural del Gran Buenos Aires con el auspicio del Ministerio de Educación y Cultura de la Provincia de Buenos Aires, sancionó importantes temas. En su reunión inaugural, el titular de Educación bonaerense doctor Julio Raúl Lascano pronunció un discurso destacando la significación de las deliberaciones y señalando que, "esta segunda Reunión tiene ahora la responsabilidad de impulsar y concretar esa acción afianzando y desarrollando los principios establecidos en la Reunión de Rosario".

Entre los temas aprobados figuran el logotipo de la Reunión Interprovincial; la realización de cursos de perfeccionamiento para funcionarios de cultura; la confección de micros culturales en radios de circuitos cerrados en el sur santafesino; se aprueba la propuesta del representante de Jujuy para un intercambio con valores y artesanías de aquella provincia; se aclara que la for-

mación de circuitos no pretende interferir con los planes culturales individuales de los organismos oficiales; se considera la realización de Jornadas Interprovinciales de Cultura con la participación de Brasil, Paraguay y Chile, en agosto próximo; se aprueba la realización de un encuentro de teatro, durante el corriente año, en Santa Fe; y se fija aquella provincia como sede para la próxima reunión de circuitos culturales.

DECLARACION DE SAN MIGUEL

En esta Declaración, aprobada en la sesión de clausura, se manifiesta que las Reuniones Interprovinciales de Circuitos Culturales y las acciones conjuntas de intercambio entre circuitos se ajustan a las políticas promovidas por el Consejo Federal de Cultura y Educación y constituyen su realización práctica en el orden de la integración regio-

nal y nacional, en materia de cultura. Declara como hecho auspicioso la elevación de la anterior Subsecretaría de Cultura de la Nación al rango de Secretaría de Estado, la que interpreta como una vigorosa revalorización de la función de la cultura en la vida de la Nación.

También se aprobaron numerosas recomendaciones, entre otras las siguientes: a los circuitos culturales, que los cursos formativos para los administradores culturales sean abiertos a la participación de representantes de otros circuitos, municipios y entes oficiales y privados; efectuar gestiones ante las autoridades competentes para la adopción de las medidas necesarias, a efectos de que los medios de participación social tengan un accionar decisivo en la acción cultural que incluye su difusión y realización; y la creación de un ente de prensa en los circuitos para que recepcione la programación de cada municipio y de cada circuito, girándola a los restantes organismos.

II FERIA DEL LIBRO EN TIERRA DEL FUEGO

En el extremo sur del país —un lugar que ha concitado durante los últimos meses tantas expectativas argentinas— la Sociedad Argentina de Escritores filial Tierra del Fuego ha redoblado su actividad para marcar una firme presencia. En efecto; durante el año pasado organizó la Feria del Libro en Tierra del Fuego, la que constituyó un importante suceso cultural. Durante el transcurso de la misma (del 20 al 24 de noviembre) se contó con la presencia de Ana Emilia Lahitte, quien presentó varias audiovisuales. Durante las mismas fue presentado el li-

bro "Hombres del viento", de Héctor Rodolfo Peña, exhibiéndose casi tres mil volúmenes distribuidos en diez stands. La Feria de Tierra del Fuego en su primera edición contó con el auspicio de las Universidades del Comahue, del Sur (Bahía Blanca), y San Juan Bosco de Comodoro Rivadavia.

Una segunda versión de la Feria habrá de tener lugar este año, entre los días 2 al 9 de mayo. El coordinador de la misma señor Jorge Antonio del Biaggio ha sido confirmado en su cargo, visto seguramente el éxito

de la Feria inicial, y nos ha anunciado que en esta oportunidad han sido invitadas casi todas las Universidades del país, más de una veintena de Editoriales nacionales, todas las Embajadas acreditadas en la Argentina y la totalidad de las Direcciones de Cultura de las provincias hermanas. Previamente se organizaron concursos para dotar a la Feria de su escudo, desarrollándose otro de cuentos, llamado "Roberto J. Payró"; abierto a los escritores de Santa Cruz, Chubut y Tierra del Fuego. Nos comunica Biaggio que este año se abrirá la puerta a la Muestra de Arte Patagónico Austral, como primer paso para la instauración de la Feria del Libro y el Arte a nivel nacional.

El evento se realizará en el Salón de Usos Múltiples del Hotel Los Iguanes, propiedad del Gobierno territorial, que explota el Automóvil Club Argentino.

ADELANTA TAREAS EL III CONGRESO DE FUNDACIONES CULTURALES

Encuéntrense adelantados los preparativos para el *III Congreso de Fundaciones Culturales*, cuya realización está fijada para los días 28, 29 y 30 de octubre en la ciudad de Córdoba. Consultado acerca de estas previsiones el secretario ejecutivo del mismo, doctor *Jorge Raúl Ceballos*, esclareció algunos puntos de las tareas revelando que se encuentran trabajando dos comisiones de expertos para la elaboración de ponencias acerca de los temas fundamentales que habrán de debatirse en el mencionado Congreso. Se trata de *Régimen Impositivo, incentivo de las Fundaciones y Régimen legal de las Fundaciones*.

A pesar de los meses que aún habrán de transcurrir, ambas comisiones han fijado sus respectivos cronogramas de trabajo y se encuentran ya en plena tarea. El doctor Ceballos dedujo que la presencia de entidades en Córdoba habrá de incrementarse con relación al primer encuentro realizado en Buenos Aires y al segundo congreso que tuviera lugar, durante 1981, en la ciudad de Tucumán. El coronel *Julio César Viola*, que presidiera las reuniones anteriores, habrá de asumir nuevamente esta responsabilidad en su carácter de representante de la Fundación Cultural del Círculo Militar. En nuestro próximo número esclareceremos la tarea que aquí se reseña brevemente.

"DE LOS CAMPOS PORTEÑOS" EN EL CENTRO CARBIDE

"De los campos porteños", tal la denominación de la muestra de pintura que desde el 15 del corriente mes iniciara las actividades anuales del *Centro Carbide*, Virrey Loreto 2426, en el barrio de Belgrano.

Como se recordará y lo hiciéramos presente desde estas páginas la sala fue inaugurada durante el curso del año anterior para dar cabida a un vasto plan de actividades culturales. En la ocasión que comentamos la misma aloja un valioso trabajo de artes plásticas, perteneciente a un grupo de artistas especialmente convocados por la *Unión Carbide Argentina*, empresa que sostiene el movimiento de la sala. Los artistas *Julián Althabe (h.)*, *Jorge Mayol*, *Rodolfo Ramos* y *Mario Scaroni* fueron convocados para ilustrar el libro de *Benito Lynch* "De los campos porteños".

Asimismo la muestra representa un homenaje a *Juan Carlos Castag-*

nino, que se hace efectivo a través de una serie de acuarelas de quien fuera uno de los más destacados cultores del género, inspiradas en motivos rurales.

Especialmente invitado participa en el acto el artesano *Luis Flores*, quien realiza ante el público una demostración de sus famosos trabajos en tiento. El día 27 de abril por otra parte *Ulyses Petit de Murat* pronunció una conferencia en la misma sala, acerca de "*Vida y misterio de Benito Lynch*". *Ulyses*, colaborador de "*Pájaro de Fuego*", es como es sabido autor de un importante ensayo que fuera editado por Eudeba en 1968 sobre la personalidad y la obra de Lynch.

La muestra con la que el *Centro Cultural Carbide* inicia el año pertenece al primer capítulo de la actividad a desarrollarse durante 1982, de cuya continuidad habremos de dar cuenta en estas páginas.

"FERIA DE LA POESIA ARGENTINA"

Como consolidación de ideas y proposiciones discutidas durante el curso del año anterior acaba de constituirse el Grupo FEPAR (Feria de la Poesía Argentina), integrado por *Leopoldo Argañaraz*, *Haydée Lili Canaletti*, *Alejandra Devéscovi*, *Lucía Févola*, *Martha Pella* y *Luis María Salvaneschi*, quienes constituidos en comisión organizadora de la institución preveen la realización durante los días 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11 de julio del corriente año de la *Feria de la Poesía Argentina*, en Solís 654, Capital Federal.

La institución cuenta con la adhesión de la *Editorial Botella al Mar y Febre Editores*, siendo apoyada por las más importantes Editoriales del país que han editado o editen en el futuro libros de poesía. Se encuentra previsto un amplio contacto con los poetas del interior, como asimismo numerosos actos culturales que tenderán a traducir la tarea del sector dentro del ámbito de la cultura nacional.

INTENSA ACTIVIDAD CULTURAL EN VICTORIA

La *Agrupación Cultural de Victoria*, organismo adherido a FACER en Entre Ríos que cuenta ya con treinta años de actividad intensa en la hermosa ciudad entrerriana, nos ha comunicado un resumen de las tareas cumplimentadas durante los últimos meses de 1981 y los proyectos para el año en curso.

En abril se ha reanudado la temporada con la presencia del filetero *Martiniانو Arce*, quien desarrolló una interesante exposición de su técnica ilustrada con trabajos de la última época. Para mayo está previsto un recital a cargo de la cantante lírica *María Román*. Durante el mismo mes la Agrupación iniciará la irradiación de un programa cultural a través de LT 39, emisora de Victoria, el cual se propondrá semanalmente.

Toda la información acerca de los amigos victorinenses nos ha sido comunicada en oportunidad de la amable visita que hiciera a nuestra redacción el señor *Luis César Correa Torres*, director del periódico local "*Temas*".

EN PEQUEÑO, LO MEJOR

Pasados ya los meses de espectáculos al aire libre y multitudes convocadas entramos en la fiebre de los recintos cerrados, con algunas peculiaridades.

Es preciso repasar los grandes acontecimientos del año para meternos más de lleno en la problemática del momento. Los festivales folklóricos reunieron muchedumbres por el carácter de fiesta popular que significan y la posibilidad que permite el costo relativamente bajo de las localidades. Cosquín, el modelo y principal, batió records de asistencia respecto de los últimos años. Pero su calidad dejó bastante que desear, habida cuenta de la ausencia de varios nombres importantes y reiteraciones de repertorios.

En Humahuaca, el Tantanakuy de la mano de Jaime Torres recobró el rumbo que durante la edición anterior pareció torcer, y en La Falda el rock congregó miles de jóvenes. Sin embargo, el acontecimiento que empequeñeció a los restantes fue el retorno triunfal de Mercedes Sosa, en recitales para el delirio por el clima desbordante creado por el público y hábilmente manejado por ella.

Y Buenos Aires retoma su carácter de epicentro de las reuniones musicales. Actividades que reciben su impulso más vigoroso desde sitios pequeños. Se trata de lugares a los cuales el público concurre con ciertas exigencias de calidad por un lado y por otro con ganas de participar, lo que se ve favorecido por las reducidas dimensiones de ámbitos como *La Trastienda*, *El Ciudadano*, *Adán Buenosayres* (Palermo Viejo), *Entreacto* (Belgrano), *Barrio Latino* (Almagro), *La Peluquería*, *Altos de San Telmo* (San Telmo), *La Vuelta De Los Tachos* (La Boca). Magdalena León, Alejandro Lerner, Alejandro Santos, Alejandro de Raco, Dino Saluzzi, Opus Cuatro, Ollantay, Yabor, Chany Saurez, Manolo Juárez, Jorge Cumbo, Marian y el Chango Farías, Rodolfo Mederos, el "Cuchi" Leguizamón, Marcelo Boccanera, son algunos



Mercedes Sosa y Ariel Ramírez, siempre entre los mejores.

de los nombres habituales a los que se suman ocasionalmente Antonio Tarragó Ros, Raúl Barboza y Jaime Torres.

Artistas de distinta extracción pero con un objetivo común: hacer música en serio, más allá de los rótulos, y comunicar por lo tanto una verdad. Una característica también común: casi todos expresan de algún modo un tipo de vanguardia.

En otro orden de cosas vale la pena destacar las elecciones de SADAIC que devolverán, de no mediar circunstancias imprevistas, la Sociedad a sus verdaderos dueños: los autores y compositores del país.



Jaime Torres.

La Universidad de Belgrano (Federico Lacroze y Luis María Campos) es desde hace varios años núcleo generador de una intensa actividad musical. Su acción se distingue por una actitud abierta hacia los distintos géneros, con la única exigencia del nivel correspondiente a un ámbito universitario.

Leda Valladares abrió la temporada, que continuó con *Los Trovadores* (va comentario aparte), *Opus Cuatro*, *La Antigua Jazz Band*, *Gustavo Montesano* y *Alejandro Lerner*.

Se anuncia para el 23 de abril a Oscar Laiguera, Germán Pontoriero, el Grupo Contrámano; y el 30 a Alejandro Lerner y Alejandro de Raco, a las 0.30.

El sábado 24 a las 18.30 culminará un ciclo que reúne la poesía de Antonio Machado, la música de Sergio Aschero, la voz de Angeles Ruibal y la presencia titiritera de Mané Bernardo y Sara

RECITAL DE LOS TROVADORES

Los Trovadores resultan el mejor ejemplo de fidelidad a un estilo difícil, exigente, a través del tiempo y de los cambios. Tal vez podría afirmarse, sin temor a exageraciones, que Los Trovadores *son* el estilo, más allá de los nombres que lo integren. Si hace dos años su supervivencia se puso en duda ante la desertión de *Romero* el primer tenor, a quien substituyó *Miguel Angel Aguirre* con personalidad y eficacia, la separación de *Carlos Pino*, la voz más característica y la única de la formación original hizo suponer el final. Sin embargo apareció *Enzo Giraudo* con el mismo timbre y una potencia excepcional para mantener la línea.

Carlos Fredi, barítono alto, "*Chiquito*" *Catramboni*, barítono bajo, y *Francisco Figueroa* un bajo sorprendente, completan el quinteto y le confieren el sonido tan especial que sigue llamando la atención por la riqueza de los arreglos, la combinación y ajuste de las voces, las variantes inesperadas pero coherentes como ingrediente básico, el calor, la capacidad de comunicación



que en grupos con tanto dominio técnico suelen perderse.

"*La chinita San Lorenzo*", "*Canción del río Uruguay*", "*Paloma y laurel*", "*Pregones coloniales*", "*El árbol ya fue*

plantado", "*Los pueblos de gesto antiguo*", "*Canción con todos*", "*Cuando tenga la tierra*", "*La tregua*", entre otras, integran un repertorio que da gusto escuchar pero debe empezar a renovarse.

UNA INTENSA ACTIVIDAD

Bianchi en "*La tierra de Alvargonzález*", espectáculo de denso contenido.

QUE PASO

Despedida triunfal del Cuarteto Zupay. Después de una exitosa temporada en el Bar Latino, los cuatro intérpretes llenaron el Teatro Astral con un público entusiasta (muchos gente quedó afuera) que ovacionó sus versiones de *María Elena Walsh*.

El 12 de abril emprendieron una gira de un mes por los Estados Unidos (Nueva Orleans, Miami, Nueva York, Washington) y América latina (Caracas, Bogotá, Lima).

TELEVISION

Un nuevo programa de folklore conducido por Antonio Carrizo y Liliana López Foresi. Se titula "*Juntos*", y va los martes a las 22 por ATC. Santiago

Ayala "*El Chúcaro*" y Norma Viola aportan la danza en las veladas.

LO QUE VENDRA

Virus. Uno de los jóvenes grupos de rock, estará el 1 de mayo en el Teatro Opera en La Plata.

Nito Mestre. El 7 de mayo actuará en el Teatro Plaza de Montevideo, Uruguay, en recitales que serán grabados por los técnicos Amílcar Gilabert y Gustavo Gauvry, participando David Lebón, con miras a constituir un próximo long play.

Seru Giran. Está ecualizando su nuevo long play con las grabaciones en vivo realizadas en el Estadio Obras Sanitarias.

Pedro Aznar. Ha lanzado su primer disco como solista, con temas propios, de Lennon y Mac Cartney, Miles Davis y Maurice Ravel. Juan Carlos Fontana y Pomo participan en calidad de músicos invitados.



El Cuarteto Zupay.

Mercedes Sosa. Aparición de su primer registro en vivo con los recitales que ofreciera en Buenos Aires. Antonio Tarragó Ros, Raúl Barboza, León Gieco, Charly García, Rodolfo Mederos y Ariel Ramírez aparecen junto a la excepcional cantante.

Rodolfo Mederos. Se presentará el 14 de mayo en el Teatro IFT, junto con Los Trovadores.

DISCOS

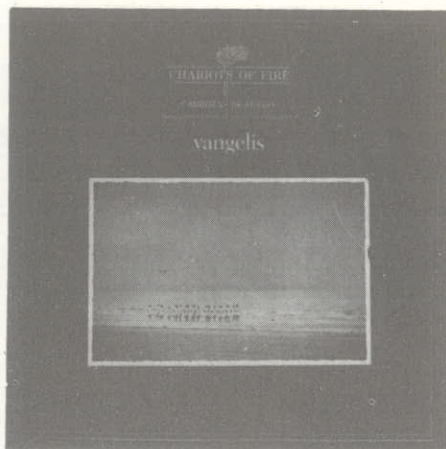
MISA POR LA PAZ Y LA JUSTICIA (Microfón SUPS 80176)

Sobre textos del padre *Oswaldo Caterna*, las conferencias episcopales y la liturgia, Ariel Ramírez compuso esta obra que interpreta en clavecín junto con el *Coro del Club Regatas Mendoza*, dirigido por *Damián Sánchez*, el *Conjunto Instrumental Americano* conducido por *Oscar Cardozo Ocampo* (cuenta entre sus integrantes a *Lars Nilsson*, *Juan Lázaro Méndolas* y *Arceño Zambrano*, quenistas y charanguista de *Markama*, *Domingo Cura* en percusión y otros), el recitado de *Alfredo Alcón* y la voz cantante de *Zamba Quipildor*.

Ramírez se mantiene firme en su actitud de valerse de ritmos autóctonos para expresar sentimientos universales, como lo son las ansias de paz y justicia. Baguala, malambo, chacarera, zamba, bailecito, estilo sureño, están utilizados con libertad por Ariel Ramírez para configurar un álbum de envergadura en cuanto al nivel de intérpretes y la ambición conceptual. Sin embargo se le nota el armado, el trabajo artesanal y la búsqueda del efecto; perdiendo así la necesaria frescura que tienen otras composiciones del maestro santafesino.

CARROZAS DE FUEGO POLYDOR 6028) EL APOCALIPSIS DE LOS ANIMALES (POLYDOR 6036)

Vangelis Papathanassiou es el autor de la música de ambos filmes, dirigidos por *Hugh Hudson* y *Frederic Rossif* respectivamente. *Vangelis* compone y ejecuta admirablemente teclados electrónicos, domina con amplitud los diferentes efectos que permiten los sintetizadores, y su fecunda imaginación lo muestra original en la composición de dos bandas de sonido distintas. Capaz de conferir grandeza con un acorde y tocar una fibra íntima con una nota suave, este músico griego brilla en un género donde la reiteración tienta.



SALTA: CUATRO SIGLOS DE CANTO (PHILIPS 3051/52)

Salta cumple cuatro siglos y no encuentra mejor manera que festejarlos cantando. Con esta intención aparece un álbum doble, que agrupa en el primer disco a artistas salteños y en el segundo a intérpretes de otras provincias que hacen temas de autores de Salta.

Era inevitable "*La López Pereyra*"

que aparece en una de las mejores versiones: *Los Chalchaleros* y el bandleón de *Dino Saluzzi* (es él, aunque no se lo nombre en la portada del disco). *Eduardo Falú* aporta dos temas: "*La cuartelera*", zamba tradicional, y la "*Zamba de un triste*" que permite escuchar la voz de *Jaime Dávalos* en las glosas; el "*Cuchi*" *Leguizamón* (el autor más cantado en el disco) interpreta su "*Chacarera del zorro*" en piano; los viejos "*Fronterizos*" son evocados en la "*Zamba del pañuelo*", de *Leguizamón* y *Castilla*, de quienes el disuelto "Dúo Salteño" entrega su todavía original "*La arenosa*". Una vieja grabación trae al Payo Solá y su conjunto, "*La chalchalera*"; y un registro de más de diez años muestra a *Julia Elena Dávalos* en "*Nostalgia de tu ausencia de Boteli*"; *Los de Salta* cumplen con su "*Chaya salteña*" y es bueno el "*Contrapunto de bagualas*" de los Cantores del Alba. *Zamba Quipildor* luce su voz melodiosa en "*La carpa de don Jaime*", aunque con alguna desafinación; "*Padre del carnaval*", un buen tema de *Isella* y *Guarany*, sale por enésima vez en una antología en la voz de *Isella*. Resulta aceptable "*Recuerdo salteño*" por *Los Nombreadores*, y algo menos "*Margarieta del carnaval*" en *Las Voces de Gerardo López*, el mejor de los dos discos.

El otro larga duración incluye tres versiones innecesarias: "*Pastor de nubes*" por *Los Quilla Huasi*; "*Zamba de la Candelaria*" por *Los Visconti*; y "*No te puedo olvidar*" por *Los Arroyeños*. También por enésima vez aparecen en recopilaciones "*Balderrama*" por *Mercedes Sosa*, la "*Zamba de Anta*" por *Jaime Torres*, y "*Volver en vino*" por *Guarany*. *Los Tucu Tucu* no pueden con "*El antigal*", el difícil tema de *Ariel Petrocelli* y *Daniel Toro*. En cambio son interesantes las interpretaciones de *Angela Irene* ("*Vidala para mi sombra*"), *Cantoral* ("*Zamba para olvidar-te*"), *Ariel Ramírez* y el *Conjunto Ritmus* ("*Cuequita del cocherito*"), el *Cuarteto Zupay* ("*No hay corazón como el mío*") y *Los Cuatro de Córdoba* ("*Estoy de vuelta*"). Es bueno el cierre humorístico de *Landriscina*.

En síntesis un refrito con lugares comunes, varios puntos de interés y más "altis" que "bajos".

NUESTROS HIJOS Y LA CULTURA

Ciertamente muchas cosas han cambiado: los valores espirituales, los materiales. Y también la era tecnológica ha influido notablemente en nuestra vida, en la mayoría de los casos para mejorar las condiciones dadas. Pero no esto no siempre es así. Me refiero a la relación madre-hijo. Trataré de explicarme mejor. ¿En qué casa no hay una radio y un televisor?; en la mayoría. Bien. Cuando un niño tiene que dormir, a muchas mamás les resulta muy cómodo ponerle la música proveniente de alguno de los aparatos. Sí, el bebé se duerme; y toda la familia tranquila y contenta.

Pero yo me pregunto: ¿adónde quedaron esas canciones de cuna que nos arrullaron? ¿Es que ahora parece tonto canturrearles "arrrró mi niño, arrrró mi sol, arrrró pedazo de mi corazón? ...". Pienso que por más que la madre no sea muy entonada, es más tierno y se establece una maravillosa comunicación entre ambos.

Actualmente —gracias a Dios— la paternidad se toma tan en serio como la maternidad. *La pareja* cuida del hijo; ambos participan de esa tarea tan ardua, pero tan gratificante, como es su crianza y su educación. Hay muchos matrimonios jóvenes que quieren estar informados y hay algo que permanece inmutable: los padres quieren hacer lo mejor para y por el bien de ese ser que quisieran convertir en el más inteligente y gracioso del mundo. A todos ellos les digo: traten de recordar canciones de cuna o pregúntenle a la abuela cómo eran esas nanas tan bonitas y pegadizas que cantaba para dormirlos. Desde ese instante están formando musical y poéticamente a su hijito que aprenderá a gustar dulces melodías y no sonidos estridentes o disonantes, letras que son poesía y "jingles" publicitarios. Revuelvan la biblioteca. Quizás encuentren entre los poemas de José Pedroni (de quien dijera Carlos Mastronardi: "Nadie, entre nosotros, ha cantado el advenimiento del hijo y las serenas, dichas del bogar en un tono más convincente y más puro" su "Nana para la muñeca":

Ya la luz se ha ido,
ya el día pasó,
ya el gallo no canta
"co-co-ro-co-co".

DE NANAS Y OTROS CANTARES

Por Mariel Mistral



El lobo no existe.
No hay lobo feroz.
De un lado y del otro
la luna es de arroz.

El ángel espera,
la flor se cerró.
Ya el gallo no canta
"co-co-ro-co-co".

Cierra los ojitos
no digas que no.
Cierra los ojitos
y sueña con Dios.
Bonito, ¿verdad? Pueden acompañarse con cualquier melodía conocida que le vaya bien o que sea inventada por ustedes; al bebito le sonará hermosa y se dormirá plácidamente. A medi-

da que vaya creciendo, estará tan acostumbrado a escuchar hermosas palabras que él mismo cuando aprenda a hablar pedirá "otro versito". Y mamá o papá echará mano a alguna poesía de nuestra querida Alfonsina Storni (quien a los cinco años improvisaba y a los trece comenzó a escribir); y más adelante pondrán en sus manos alguna de las diez obras para niños que ella dejó. Tal vez durante la tarde de algún feriado "jueguen al teatro" con sus hijos y con los amigos de sus hijos; disfrutará toda la familia sin duda. Pero, lo que es más importante, los chicos habrán comenzado a formarse culturalmente. Por supuesto que hay mil formas más para hacerlo; algunas interesantísimas, como los juegos de ingenio. Pero insisto: todo comienza en la cuna.

Y hoy, más que otras veces, el recuerdo de Pedroni está conmigo:

Haz con tus propias manos
la cuna de tu hijo.
Que tu mujer te vea
cortar el paraíso.

Para colgar del techo,
como en los tiempos idos
que volverán un día.
Hazla como te digo.

Trabajarás de noche.
Que se oiga tu martillo.
"Está haciendo la cuna"
que diga tu vecino.

La obra será tuya.
Verás que no es lo mismo.
Será como tus brazos
la cuna de tu hijo.

Se mecerá con aire.
Te acordarás del pino.
Dirás: "Duerme en mi cuna".
Verás que no es lo mismo.

Para mí todos los poemas de José Pedroni tienen lo que hace tanta falta, especialmente cuando empezamos a vivir: la ternura. Y eso no se importa de Hong Kong ni de ninguna parte. Debe nacer en el corazón de los padres, y volcarse entre otras cosas con las primeras nanas que arrullarán al niño comenzando a cultivarle su oído musical y su amor por la poesía.

EL ESPEJO DE TINTA ET E2BE10 DE JIMLV

LOS CONDENADOS

Por Alberto Rodríguez Muñoz



Tal vez tuvo sueños placenteros esa noche, aunque no los recordaba, porque se despertó contento y con una euforia que lo hizo ponerse en pie de un salto sobre la alfombra y echar una mirada risueña a la mujer, que todavía dormía con pausados y pesados movimientos de los pechos. Iba a ser, de seguro, un hermoso domingo.

Se agachó para ponerse las chinelas, pero no las encontró. Entonces se arrodilló al lado de la cama y estiró la mano que tocó la punta de una de ellas; pero por más que hizo no pudo agarrarla, como si el objeto se empeñara en no dejarse atrapar retrocediendo a medida que el brazo se estiraba.

Miró debajo de la cama y vio a las dos juntas, casi del otro lado: dos animalitos obcecados y maliciosos. Desistió. Descalzo se metió en el baño e intentó orinar, así lo hacía todas las mañanas; pero esta vez no pudo, simplemente en ese momento no sintió ganas. Bostezó, de pasada se miró en el espejo, y volvió a fijarse en él con más cuidado porque el espejo no le devolvía el rostro familiar y bastante desagradable, siempre le pareció, sino la confusa imagen de un animal, un camero sin duda, que bostezaba frente a él. Se quedó un tanto perplejo, pero no le dio mucha importancia porque ya antes le había sucedido, algún otro do-

mingo, cuando la noche anterior habían recibido a amigos y bebido largamente, nostálgicos y apesadumbrados, mientras las mujeres hablaban y discutían y chillaban y reían sin ton ni son, aunque en esas ocasiones, recordaba, no habían sido carneros.

Tomó el tubo de la pasta dentífrica y al abrir y apretar apareció en el orificio la cabeza de un gusano verduoso con ojos acaramelados, brillantes y repulsivos. Con un movimiento instintivo arrojó el tubo al suelo y de él siguió saliendo el cuerpo del animal, una multitud de anillos ondulantes y peludos que no terminaban de aparecer. Con la cara de madera del cepillo de tocador lo

aplastó y de inmediato el cuarto se impregnó de una fetidez insoportable.

A punto de vomitar salió del baño, cerrando la puerta, y se metió en la cocina. Tenía sed pero al colocar el vaso debajo de la canilla y abrirla salió un líquido gelatinoso y oscuro, semejante al lodo y con el mismo olor nauseabundo. Cerró la canilla, pero el líquido continuó saliendo. Dejó el vaso, agarró otro y se dispuso a abrir la heladera, pero la manija no cedió a la presión de los dedos. Lo intentó de nuevo de diversos modos pero la puerta se resistía a abrirse, por lo cual se llenó de lástima por sí mismo, de furor, y se dirigió al dormitorio para llamar a su mujer y recriminarle lo que ocurría.

La vio frente a él con una mirada que no comprendió si le suplicaba o lo maldecía. Una figura conmovedora y payasca a la vez; los ojos colorados y llorosos, sostenía en la mano un mechón de cabellos mientras otros estaban esparcidos por la cama y por el suelo, en varias partes la cabeza aparecía como rapada. Sin decirle nada, con aquella mirada indescifrable, las lágrimas corriéndole por el rostro ajado, volvió a pasarse la mano por la cabeza y nuevos mechones quedaron entre los dedos. Él, sin saber qué hacer, lanzó una risita imbécil. Entonces ella, señalando la cabeza de él, rió estúpida y al llevarse él la mano a la cabeza advirtió con pavor que también sus cabellos caían a mechones y que casi ya estaba calvo.

Entonces, sin poder contenerse, se abalanzó contra la mujer y le dio un empujón: ella fue a caer sobre la cama que se desmoronó con estrépito.

La mujer se quedó allí llorando y quejándose a los gritos; él quiso dirigirse hacia la puerta de calle cuando vio venir de la habitación de los niños al mayor de ellos, seguido de la bebita. Los dos desnudos, los cuerpos recubiertos con escamas purulentas, se arrastraban a la manera de los lagartos o de animales así reptantes; una baba amarilla les caía de la boca, las miradas vidriosas, fijas en él, lo que les daba una expresión necia pero llena de odio. El sólo atinó a retroceder, pero como los niños seguían avanzando con una especie de gruñido o vagido, descalzo como estaba asestó un puntapié en el rostro del primero que por el impulso del golpe se echó atrás violentamente y empujó a la niña, que quedó con el vientre hacia arriba, agitando las piernas y las manos del mismo modo que hacen las cucarachas cuando pugnan por volver a su posición habitual.

En ese momento sonó el teléfono y al atenderlo sólo escuchó un fragor, como el rugido de una bestia, algo indefinido y perturbador. Cuando cortó la comunicación, volvió a sonar la campanilla estridente y sin parar. Un jarrón se estrelló junto a él contra la pared. La mujer lo miraba desafiante con la actitud de una diva operística; pero al ver a sus hijos allí en el suelo babeantes y des-

nudos, intentando uno volver a la posición normal y el otro abalanzarse sobre el padre, lanzó un grito, una sirena de fábrica, mientras el campanilleo del teléfono continuaba frenético, y se metió en el cuarto de baño, del que salió de inmediato, con el rostro empalidecido por el espanto y la repugnancia, apoyándose mareada contra el marco de la puerta.

El salió a la calle despreocupándose de lo que allí adentro ocurría; como si aquel fuesen sólo el habitáculo de una pesadilla que, cerrando la puerta tras de sí, terminaba para él. Respiró profundamente y miró hacia lo alto.

El sol, un gran círculo de turbio cobre en la media mañana que por una extraña anomalía de la atmósfera pudo observar sin cesarse, disolvía los perfiles de los edificios en tonalidades mortecinas, opacos bermellones y verdes pálidos, saturando el espacio de una fosforescencia agónica.

Le daba oblicuamente y, sin embargo, no sentía la tibieza esperada. Un aire frío y fúnebre desparramaba papeles y hojas de árboles que se arremolinaban aquí y allá como en los atardeceres del invierno; y era verano, un verano errático, versátil, disperso, dispuesto por la negligencia de alguien o por algún error de cálculo a contrariar las leyes de la naturaleza.

En la casa de enfrente un individuo que parecía un remedo de su propia figura estaba también delante de la puerta, en pijama, descalzo y con la cabeza pelada, haciéndole un gesto o signo equívoco al que correspondió sin ganas, asintiendo, comprendiendo sin más explicaciones la desazón del otro, compadeciéndolo y compadeciéndose ante la circunstancia imprevista que los tenía así, amedrentados espectadores de una sinrazón, del destino descabellado de las cosas.

En un costado de la calle, alguien, y los dos repararon al mismo tiempo en ello, intentaba testarudo hacer marchar un automóvil: el vehículo se adelantaba uno o dos metros y volvía a recular con tal displicencia y obstinación que irritaba al conductor. Eso se repitió un rato; luego el sujeto descendió del coche, abrió la tapa del motor, lo examinó con atención, la cerró, y cambió con él una mirada de inteligencia y desaliento. El volvió a asentir, claro, qué otra cosa podía hacer. El conductor miró al de enfrente, que repitió el gesto del vecino, y después se pasó la mano por la cabeza calva que quedó manchada de aceite. De improviso le pegó un puntapié a una de las ruedas y el coche arrancó aceleradamente, corrió despavorido con la bocina ululando como si chillara, se desvió a la media cuadra, para estreñarse al fin con gran estampido frente a una de las casas.

Ellos volvieron a mirarse entre sí. El aire traía todavía el vago rumiar del motor y el olor a nafta quemada, mientras otros individuos en la puerta de sus hogares aparecieron en ese momento en pijama o en paños

menores, descalzos también, todos pelados, todos con esa expresión de perplejidad, abatimiento e ira, y todos sonrieron melancólicamente al verse unos a otros y observar al automóvil en sus postreros estertores de moribundo.

Entonces un ómnibus irrumpió ruidoso en la calle a toda velocidad; Arriba el conductor no atinaba a dominarlo y hacía gestos de impotencia a diestro y siniestro. Pasó el bólide entre ellos, se desvió igual que el automóvil y fue a dar bruscamente, no muy lejos de aquél, contra los portones de un galpón. En las ventanillas del vehículo aparecieron personas con sangre en la cara y en las cabezas sin pelo, se deslizaron hacia el asfalto y quedaron allí exánimes y desparramadas. Podía verse al chofer en cómica posición inclinado sobre el volante, los ojos muy abiertos y estupefactos, la cabeza calva partida en dos como una calabaza.

El sólo atinó a mirar a los vecinos y cambiar con ellos esos signos de comprensión y estolidez. Después se fueron acercando hasta formar un grupo, y mientras se escuchaba el estruendo de otros vehículos que en calles adyacentes corrían la misma suerte empezaron a caminar hacia la plaza sin cambiar palabra.

Vieron a algunos que se esforzaban por abrir la cortina metálica de un almacén y con premura y diligencia colaboraron con ellos, porque al parecer todos tenían ganas de beber o de comer alguna cosa.

Golpearon impotentes contra la cortina, le daban patadas a la cerradura, y hubo quien trajo una barra de hierro y empezó a hacer palanca para desprender la cerradura. Entonces la cortina metálica se soltó y rápida y ruidosamente se enroscó sobre sí misma en la parte superior con tal fuerza que los vidrios del escaparate volaron en pedazos, hiriendo a los que estaban más próximos, mientras los demás se abalanzaron para entrar o sólo para llevarse algo de la vidriera. Pero en ese instante surgió del negocio el penetrante, putrefacto y repulsivo olor que él ya conocía, y seguramente los otros, y parecidos a insectos ahuyentados por un repelente corrieron de allí, vociferando palabrotas y haciendo gestos iracundos hacia el negocio.

Lo mismo ocurrió con otras vidrieras. Como si las cosas hubieran decidido al fin contravenir normas, decretos, resoluciones municipales y papeleos, a los que habían estado demasiado sojuzgadas, y no colaborar ya con los hombres.

El siguió marchando en dirección a la plaza, junto con los otros que ya más que un grupo eran una verdadera turba. El olor a podrido, a cadáveres en descomposición, a eso se asemejaba, todo lo invadía; una bruma azulada que los envolvía y que no se sabía si venía de las casas, de los negocios cuyas vidrieras habían roto, o se desprendía de ellos; una emanación viscosa a la que casi se habían acostumbrado, como ocurre con los olores que uno mismo despiende.

Por un hábito que se les había arraigado desde siempre caminaban hacia la plaza. Las vociferaciones se habían acallado, pero aquí y allá alguien lanzaba un grito plañidero al que otros hacían eco con una especie de susurro o lamento; pero en general iban cabizbajos, las miradas indiferentes y errabundas, sin saber qué esperar o qué nuevos infortunios deberían afrontar.

El se separó del grueso de la multitud atraído por los movimientos precipitados de un sujeto de extremada corpulencia, calvo igual que todos, de mirada aguileña, los ojitos brillantes muy juntos bajo las cejas pobladas y renegridas, que se había subido en un cañón y con actitudes furibundas, formidable voz y palabras que derramaban saliva de la boca gesticulante imprecaba a los que lo rodeaban, a la espera quizá de alguna suerte de revelación: "¡Oh, raza de víboras! —gritaba—. ¡Hechura de la concupiscencia y la prevaricación; la hora ha llegado para ustedes, hipócritas! ¡Pero estoy aquí para salvarlos, hijos de Satanás! ¡Soy el mesías, el esperado de los tiempos, el que les abrirá, esperma del demonio, un sendero de luz! ¡Arrodíllense ante mí, sacrílegos!". Pero nadie le hacía caso; y al individuo en realidad poco le importaba, más interesado en hablar que en ser escuchado. Los que estaban a su alrededor lo atendían con una curiosidad festiva, como si fuera el pregoneiro de un circo cuyas atracciones se las sabían de memoria. "¡Miren —proseguía el otro imperturbable y volvía a escupir a los más cercanos— a la manada crapulenta, a los borregos libertinos, que los parió! ¡Soy el mesías, el iluminado, el sábelotodo!". — "¿Qué mesías, de qué hablas? —se escuchó por ahí una voz destemplada y humorística que hizo reír a los presentes—. Pero el otro le contestó rápido y turbulento: "¡El que te hizo, bastardo, cuando el que se llama tu padre se descuidó!", y lanzó una desaforada carcajada que los otros festejaron con risitas y gestos obscenos. "¡Arrodíllense ante mí, recua de pecadores!", pero nadie lo hizo; más bien lo miraban con soma y con ganas de irse. El otro a las carcajadas y escupitajos continuó su ladrido: "¡Soy el mesías, el único, el que las tiene bien puestas, hijos de padres castrados!". Y entonces los que aún no se habían ido se alejaron riendo y diciendo barbaridades, mientras el individuo clamaba por detenerlos: "¡Van al degüello, putaños, al horno en donde se pudrirán hasta que yo les dé una mano...!". e iba a continuar pero como ya nadie lo escuchaba se bajó del cajón, le dio un puntapié que lo hizo pedazos, y se unió mascullando improprios a la dócil marea humana.

El siguió caminando hacia la plaza empu-

jado por quienes se dirigían allí, sin saber por qué ni para qué, cuando de una de las calles transversales irrumpió otro grupo igualmente numeroso y callado, pero macabro. Lo componían individuos mancos, todavía con los muñones sangrantes, tuertos en los que podía verse la cavidad de los ojos como desgarrados no hacía mucho porque los coágulos les bajaban de los orificios vacíos, y cojos con los pies amputados a la altura del tobillo, también chorreando sangre, a pesar de los trapos con que querían contenerla.

Iban dispuestos en tal forma y con tal orden que los cojos estaban montados sobre los tuertos y los mancos al lado de éstos. Unos y otros levantaban en alto un ancho cartel, sostenido por palos y maderas, en el que podía leerse con torpes letras escarlatas: "No pudimos arrancar nuestros corazones".

Al verlos, un hombrecito esmirriado y macilento que cubría su cabeza con un gorro de vivos colores seguramente para ocultar la calva, la que le daba un aire clownesco, se adelantó corriendo, se encaramó a una columna del alumbrado, los señaló y empezó a gritar con voz aflautada y chirriante: "¡Ahí van los lascivos, los corruptos! ¡Se arrancaron los ojos, las manos y los pies porque les dieron motivo de escándalo, pero no pudieron con el corazón, que es el cubil donde el pecado habita! ¡Arrojen de ustedes también el corazón, si esperan no ser condenados! ¡Despréndanse de las cabezas porque son ellas las que maquinan todos los escándalos! ¡Sean una raza de descabezados sin pecado, si quieren evitar el tiempo del llanto y el chirriar de dientes! ¡Escúchenme! —ya pocos lo hacían—. ¡Soy el cristo redivivo!". Y de pronto se echó a reír, y entre risas siguió gritando: "¡Una raza de descabezados sin corazón para que yo los perdone!".

Uno de los pocos que todavía quedaban escuchándolo le gritó: "¿No eres el sastre de al lado de la botica?". "¡Y qué! —le replicó el otro sin dejar de reír—. ¡Primero fui carpintero y ahora sastre, me las sé todas! ¡Soy el cristo, síganme si desean salvarse!". Pero nadie le hizo caso ya, y el hombrecito descendió de la columna y con premura se puso a orinar sobre ella.

La plaza estaba llena de gente, hombres y mujeres que habían ido apareciendo inadvertidamente. Todas a medio vestir con las cabezas sin cabellos o cubiertas, algunas, con telas o viejos sombreros, lo que les daba una apariencia un tanto fantasmal: figuras venidas de alguna incierta región de sueño.

Todos, hombres y mujeres, sobre las baldosas o los canteros, arrodillados o en cuclillas, con las cabezas gachas, pesadas, y las miradas que se alzaban de vez en cuando hacia la iglesia cuyas vastas puertas de añeja madera permanecían cerradas.

Pudo verse, pudieron verlo aquellos cuyas miradas se dirigían en ese momento ha-

cia allí, expectantes y ansiosas, a un joven muy pálido, de nobles fácciones y cuerpo esbelto vestido con una especie de túnica blanca, que subió hasta el atrio, observó a la multitud, y con voz que resonó armoniosa en la plaza y estremeció a los que todavía mantenían la cabeza agachada dijo: "El príncipe de la tierra quiere sus almas, las quiere puras, porque de otra manera no le servirían. Las quiere intactas, sin mácula. Sus cuerpos las tienen aherrojadas en la ciudad. ¡No entreguen estas almas impuras —y su voz se hizo más clamorosa e imperativa— al que dijo que iba a venir y ya viene. ¡Humillen los cuerpos, húndanlos en la depravación y la lujuria, maltrátenlos en la corrupción más desenfundada, abandónense ahora mismo a una orgía de sensualidad y fomicación, para que las almas queden liberadas al fin y las reciba el alegre príncipe de la historia, el príncipe negro que no les habla de expiación ni de culpa! ¡No teman, cuanto más sofoquen los cuerpos en la fatiga de los goces impuros, más puras y cristalinas serán las almas y más apetitosas para él!".

El joven miró hacia la plaza, se quedó un instante así y como no tuvo respuesta, como todo era quietud y silencio, desenroscó una soga que le rodeaba la cintura, subió hasta la alta rama de un árbol, pasó la soga por ella y se colgó del cuello. Quedó suspendido un segundo, la rama se quebró y el cuerpo fue a dar contra el suelo. Entonces agachó él también la cabeza y un alarido surgió de su pecho y atronó el ámbito.

Los que estaban más cerca pudieron escuchar después sus sollozos, pero nadie dijo nada, y los otros, los más alejados, los que ni siquiera habían entendido sus palabras continuaron con los cuerpos inclinados, rezando tal vez ¿a qué o a quién?, musitando seguramente plegarias sin sentido o tan sólo escuchando el sordo e ininteligible salmódio de sus voces.

El sí había visto y oído, se sintió fatigado y se sentó en las escalinatas de un edificio con la espalda apoyada en la columna del pórtico. Miró hacia arriba y advirtió que el sol no se había movido del lugar desde la mañana aunque, de seguro, ya el mediodía había quedado atrás; pero el círculo se había agrandado aún más, como amoratado: el enorme ojo redondo despedía una tenebrosa luz violácea. El frío era más intenso, aunque nadie parecía sentirlo; el aire se había sosegado, una espesa lasitud embebía el espacio, un paño húmedo había sido dejado caer sobre los seres y las cosas.

En sus horas de más grande alborozo que él había confundido con la felicidad o en las de más intensa congoja, que se habían sucedido caprichosamente sin orden ni concierto, en lo más profundo de su ser, en él de todos seguramente —pensó— siempre había aparecido una vocecita inoportuna y sapiente que le había advertido que si en realidad había un Dios, un Dios que lo sabía todo y todo lo penetraba, esto que ahora

ocurría tenía que ocurrir, porque bajo la hipocresía de ritos y ofrendas y promesas y engaños y sonrisas amables y gestos piadosos y actitudes recogidas algo los consumía lenta, tenazmente; un orgullo falaz, una ancestral disposición al mal contra la que algunos con tesón se rebelaban, pero ante la cual ora aquí, ora allá, ora más allá, fácilmente o con ardua y empecinada resistencia sucumbían al fin.

Una culpa de la que no tenían culpa, porque era la sustancia oculta bajo la costra de un mentiroso albedrío de la naturaleza humana; una culpa que los había signado para un destino patético y sin escapatoria; una terrible venganza por algo que ellos no alcanzaban a discernir, o un mero defecto o falla de origen.

El, que en ese momento sentía más que ver las sombras, que apenas permitían vislumbrar otras sombras más oscuras, el silencio, con algún débil y perdido rumor de voces entrecortadas y pueriles, notó que las paredes de las casas se disolvían igual que el azúcar al contacto con la humedad, suave, muellemente, sin ruido, sin polvaredas, como un lento y suave retomar al orden natural de las cosas, al polvo primitivo.

Pero si el que iba a venir ya venía, según lo había dicho el joven, cualesquiera fuesen su rostro colérico o su figura aterrorizadora él no lloraría, ni sus dientes rechinarían de pánico. El sólo esperaría hasta el último

momento para contemplarlo si alguna compasiva circunstancia se lo permitiera: contemplar las pupilas impregnadas por el afán de ajustar cuentas, sufrir en la cara la ruda mano castigadora, percibir sobre todo la fidez, el hedor de su presencia colmada de justicia.

También pensó rápidamente, y rápidamente desechó la idea por absurda, que tal vez dentro de un rato se despertaría en la risueña mañana de un domingo feliz. Si así fuese, eso era descabellado siquiera imaginarlo porque significaba negar el conocimiento de aquella culpa y su consiguiente castigo, la existencia misma del que había prometido venir y ya estaba allí, en alguna parte, observándolo todo, impasible, el ceño fruncido, el gesto colérico; él sería otro, otro mejor, más puro, una especie de santo, porque ahora había comprendido que sobre cualquier otro razonamiento o disculpa o justificación era necesario someterse, y se lo prometía con todas las fuerzas de esa insensata reflexión tan rápidamente desechada.

Pero enseguida volvió a pensar y se quedó atónito ante este nuevo pensamiento: ¿en verdad lo sería? ¿Podría serlo aunque lo intentara? ¿No sucumbiría al fin como parecía inevitable?

Entonces ya no le pensó nada más.

Porque se hizo el silencio y la oscuridad y la nada total.

En el próximo número

PAJARO DE FUEGO

“LA JUVENTUD Y LOS

MAESTROS DE LA

CULTURA

INDEPENDIENTE”

por
Jorge Bolívar

El fenómeno de particular magnitud sacude nuestras experiencias culturales, tanto en Buenos Aires como en el Interior. Buena parte de la juventud argentina deja traslucir que se encuentra a la búsqueda de una singularidad creativa y personal, de un sentido de la vida que no tenga que ver solamente con las peripecias económico-sociales coyunturales, sino también con otros signos históricamente más complejos y menos cuantitativos.

Una fiesta de ideas, prácticas y representaciones traza los perfiles de un tiempo nuevo. El auge de las pedagogías independientes, de ámbitos de música donde la comunicación es más importante que las técnicas específicas, el auge de una poesía que “nombra lo sagrado”, como lo quiso Heidegger, de irrupción de una filosofía de participación en el seno de una filosofía de consumo; habla de una relación digna de ser analizada y descubierta entre las manifestaciones culturales y la juventud.

ALBERTO RODRIGUEZ MUÑOZ



Hombre de teatro con una muy extensa y rica trayectoria en la escena de nuestro país es también cuentista, y no de manera fortuita o circunstancial. “El cuento —dice— me proporciona extraordinarios campos imaginativos sumamente seductores para explorar

sin las rigurosas limitaciones de la obra dramática”.

Tiene publicados dos libros de cuentos, ambos editados por Sudamérica: “Los paraísos” y “El grifo”. Este último mereció en su oportunidad un segundo premio municipal. Un cuento de este volumen, “Los murciélagos”, fue incluido por Carlos Mastrángelo en su antología “Veinticinco cuentos argentinos magistrales, siglo XX” que publicó la Editorial Plus Ultra.

El calificado crítico uruguayo Angel Rama señaló: “Una atención suma por la precisión del hecho o la imagen; un modo personalísimo de articular a través de la prosa los procesos asociados o las disyuntivas del discurrir mental; un fraseo subrepticamente musical y sobre todo una capacidad imaginativa, metafórica, siempre original, que descubre una naturaleza escondida de poeta, son los ingredientes con que crea una prosa sutil, leve, ingeniosa”.

Prepara su tercer libro de cuentos, que tal vez se titule El señor antiguo”, y una novela cuyo título será “Las mansiones”.

El doctor Hipócrates o el triunfo de la enfermedad

Bernardo Ezequiel Korembli



En las escalinatas del templo de Asclepio (Grecia, cuatro siglos antes de Cristo) el doctor Hipócrates atiende a sus impacientes pacientes. A uno le duele aquí, a otro allá, y al doctor en todas partes.

— Eminente Hipo (así lo llaman sus allegados, y el cronista es uno de ellos), ¿es usted o Galeno el autor de la frase “*todo lo que no es veneno es alimento*”?

— ¡Ah, déjeme de Galeno! Lo único que envenena al hombre es su costumbre de pasarse la lengua por los labios y mirarse en el espejo. El único veneno del hombre es el hombre.

— ¿Y la mujer?

— No. La mujer es su antídoto. Y su antídoto.

— ¿Por qué dijo “*déjeme de Galeno*”?

— Me fastidia ese hombre que plagió mi sistema de los cuatro humores del neuma y la teoría de la fisis. Además, él es el desdichado autor de las letras R. P. con que los médicos inician sus recetas, al noroeste de las mismas.

— ¿Y qué significan?

— Revienta, Paciente.

— ¿Qué opina de la homeopatía?

— En un pueblito chiquitito, con muy poquitos habitantes, donde todos sean de pequeña estatura y el cementerio tenga solamente diez metros cuadrados, corresponde que el médico del pueblo sea homeópata.

— Y de los curanderos, ¿qué dice?

— El curandero es como el taumaturgo. A veces cura. Se diferencia del médico en que no sabe por qué ha curado.

— ¿Importa algo el aspecto del médico?

— Así es. Importa, importa. Debe tener genio y figura hasta la sepultura ... del paciente.

— ¿Qué opina de Gabriel Falopio y de Bartolomé Eustaquio?

— Caro cronista: tengo mucha gente en la sala ... quiero decir en la escalera de espera, y a mí me espera mucho trabajo. De Falopio y de Eustaquio, que no eran elefantes no obstante su trompa, abrevio diciéndole que de los colegas, como dice vuestro Gardel de las mujeres, mejor no hay que hablar.

— ¿Qué es lo que alarga la vida?

— Una medida sobriedad.

— ¿Y lo que la acorta?

— Una sobriedad excesiva. Pero lo mejor es invertir las sílabas: quien quiera ser brioso en la vida, que sea sobrio en la mesa.

— ¿Qué diferencias hay entre usted y Galeno?

— Como le he dicho él inventó las iniciales R. P. Yo ya había creado para el margen izquierdo unas iniciales más completas: R. P., sí, pero con una I en el medio: *Requiescat in pace*.

— ¿Quiénes son más enfermos, los hombres o las mujeres?

— Los hombres están enfermos por causa de las mujeres, y las mujeres a causa de los hombres. Aunque en realidad todos lo están a causa del médico. Y usted, cronista, ¿cómo se siente?

— ¡Ah, en la mejor de las eucinesias posibles! Como un joven jocundo y fecundo. Como y bebo bien, duermo mejor aún, amo perfectamente, trabajo con gusto, tengo siempre el ánimo excelente.

— Bueno, bueno: ya arreglaremos eso. No se preocupe.

— Aprovechando este encuentro le diré que mi hermano padece de digestiones muy dificultosas. Usted está siempre apurado, él tampoco dispone de tiempo. ¿Usted necesitaría un examen muy largo para descubrir el origen de su mal?

— Sí, claro, tendría que ver bien. Pero entretanto le aconsejo hacer las digestiones antes de las comidas. Tendrá menos dificultades. Si lo reviso bien y despacio le indicará acertadamente el tratamiento.

— ¿Y le costaría mucho el tratamiento?

— Depende de si incluimos o no la autopsia.

— Un escritor amigo —que todos conocemos pero la discreción me aconseja no nombrar y, además, no quiero que crezca la hierba en el camino de la amistad— es palúdico, asmático y exantemático. ¿Es grave eso?

— ¿Y usted lo pregunta? Eso no es grave, es esdrújulo.

— A mí me parece, doctor Hipócrates, que lo trascendental de la ciencia médica sería lograr que el hombre estuviese sano y fuera feliz en la vejez. ¿No cree usted lo mismo?

— Yo creo que la vejez, tanto con su bienestar como con su malestar, depende del viejo mismo y no del médico. Pongo por caso el de uno que advirtió que le llegaba el envejecimiento a los 82 años; otro reparó en ello a los 25. La vejez no tiene edad, y si no fuese que nuestro bienquerido y bienleído Korembilit detesta el lugar común le diría que la vejez es un estado de ánimo. En esencia yo creo que solamente envejecen los viejos.

— ¿Es el cáncer el mayor flagelo de la humanidad?

— ¡Cáncer, cáncer! Todas historias, ¡patrañas! mientras uno esté sano.

— Lo que suele matar al hombre es su temor a la muerte, ¿no?

— Yo siempre le digo a mis pacientes: si usted sospecha que va a morir pronto, disfrute de todo lo que le queda. ¿Y sabe por qué le aconsejo así? Pues, porque si lo hace probablemente no muera. Este día en el

que estamos conversando es el aniversario del nacimiento de Oscar Wilde. Ya lo ve; nació hace 126 años y todavía sigue viviendo.

— Permítame volver a la homeopatía, para preguntarle si cree en su terapia y si las exiguas grazeas son curativas.

— Mire, un módico confite no le hace mal a nadie; y si son de colores alegres e infunden optimismo. Una pizca de gofio, un grano de anís, un inocente alfeñique o una ovaladita peladilla, ¿qué daño pueden hacer aunque sea en el momento de la extremaución? Es como cuando se le da a alguien una bien desgrasada sopita de cabello de ángel, ¿qué perjuicio puede ocasionar? Y si el ángel es calvo, más inocuo todavía. El homeópata es el menor enemigo del hombre que adolece de esto o de aquello. Yo creo que la homeopatía es el mínimo de mal que puede hacerse a un enfermo.

— Ilustre Hipo: yo soy profano, pero me parece que las cosas hacen mal por acumulación, por exceso. Lo que mata es comer mucho, ¿no?

— Exacto. Aunque los dueños de los grill no opinen igual. Observe el ejemplo de lo que sucede durante las fiestas tradicionales. Y le digo: lo que engorda, indigesta y enferma no es lo que se come entre Navidad y Año Nuevo, sino lo que se come entre Año Nuevo y Navidad. Y el olvido de la recomendación de Falstaff: "*Reduce tu abdomen, aumenta tu gracia*".

Doctor Hipócrates: usted ha sido médico, filósofo, escritor, moralista, iniciado pitagórico y viajero de la omniscia sabiduría. ¿Es por toda esa integralidad humanística de su persona que tiene tan extraña opinión, expuesta en sus Aforismos, sobre el enfermo? Pues cuanto usted ha dicho, no lo ha dicho exclusivamente como médico. Dígame entonces, ¿qué es el hombre, qué opina del hombre?

— Mi juicio es este. Si exceptuamos lo que en realidad es el hombre, el hombre es quizá, posiblemente, tal vez, a lo mejor, conjeturalmente, eventualmennte, un ser aceptable.

— ¿Y si no exceptuamos lo que en realidad es? ¿Si tenemos en cuenta lo que verdaderamente es?

— Entonces le pido que me permita no contestar esa pregunta.

— ¿Se refiere al enfermo?

— A todo hombre, aparte que ninguno está sano.

— Hay chequeos que demuestran que algunos lo están.

— Será porque el mal que padecen no aparece en el chequeo.

— La pregunta sobre el hombre era genérica. Pero específicamente, ¿qué opina de la mujer?

— Es un ser que se interesa únicamente por cosas insignificantes. Prueba de ello es que lo primero que le interesa es el hombre.

— Su maestro moral Demócrito (y después lo repitió el vinólatra doctor Besancon) dijo que el cura, el pastor y el rabino, pueden hacer más por el enfermo que el médico.

— A veces sí. ¿Pero cuando el cura, el pastor y el rabino están enfermos?

— Y... aprietan el timbre en el consultorio de Dios...

— ¿Ah, sí? ¿Y si en ese momento Dios no los puede atender, porque guarda cama a causa de una bronquitis con expectoraciones que estremecen al cielo?

— ¿Usted cree que Dios puede enfermarse?

— No sé. Pero cuando hizo el mundo no creo que gozara de perfecta salud.

— Nos estamos metiendo en arduas teologías. Y la religión y la ciencia nunca fueron compañeras de ruta...

— Y... ya lo sabemos... La religión mitiga, la ciencia cura... Eso está en las novelas del siglo XVIII... Las discusiones en la plaza después de la misa y el sermón de los domingos entre el monseñor y el doctor del pueblo que se ha quedado afuera, pues se limitó a ir hasta la puerta de la iglesia a acompañar a su mujer...

Sí. Dejemos el conflicto entre ciencia y religión. Los médicos son interesados, los sacerdotes son generosos. Disculpe.

— No, no. Los médicos, aunque no nos especialicemos en cardiología, conocemos el corazón humano. ¿Que nosotros somos interesados? ¿Y los enfermos no lo son? Mire, nadie es desinteresado en este mundo y en esta vida de indexado materialismo. El mismo cuerpo humano lo es. Usted observe: el estómago pide alimentos, el hígado pide azúcares, el riñón pide líquidos, el páncreas pide jugos, el músculo pide glucógenos, los testículos piden hormonas, el paladar pide sabores, el olfato pide aromas, y así en adelante y adelante *et ainsi de suite* con los demás órganos. El único desinteresado que no pide nada es el pulmón, que vive del aire.

— Volveré pronto, doctor Hipócrates, y continuaremos conversando. Gracias por la entrevista.

— ¡Oh no, gracias a usted! Ha sido un placer. La próxima vez no sé porque con la indexación... en fin... no se sabe. Pero por lo de hoy son cincuenta palos. Perdone, pero lo aprendí de Molière. También yo soy el médico a palos.

El cronista deja al padre de la Medicina en las escalinatas del Templo, rodeado por sus pacientes que le muestran la lengua... pero respetuosamente.

ESCRIBE UN PLASTICO:
PATRICIO BONTA

CHACHARA SOBRE LA POLUCION EN EL ARTE Y LA COMUNICACION

No sin alguna razón, un conocido publicitario estadounidense dice que si los marcianos aterrizaran en la Tierra dirían que el arte de este planeta (por lo menos en Occidente) es la publicidad.

Alguien me sugirió la vez pasada que las cruces que hoy adornan las iglesias deberían estar en los estadios de fútbol, con la gente.

Por otro lado la diferencia entre comunicación y expresión se angosta o intenta ser reducida por muchos artistas que transitan entre la pintura y la gráfica. Hoy los ilustradores publicitarios utilizan su propio estilo en comunicaciones masivas. De hecho en Japón no hay plástica; sólo hay diseño gráfico.

Sin embargo la diferencia entre expresión y comunicación sigue existiendo. Aún admitiendo que no sabemos qué es la primera, sin duda recorre circuitos internos y cuando se exterioriza sólo se une con su misma frecuencia en otras personas. Por otro lado es o ha sido gratuita sin motivo. "Por amor al arte", cuando queremos significar algo sin objetivo preestablecido. La comunicación, en cambio, es exitosa sólo cuando cumple un objetivo. Responde a una necesidad externa.

Creo por esto que la comunicación no es expresión.

Más pruebas.

El trabajo en equipo parece ser la forma de encarar las tareas en el futuro. Parece ya impensable una tarea que no se encara en equipo y por etapas. Yo he realizado muchas campañas de publicidad en equipo. Incluso escribí varios guiones de cine en equipo y con muy buenos resultados. Sin embargo, por más que lo intentamos con otros



pintores, jamás tuvimos éxito pintando un mural en conjunto.

Es como si la expresión ayudara a delimitar la cada vez más delgada línea que separa a un ser humano de otro.

Pero yo no deseo que la expresión y sus formas tradicionales como la pintura y la escultura sobrevivan indecorosamente.

No con esos malabares que hace la Iglesia para acomodarse a los pequeños resquicios que le deja la ciencia.

No. Así no.

La pintura, bien vale reconocerlo, se ha defendido bastante bien. A la fotografía respondió con el surrealismo y más tarde con el hiperrealismo. Aceptó su papel en su época con el pop. Incluso llegó a negarse completamente y a transformarse en un Acto.

Pero repito. Mi deseo no es aclarar sino señalar que en este "vale todo" puede estar el sentido de lo artístico hoy, siempre y cuando pueda enmarcarse dentro de lo que llamamos expresión.

¿Qué hacer con la gráfica, entonces?

Pensando así fue que hice algunas experiencias. Me pareció que se podía cambiar la dirección actual que nutre a la gráfica con elementos artísticos. ¿Por qué no utilizar los elementos gráficos con fines expresivos? Si lo pensamos un momento es la forma en que la expresión se mezclaría mejor con lo que estamos acostumbrados a ver en el cine, leer en las revistas, diarios, carteles, avisos, y casi todo mensaje al que nos expone la vida actual. La implementación de estas ideas en cuadros me produjo una sensación extraña: nunca más pude ver un cuadro "ortodoxo" sin que me pareciera incompleto y antiguo.

Perdón.



Bonta: "¿Qué hacer con la gráfica?"



ALGO SE ESTA QUEMANDO EN CASA

Toda idea de Estado que se haya formulado a través del tiempo dispone de acérrimos enemigos (los cuales demuestran una destructividad visceral) y de incondicionales enemigos (quienes por su parte exponen una notable falta de imaginación). Como sea, el Estado no es más que lo que es: un instrumento total que asiste a nuestro sostén como sociedad. Grande o pequeña (la sociedad) requiere de un medio legal, orgánico y vital, dotado de autoridad, sensibilidad y valores que le permitan desenvolvimiento y destinos históricos. Eso es todo. El problema ha sido establecer cómo debía ser ese instrumento. El Estado (bajo cualquier forma de gobierno) sigue siendo un desafío y un afán de perfección. Tradicional e históricamente todas las civilizaciones procuraron alcanzar su perfecta cristalización. El Estado, nuestro Estado o cualquier otro Estado sigue siendo un ideal.

Supeditada a presiones y a partidos políticos la mente del público originó temor y tirria hacia lo estatal. ¿Aún se piensa en ministerios y secretarías como en partes indiferentes e inapelables de un gigantesco Apparat? La idea es extrema, pero la imaginaria popular suele ser más extrema que las ideas. El público simple creyó en esta idea del Estado. Desde luego, un error. Pero la politiquería ha desprestigiado al Estado. Y esto

es cierto. Algo que nos sigue quemando energía.

Las configuraciones políticas argentinas que van del radicalismo al justicialismo, seducidas lo mismo por el culto a la personalidad que por el culto a las masas y los acuerdos partidocráticos, han representado los poderes anti-tradicionales y en muchos casos a fuerza de un nacionalismo de pacotilla, las presiones del pensamiento moderno sobre el arte. Obviamente, la acción política incluye la oposición. Pero estos otros partidos siguen los mismos vectores: la masificación y el industrialismo, tanto en votos o en acciones gubernamentales. De cualquier modo no se trata de genios de Estado avalados por una depurada tradición de gobierno. Esto se advierte en el modo en que el arte fue puesto fuera del Estado. (También está claro que en las cúpulas de la política r.o. suele hablarse de arte.)

Hasta hace poco tiempo atrás todavía estábamos lejos de imaginar que un funcionario del Estado gubernamental encarara —creadoramente— el tema del arte. (No sólo a partir de lanzamientos y promociones auspiciados por el Estado sino a través de becas, premios y reconocimientos oficiales. Todo esto se cumple ya, aunque deba ser refinado y más diversificado). Lo cierto es que el artista hoy ve al Estado con otros ojos. En defensa de sus intereses vitales exige creación a todo funcionario, le solicita directivas mientras también le exhorta a la acción. Esto se nota en los niveles provinciales y municipales. La pasividad del pasado es reemplazada por un ojo más crítico. Hoy ya están dadas las condiciones para que un Ilustre Desconocido haga su aparición: el genio creador en el Estado. No ya un mero funcionario, sino un vocero del arte mágico. Será suficiente que este hombre ensaye un mínimo gesto. Entonces, no importan las circunstancias, sabremos que el poder de la voluntad tradicional ha cobrado altura.

OPINA NELIA LICENZIATO



No creo que haya un "boom Licenziato". Lo que pasa es que se reunieron una cantidad de acontecimientos. Entre ellos varias Galerías que me pidieron obras, y como yo tenía reunidos muchos trabajos de diferentes años, etapas y especialidades, pude cumplir con todo lo que me habían solicitado. Así reuní varias muestras sobre diversos temas y, bueno, mucha tarea. Incluso un libro. Pero esto sí demandó más tiempo. Prepararlo solamente llevé un año y medio de tarea en el ordenamiento del material existente (diapositivas, fotos, etc.).

Aquello —lo del libro— fue como celebrar un cumpleaños. El de los veinticinco años de tareas sin interrupciones. De investigar, de apasionarse por la plástica, por los problemas de la creación. Ir sedimentando algunas ideas; otras dejarlas a un costado. La búsqueda de la perfección, de uno mismo con la obra que se va realizando, el sincerarse con uno y con el arte. Entonces el cumpleaños es eso, es decir: "Bueno, fue una etapa de plena juventud. Ahora viene otra en la que algunas situaciones las he comprobado, meditado, y no se vuelve sobre ellas".

¿Para qué sirve el arte? Para todo artista es una pregunta de cabecera si se es sincero. El arte cumple una función ética,

estética y formativa. Es la vida misma. No podríamos vivir sin arte. Pero en su sentido más profundo. Estamos invadidos de superficialidad, de pasatiempos. El arte exige mucho del espectador también. El creador —verdaderamente— da todo de sí en una obra, y eso se transmite. Cuando se transmite en su totalidad no hay ninguna duda de que el arte es necesario. Pero no creo que haya tantos ejemplos para citar que sean valederos en esta medida. ¿Que si el arte afirma el deseo de vivir? Claro. Si es creación. También produce dolor, porque exige mucho. No se lo puede tomar como diversión; no es complacencia, algo que tomo o dejo. Es una forma de vivir, una manera de pensar tan íntima y profunda que sólo responde al ser interior de cada persona.

¿Educación por el arte? Sí. He tenido alumnos particulares, adultos y niños. Eso fue en mi taller de Adrogué. Fue la etapa en que también enseñaba en el "Manuel Belgrano" y en diversos colegios. Una experiencia linda y enriquecedora con saldo positivo. Muchos de mis alumnos se desvuelven hoy en el diseño de joyas, la enseñanza, el periodismo, o como expositores. Gratifica ver que la docencia artística a ve-

LA VICTORIA TOTAL DEL ARTE MAGICO

¿En qué consiste, después de todo, el arte mágico? Goético si destructivo o teúrgico si constructivo, sólo existe un arte. Y una magia única. Cuando tal confluencia sintetiza un arte mágico intuimos esta definición: al arte como magia si es representacional y, por eso mismo, evocador de emociones con el propósito de emanarlas en la vida diaria. En otros términos, una tensión vital y un devenir. En tal caso este arte involucra más de un propósito. Esto ocurre

si ambos intereses son confluyentes: función y estética, utilidad y armonía. El pensamiento moderno ha disociado estos motivos.

En este punto se plantea la necesidad del arte y la rebelión contra el mundo moderno; precisamente la guerra cultural entre lo tradicional y lo moderno. Algo más que la prosecución del poder cultural.

Nos cuenta Collingwood que el "cambio espiritual" que nos separa de la Edad Media reside en la circunstancia de que la medievalidad es "franca y definitivamente" mágica, mientras que el renacimiento y la modernidad no lo son. "Y la marea está visiblemente cambiando", porque "siempre hubo remolinos en el flujo de la marea"; hubo contracorrientes, aún en los años '90, cuando los círculos literarios ingleses eran dominados por una escuela de estetas que profesaba la doctrina de que el arte no debe someterse a ningún fin utilitario sino que debe practicarse, sólo por sí mismo. Arte por el arte. Una situación ambigua en realidad, ya que no discernía el arte tradicional (o propiamente dicho) de la complacen-

cia y el divertimento. De hecho era un arte complaciente. El extremo opuesto fue el arte degenerado, ofensiva política al arte por el arte, a la estética burguesa.

"En la atmósfera perfumada y cargada de esta tienda de chinerías irrumpió Rudyard Kipling, joven nervioso, de vista miope, y ardiendo con la idea de usar su muy capaz pluma para evocar y canalizar las emociones que durante su estancia en la India había encontrado asociadas con el gobierno del Imperio británico. Los estetas se horrorizaron no porque desaprobaban el imperialismo, sino porque desaprobaban el arte mágico; Kipling había estallado —precisamente— frente a lo que para ellos constituía el más acariciado tabú. Lo que era peor, tuvo un enorme éxito con ello. Miles de personas lo atacaron con toda el alma.

"Ahora han cambiado las tornas. Son los principios de Kipling, y no los de Wilde, los que gozan del favor. La mayoría de nuestros principales jóvenes ha vuelto al arte mágico. Su vuelta es a todas luces el hecho conspicuo en el arte inglés de nuestros días", apunta

ces da buenos frutos. No es un imperativo que todo el mundo deba ser pintor o grabador. Pero sí lo es que se formen personas que tengan sensibilidad y sean receptivas. Creo, sí, en la educación por el arte. Si realmente se asimiló algo constructivo, positivo, esa experiencia no lo abandona nunca a uno. Y continúa, aunque no se pinte ni se dibuje. Pero siempre se será otro. Por lo menos sensible, emotivamente dispuesto a compenetrarse mejor. A recibir de la música, de un buen libro, de una pintura.

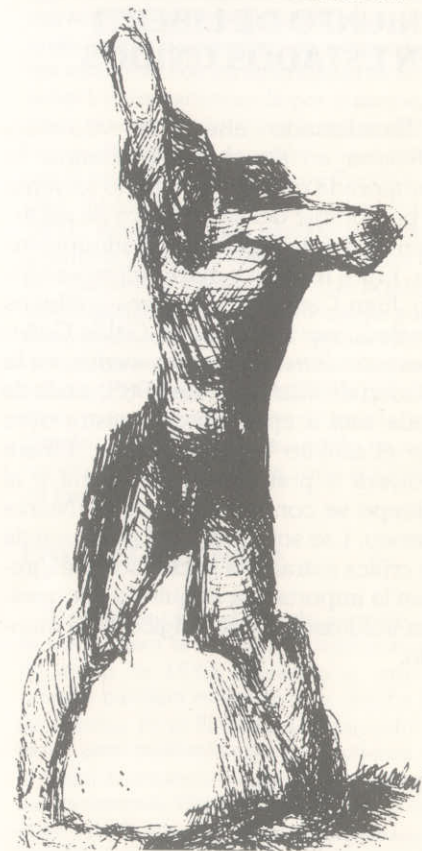
No siempre la experiencia es índice de que se ha aprendido. Solamente es la demostración de que se han cumplido ciertas etapas. Los consejos no siempre son valiosos. Lo único que puedo decir es que uno debe ser perfectamente sincero. Ver si lo que le impulsa al arte es una causa profunda de su yo íntimo o responde a la vanidad de estar en distintas muestras o salir en diarios y revistas, cosas subalternas todas que no responden a la verdadera individualidad. Si lo que se busca es el aplauso seguramente se hará lo que los demás quieren. Si lo que se busca es realmente hacer lo que uno piensa que se debe hacer entonces ciertas situaciones pueden llegar o no, pero uno vivirá en paz porque responde a la forma verdadera de sentir y de pensar.

En cuanto a mis planes para 1982 figura esta muestra en el Club Náutico que es una retrospectiva de dibujos, grabados y pinturas de hace veinte años. Esta ahora mismo, en mayo. Por otra parte estoy con un tema nuevo: las flores como expresión plástica. La flor como expresión de la vida y la expresión constante de la naturaleza, cuya aproximación siempre busco. En la flor encuentro vías de crecimiento para mis imágenes, para una renovación de mi paleta y para nuevos enfoques para otros temas que también tengo en elaboración. Por ejemplo, estudios previos sobre la figura humana en la danza que siempre me gustó como tema y veía bailar, pero nunca los desarrollé. Parece que llegó el momento. Relacionando la música con el teatro busco la síntesis plástica del tema. Si bien hay artistas que dicen que el tema no les interesa yo pienso que sí, que el tema responde a lo que se quiere decir. La cuestión es la transmutación de ese tema. No desarrollar el tema solamente, sino la búsqueda de la plástica de la creación a través del mismo. Buscar el tema y su correspondiente realización donde uno puede crear algo con amplitud. No sé qué es lo que va a salir de todo esto, pero confío en que será algo positivo. Es cuestión de aguardar.

de paso por galerías

INES BANCALARI

Y una muestra de sus dibujos, en el **Teatro Payró**, a propósito del **Ivanov** de Chéjov. Hay tensión en estos trabajos y total ejemplaridad emocional en los colores. Por cierto, la vitalidad de la **Bancalari** es tradicional.



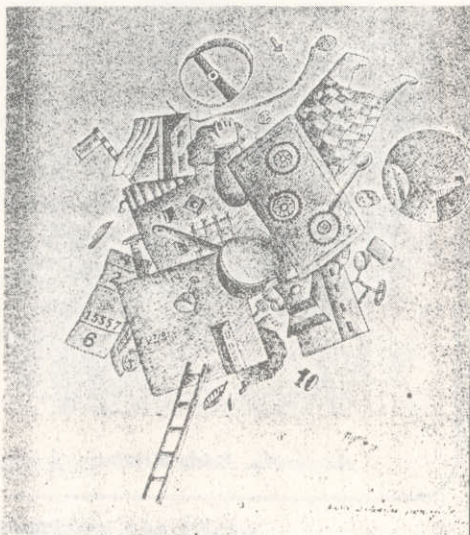
COLECTIVA

Oleos en esta ocasión, y de maestros consagrados, en **Vermeer**. Ellos son **Lacámara, Soldi, Seoane, Gambertes, Tiglio, Spilimbergo, Figari, Gómez Cornet** y **Molina Campos**, entre otros.

Collingwood en 1938. En la cultura británica de entonces hay efectivamente un "recrudescimiento" de arte mágico. Y con mucho interés para nosotros, situados tanto en la cultura popular como en la refinada.

En principio, el arte popular. Canciones, danzas, cuentos, dramas primordialmente mágicos en sus propósitos. La tradición sana y fundamental de un público rural. Luego el arte refinado. Diseño, decoración, artes aplicadas. Otra tradición, más compleja y sofisticada, inherente a un público urbano.

"Me imagino al lector ilustrado gesticulando y exclamando: 'Pero, vamos, si esto simplemente no es arte'. Ya lo sé —nos dice Collingwood— pero es magia. Y ahora que la relación entre el arte y la magia vuelve a cobrar importancia, sin que pueda ya descartársela con una rápida negación, corresponde al estético encontrar que la magia ha florecido omnipresente, aunque sin ser reconocida, entre los dirigentes (como ellos se consideran) de una sociedad cuya pretensión de alta cultura se basa en la creencia de que ha abandonado completamente la magia".



LA LINEA SUTIL

Así tituló **Giuliana Scime** la muestra de ciento cincuenta fotografías en la **Fundación San Telmo**. Una exposición fallida lamentablemente por un exceso de material —hartamente abstracto— encarado no desde el punto de vista de la expresión o la estética sino puramente técnico.

EL OTOÑO

Es una colectiva de **Wildenstein**, malograda en parte debido a ciertos rellenos y agregados que hicieron poco preciso el objetivo central. Acertada fue la participación de **Filip, Brughetti, López Taetzelt, Borghini, Massa** y **Solla**.

TRIUNFO DE LIBERTI EN ESTADOS UNIDOS

Revalidando ahora la victoriosa ofensiva en aquel medio durante la temporada pasada. Un triunfo solvente y perdurable del arte mágico de los argentinos ante el público estadounidense. Entre febrero y marzo último expuso Juan Carlos Liberti óleos y dibujos invitado por la Schweyer-Galdo Galleries, con *Inner and outer worlds*, en la ciudad de Míchigan. En 1983, a raíz de toda esta aceptación de nuestra obra en el ámbito estadounidense, Liberti volverá a presentarse en Miami y al tiempo se conocerá su arte en Nueva Jersey. Las solicitudes del público y de la crítica extranjera hacia Liberti expresan la importancia adquirida por nuestra voluntad de arte mágico en el mundo.

BASALDUA

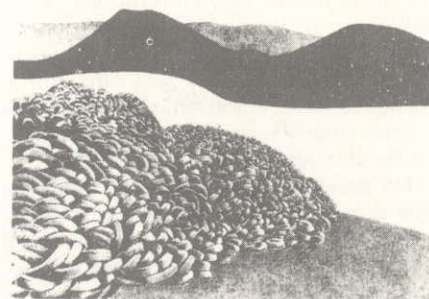
En una muestra muy importante en **Palatina**. La posibilidad, también, de apreciar en pinturas y dibujos algo de lo mucho que esta consagrada figura ha podido realizar durante el curso de una carrera nada despreciable. Una presentación por otra parte ofrecida con criterio y selección.

“KUNST” en PRAXIS

Importante representación de arte germánico se podrá apreciar en la Galería “Praxis”. Trátase de la muestra abierta el día 27 de abril (con fecha hasta el 15 de mayo). En esta oportunidad, “Praxis” convocará la obra de tres artistas plásticas del Viejo Mundo. Son ellas Silke Haupt, Adda Knabe y Bárbara Flesch-Haensell.

Si bien las tres plásticas mencionadas abarcan distintos campos de expresión, existe un común denominador en todas ellas: antes que nada, calidad de arte.

Ocurre esto en los dibujos de Flesch-Haensell. No en vano se ha dicho de esta obra que con-



Dibujo, 1980. Bárbara Flesch Haensell.

forma dos fuentes. Una que define la forma y otra que sostiene la sustancia. Grafito, lápices de colores y pastel hacen posible que ambas fuentes confluyan después de todo.

Conjuntamente con esta expositora debe situarse a la Knabe, cuyas acuarelas —sin ninguna duda— ejemplifican su sentimiento y voluntad artísticos. Hay también aquí alguna excelencia plástica: belleza, proporción y armonía.

Por último, una disciplina que encuentra un interés muy marcado entre nosotros: la tapicería. Haupt es quien aporta con el batik y el macramé un concepto casi heráldico de este arte. Simetría y orden (un juicioso orden cromático) ratifican el legado de la heráldica como un arte no del todo extinto.

Oriunda de Berlín una —Adda Knabe— y de Dresde otra —Bárbara Flesch-Haensell— como austriaca la última, Silke Haupt, las tres expositoras en “Praxis” actualizan, y mucho, la recuperación del *kunst* austroalemán tras las embestidas del arte moderno. Esto en “Praxis”.

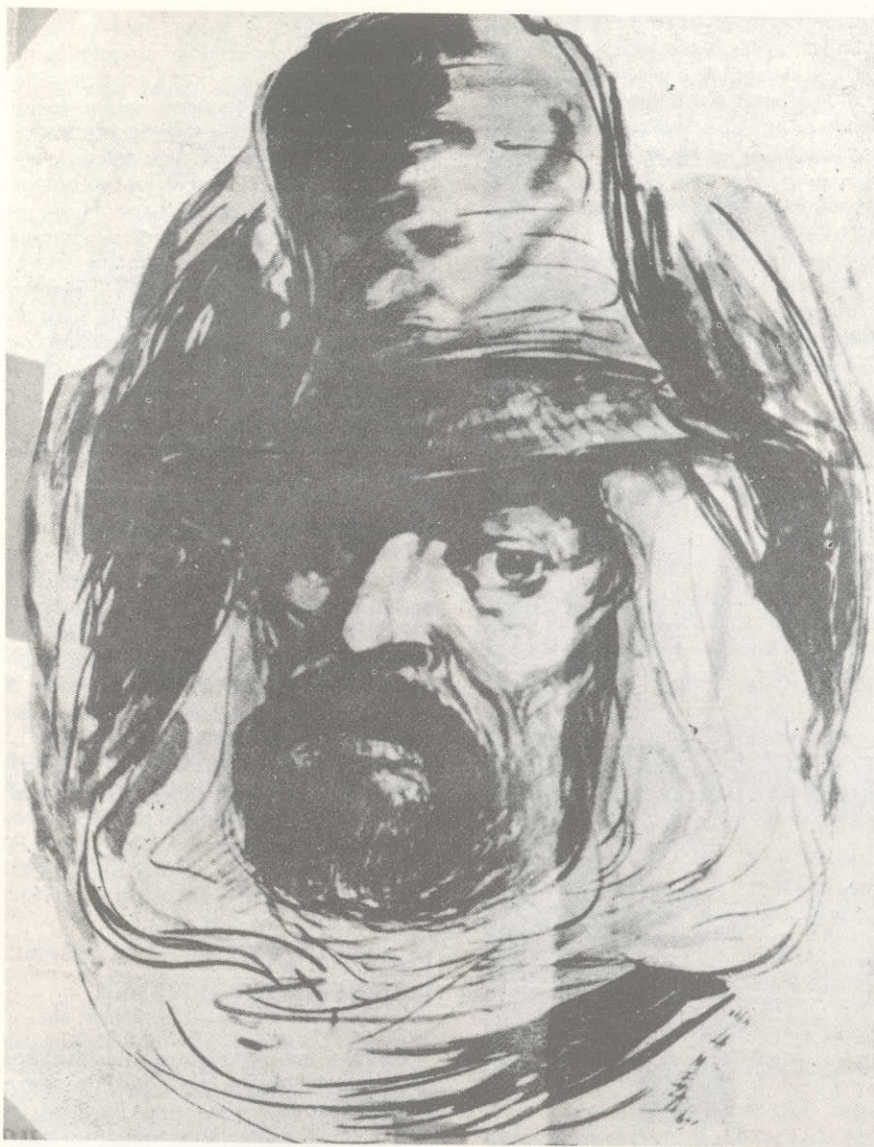


Acuarela, Adda Knabe.

ADELMA PETRONI A ALEMANIA

La reconocida maestría en un arte tradicional como es el mural, avala la firma de Adelma Petroni como la de una de las figuras más arquetípicas dentro de esta disciplina. Precisamente tal maestría podrá ser apreciada entre octubre y noviembre en Bonn y Frankfurt, respectivamente, por el público de la República Federal Alemana. Pintura mural y acuarelas serán expuestas por invitación de la Galería Rodo en Bonn

y las gestiones de Eduardo Pellegrini, destacado en nuestra representación oficial en la capital germana. Con estas muestras Adelma Petroni, quien viajará rumbo a Europa en el mes de junio, volverá a triunfar en un marco que ya es habitual para ella: el público alemán, muy conocedor del arte que cultiva. Asimismo hay conversaciones con París y Barcelona, a efectos de exponer también allí finalizando 1982.



No existe un documento gráfico sobre Rivero. El autor de este dibujo evidentemente imaginó, de acuerdo con detalles de la época reseñada, el rostro que el héroe malvinero pudo tener.

Los valores, según la oportunidad

EL GAUCHO ANTONIO RIVERO, UN PERSONAJE "IRRELEVANTE"

"Debo informaros que he recibido orden de su Excelencia, el comandante en jefe de las fuerzas navales de Su Majestad Británica fondeadas en América del Sur, para hacer efectivo el derecho de soberanía sobre las islas *Falkland*. Siendo mi intención izar mañana el pabellón de la Gran Bretaña, os pido tengáis a bien arriar el vuestro y retirar vuestras fuerzas con todos los objetos pertenecientes a vuestro gobierno".

A bordo de la "Sarandí" el *teniente coronel José María de Pinedo* recibió el ultimátum enviado por el comandante de la fragata inglesa "Clío", *capitán John James Onslow*, que había penetrado en la bahía, frente a Puerto Soledad, en cumplimiento de lo preconizado por *lord Egmont* en 1765: el dominio en la confluencia de los océanos *Atlántico y Pacífico*, geopolítica para la cual resultaba de primordial importancia la posesión de las Islas Malvinas. La intimación de S. G. M. se produjo en un momento crucial de la Nación Argentina toda vez que Pinedo estaba en las Islas en sustitución del mayor Esteban Mestivier que, después del motín de los presidiarios, había sido asesinado. El gobierno de la Confederación — que había impartido justas y lógicas órdenes como la de resistir hasta la muerte cualquier intento de agresión— se enfrentaba en ese momento con las autoridades de los Estados Unidos reclamando por el ataque hecho a nuestro territorio por la tripulación del buque de guerra "Lexington", cuyo capitán había ordenado el saqueo de Puerto Soledad (producido el 28 de diciembre de 1831) durante el cual inutilizó la artillería, quemó la pólvora y tomó prisioneros a Mateo Brisbane y a seis oficiales de la guarnición argentina. Todo ello en injusta y muy poco civilizada "represalia" por la captura de tres barcos estadounidenses, dedicados a la caza de focas sin autorización, producida en marzo del mismo año. El buque de los Estados Unidos había penetrado en aguas nacionales con una falacia: izaba la bandera de Francia.

FALLO DIVIDIDO

El teniente coronel Pinedo permitió que se consumara la ocupación británica, el 3 de enero de 1833, tolerando el arrió de nuestra bandera mientras él se alejaba hacia Buenos Aires llevando la "Sarandí" intacta, pero maldecida por la vergüenza. Se lo juzgó de acuerdo con los reglamentos militares vigentes. El tribunal tuvo un fallo dividido: seis de sus miembros lo condenaron a muerte; los tres restantes a la destitución. Pero se salvó del pelotón porque el fiscal había designado como testigo a Henry Gwinne, piloto (inglés) de la nave argentina, quien tenía motivos de rencor personal hacia su jefe.

Once días después de consumado el despojo el capitán John James Onslow abandonó el puerto de *Nuestra Señora de la So-*

edad dejando tras de sí a una población integrada por catorce argentinos y diecisiete extranjeros, sin contar las mujeres y los niños. El 3 de marzo siguiente entró a puerto la nave "Harriet", a cuyo bordo retornaba el escocés Mateo Brisbane, equívoco personaje que había estado al servicio del gobernador Vernet designado por el gobierno de Buenos Aires y ahora lo estaba al de los británicos. A los pocos días también fondeaba allí la goleta (de Su Graciosa Majestad) "Beagle". El capitán de la misma, Fitz Roy, que se encontraba en entendimiento con la gente de Onslow, se dirigió a Brisbane solicitándole la confirmación del francés Juan Simón como capataz de los peones criollos del establecimiento de campo existente en la Soledad, único medio, por otra parte, con el que la gente podía ganarse la vida. Como el oficio de carnicero (cosa de suma importancia) lo ejercía el irlandés William Dickson, tres extranjeros bajo el amparo del pabellón de la "Unión Jack" tomaron las riendas de lo que hasta entonces había sido tierra de soberanía argentina, transformada en factoría...

No todos los argentinos de las Islas estaban unidos con identidad de fines. Seis optaron por plegarse a la nueva situación. Pero hubo ocho, en cambio, que decidieron hacer frente al invasor.

LA PATRIA VIVE

"Antonio Rivero, argentino, nacido en Entre Ríos a principios del siglo pasado, gaucho, analfabeto, al parecer audaz y corajudo (o desesperado)" —así lo describe Juan Lucio Almeida— había llegado a las Malvinas contratado por Luis Vernet, gobernador y al mismo tiempo dueño de la estancia allí establecida. Muy pronto —tenía una fuerte personalidad— se convirtió en el caudillo y jefe de sus compañeros de trabajo, gauchos como él. Todos ellos tenían un fuerte sentimiento nacional. Debemos recordar que vivían en los tiempos heroicos en que la Patria conquistaba duramente su independencia en los campos de batalla, mientras se perfilaba el estilo de vida que elegiría para hacer su andadura entre las naciones hermanas de América. No era desconocido para ellos en modo alguno el sabor de la batalla, el gusto de la pólvora y del acero cuando lo hundían en ajenas carnes o lo recibían sobre su misma piel. Eran gente de a caballo, de chuzo y lanza, habituada al monte y a la áspera disciplina de las tropas gauchas. Habían aprendido a sentir amor por la bandera de la Nación y no concebían que llegase nadie de afuera a imponer su criterio.

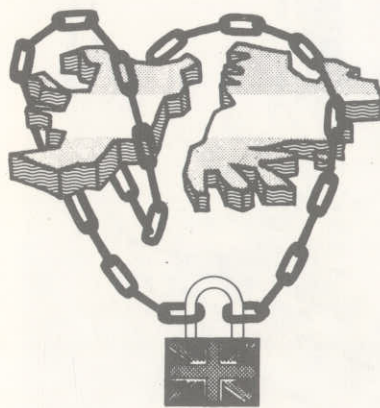
Debemos pues imaginarlos el día aquel en que Brisbane, quien tenía orden de izar la bandera inglesa dejada por el comandante de la "Harriet", procedió a llevar al tope del mástil la enseña de la potencia dominante. Amargura, recelo, rabia mal conteni-

da, tal vez algún escupitajo estrellándose violentamente contra el suelo... Todo ello en el ánimo de aquellos paisanos analfabetos y montaraces, poseedores de un alto contenido de amor hacia la tierra argentina.

Ellos fueron pues apartándose de los otros argentinos que habían transigido con el invasor, o al menos no manifestaban oposición alguna al cambio operado. Pasaron a convertirse en los actores en la resistencia activa a los ocupantes. Estos no tardaron en encontrar las armas con las cuales, pensaban iban a someterlos a los designios de allende los mares.

UNA ANTIGUA COSTUMBRE

Aquellos ingleses ocupantes provenían de un país que para alcanzar el desarrollo de sus actividades económicas no había vacilado en sacrificar a la población sometiendo por el hambre, como ocurrió en aquella Irlanda rebelde cuyos hijos morían por miles en los campos saqueados por las tro-



pas de Su Graciosa Majestad o debían optar por marchar al exilio, convertidos en carne de trabajo, hacia las colonias de ultramar. También los propios ingleses sentían el flagelo del hambre en las minas de Cardiff o en las fábricas textiles de Manchester (recordar "el hambre del algodón" hacia 1830): los niños de siete años trabajaban catorce horas diarias, y sus padres hasta dieciocho, recibiendo al fin de la durísima jornada, un vale para canjearlo en los almacenes de la empresa.

Y esto es lo que para "domar" a los gauchos (e incluso a los indios compatriotas que compartían las tareas con ellos) implantaron, desconociendo, por añadidura, las deudas que Vernet había contraído con ellos por atraso en el pago de los jomales. El carnicero Dickson era quien tenía a su cargo esta parte del plan de sometimiento, mientras Juan Simón les prohibía faenar ganado manso, viéndose obligados por lo tanto a campearen busca de las reses cimarronas, perdidas monte adentro, con objeto de sacrificarlas para la subsistencia.

Las tensiones se fueron agravando sin pausa. Parecía como si los ocupantes se hubiesen propuesto provocar a estos gauchos a los cuales, por otra parte, sabían meramente armados con sus facones y boleadoras pues todas las armas de fuego en la Isla se encontraban en poder de los pro-británicos, especialmente de Brisbane. Hubo incluso varios intentos, por parte de Antonio Rivero y sus compañeros, para apoderarse de la bandera de la "Union Jack". Resultaron fallidos, porque precisamente Juan Simón, Brisbane y Dickson la guardaban con todo celo y cuando flameaba montaban guardia armados convenientemente.

Por fin, el 26 de agosto la comandancia inglesa fue atacada por los gauchos que cayeron sobre ella de sorpresa. Defendiendo los intereses de la Gran Bretaña caen muertos Brisbane, Dickson, Simón, y otras dos personas que se encontraban con ellos obedeciendo órdenes del primero. "Los gauchos llevados casi al frenesí, con furia patriótica, sacaron la enseña inglesa y delirantes enarbolaron la de Belgrano", escribe el historiador don Martiniano Leguizamón Pondal en su muy documentado libro *Toponimia criolla en las Malvinas* (Editorial Raigal, Buenos Aires, 1956). ¡Serían analfabetos aquellos paisanos nuestros, pero qué sentido del honor, de la dignidad y de un profundo sentido cultural nacional tenían!

FLAMEA LA BANDERA ARGENTINA

Rivero y sus compañeros son generosos en la hora del triunfo. Ellos, que encarnan a la Patria y la sostienen con sus facones y las armas conquistadas al enemigo, no manchan su acción tomando represalias. Contrariamente permiten que los "disidentes" — los que de algún modo aún confían en que la potencia usurpadora vuelva a Soledad— llevando alimentos, ropas de abrigo y agua se marchen a islotes cercanos, incluso con algún ganado en pie.

Mientras tanto en el mástil de la comandancia flamea la bandera argentina, la misma que José María de Pinedo no supo defender cuando no sólo el honor, sino por añadidura el deber, le obligaba a ello. Durante seis meses, mientras en Buenos Aires se sustentaba la causa al traidor, Antonio Rivero y los demás gauchos junto con unos pocos peones indios mantuvieron la reconquistada soberanía nacional. Pero no podían comunicarse con las autoridades porteñas. Frente a ellos, mar de por medio, se erigían las desoladas costas de la Patagonia.

Así que allí estaban ellos, haciendo la pata ancha, plantados en una huella difícil y resbaladiza... A pesar de lo cual las tripulaciones de la goleta "Hopeful", comandada por el teniente inglés Henry Rea, y luego las de

las naves "Rose" y "Susannah Anne", llegadas el 23 de octubre y días siguientes, luego de enterarse de lo ocurrido y de matar a tres toros, zarparon sin atreverse a izar la enseña pirata. Transcurrieron los días y Rivero permitía a los del islote Peat proveerse de carne en tanto hacía lo mismo con el "Antartic", buque estadounidense cuyo comandante el capitán Nash bajó a tierra y, admitiendo la soberanía argentina en las Malvinas, dialogó con aquellos gauchos en el edificio de la comandancia.

Ya habían iniciado nuestros compatriotas la construcción de una balsa capaz de conducir a algunos de ellos hasta tierras patagónicas, intentando así llegar a Buenos Aires para comunicarse con las autoridades (e incluso con don Luis Vernet, para quien continuaban trabajando), cuando el 7 de enero de 1834 llegó a la Soledad el "Challenger" al mando del capitán Seymour, acompañado por la "Hopeful", con el teniente Rea, quien había ido a buscarlo. A bordo de la primera de las naves viajaba el teniente Henry Smith. Llegaba para hacerse cargo de la gobernación de las Islas, designado por Onslow.

Bien armados, los infantes de marina británicos ocuparon Nuestra Señora de la Soledad e izaron nuevamente la insignia de la "Union Jack" (Rivero y sus compañeros, comprendiendo que no podían oponer una resistencia frontal, se retiraron hacia el monte con la bandera azul y blanca).

"GAUCHO ASESINO"

Tres meses duró aquello. No todos pudieron aguantar la persecución. Hubo pues dos desertiones: José María Luna y Antonio Brasido. Pero los restantes continuaron hostigando a los ingleses en cuanto oportunidad les era posible, utilizando las mismas técnicas de los "Infernales" de Güemes. El 6 de febrero el comandante y gobernador Smith, jefe de la represión a los criollos, se dirigió al capitán Nash en los siguientes términos: "Yo, Henry Smith, Teniente de la Marina Real y Comandante de la East Falkland, hago saber a todos los buques que existe un establecimiento en Puerto Luis y que los seis gauchos en el campo son asesinos, y que cualquier asistencia o apoyo que les sea facilitado a cambio de carne o toda otra cosa, será tomado por mí como una agresión contra el Gobierno Británico. Dado por mi mano este día seis de febrero de 1834".

No hay duda alguna. La declaración del gobernador usurpador, y por añadidura jefe de las fuerzas encargadas de la represión, indica bien claramente que los gauchos Antonio Rivero, José Antonio Luna, Antonio Brasido, Manuel González, Luciano Flores, Felipe Salazar, Manuel Godoy y Manuel Latorre aunque oficialmente perseguidos como "asesinos" (y esto lo decían los usurpadores de la soberanía nacional



Dos grandes historiadores argentinos: Manuel Gálvez y José Luis Muñoz Azipiri. Ambos fueron estudiosos del episodio comentado en el presente artículo.

argentina!), en realidad lo eran en virtud de haber reivindicado los derechos de la Nación Argentina. ¿O desde cuándo la asistencia a unos delincuentes comunes podía ser considerada como "una agresión contra el Gobierno Británico" o cualesquiera otro? Por lo demás, ¿qué derecho tenía ese teniente inglés para juzgar a ciudadanos argentinos, en tierra argentina?

La persecución continuó implacablemente. Nuevas tripulaciones llegaron para apresurar la captura de nuestros gauchos: la "Beagle" y la "Adventure" desembarcan más tropas bien pertrechadas dirigidas por expertos oficiales de la flota de Su Majestad, estacionada en Río de Janeiro. ¡De algún modo deben vengar las derrotas de 1806 y 1807! Se producen algunas escaramuzas y nuestros paisanos van cayendo uno a uno, no sin que se produzcan bajas en las filas

enemigas. Finalmente Antonio Rivero es capturado, torturado, engrillado y embarcado a bordo del "Spartiate" junto con sus otros compañeros. Llegan, pues, al puerto brasileño. Los interroga el propio comandante en jefe de la flota, contralmirante Graham E. Hammod. Lo que decidió el alto oficial, en cuyas manos depositaba la Gran Bretaña la posibilidad de apoderarse del Río de la Plata, fue lo suficientemente significativo como para decidir el envío de los prisioneros de guerra a Londres, a bordo del "Shake". Los acompaña una nota de Hammod: "Soy decididamente de opinión que hay suficientes evidencias para condenar a los asesinos, y por lo tanto mi deber es enviarlos a Inglaterra para ser enjuiciados, por cuanto no hay medio mediante el cual pueda habérmelas con ellos de acuerdo a la ley, conforme a lo que deduzco del Estatuto del Almirantazgo, que en acta Geo. 3, Cap. 53, prevé el juicio en las cortes coloniales de crímenes cometidos en lugares no incluidos en los dominios británicos, que no es de aplicación en este caso, pues las Islas pertenecen a Gran Bretaña ..."

VUELTA DE OBLIGADO

Maltratados, sujetos entre sí por los grilletes y sogas ajustados al cuello, sin ninguna clase de asistencia (física y espiritual), arrojados al fondo de la sentina, conviviendo con las ratas, en medio de los hedores propios del lugar y el de la descomposición de los cuerpos de otros tres presos (marineros) muertos durante el viaje, Antonio Rivero y sus compañeros de patriada llegan a Sheerness. De una nave pasan a la otra y ahora es el buque insignia de la flota británica el que los aloja en sus calabozos. Hay que esperar la decisión de lord Glenelg. *Transcurre el tiempo sin que nadie haga nada por nuestros paisanos* (en Buenos Aires tal vez no hay ni noticias acerca del apresamiento y posterior conducción a Inglaterra). Abandonados, sin abogado que los defiendan, en las sentinas de buques pertenecientes a un país cuya lengua desconocen en absoluto, iletrados, analfabetos ... son víctimas propiciatorias de la suma injusticia. Están presos en una nación agresora de la suya, después de haber sido secuestrados en el territorio de su Patria, sometidos a torturas, mal alimentados, peor vestidos (virtualmente andrajosos), despreciados por los flemáticos británicos que los acosan con la acusación de asesinato, cuando *verdaderamente han sido hechos prisioneros en acción de guerra por tropas de la marina real, interrogados posteriormente por un alto oficial de la misma y conducidos a Inglaterra a bordo de un navío de guerra, permaneciendo presos en otro buque de carácter militar*. Es decir, lo que menos importa aquí es la condición por la cual son juzgados oficialmente con la intervención de lores, fiscales y procuradores de la Corte. Lo que importa

POLEMICA VIGENCIA

La recuperación de las Islas Malvinas y su retorno al patrimonio nacional habrá de producir, entre otras cosas, un examen profundo de la biografía de Antonio Rivero, que ha pasado al recuerdo de nuestros días como "gaucho Rivero" seguramente arrastrando el adjetivo gran parte de los prejuicios y resentimientos liberales con los que, desde los albores de la independencia, fueron tipificados los nativos del campo. Muchos insisten en que Antonio Rivero debe recibir por fin el espaldarazo de héroe, mientras que otros más bien coinciden con la opinión inglesa de que se trataba de un "vulgar bandido y asesino". Hay una evidente separación entre ambas posturas, al punto que hasta llegó a mencionarse el rebautizamiento de Puerto Soledad con su apellido. Hoy todos sabemos que se ha decretado el cambio por el de Puerto Argentino, nominación que no ofrece margen para la discusión.

Los estudiosos harán su aporte, pero es evidente que en la actitud de Rivero y de sus siete compañeros existió una genuina resistencia a la usurpación y que desde el punto de vista legal la actitud de los gauchos fue la del *no reconocimiento de una autoridad* a la que consideraban despojadora de sus derechos.

De todas maneras, pocos podrán dudar de la valentía de Antonio Rivero y de su acendrado amor por la patria; su muerte, combatiendo otra vez contra la agresión extranjera en la Vuelta de Obligado, parece así afirmarlo.

Quizá se haga mérito a su figura dejando de lado el juicio de los preciosistas de la historia que quieren ver en todos los actos de los individuos conclusiones que al fin de cuentas se extraen desde el futuro. El juicio a Rivero valdría, además, como un homenaje a los miles de gauchos argentinos que dieron anónimamente su vida por la patria sin esperanza del bronce ni de los discursos.

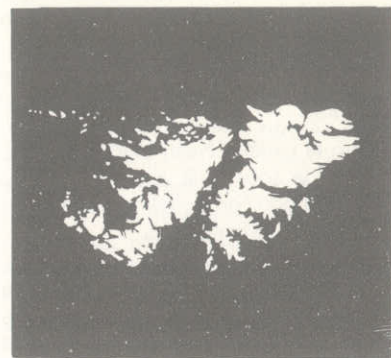
Hilario Jiménez

realmente es, además del cúmulo de situaciones ilegales en que todo el asunto es planteado (*los prisioneros entre otras cosas carecen de toda defensa*) la circunstancia en la cual Antonio Rivero y sus compañeros caen en poder de las tropas británicas: *la de custodios de la soberanía nacional argentina en las Islas Malvinas. Los únicos que, además de no haberse sometido a la usurpación, se opusieron a ella con las armas en la mano.* Todo lo demás que pueda decirse es argumentar en favor de los despojadores de la Argentina y contrario al derecho.

Por fin en junio de 1835 —un año y medio después de la captura— *los ingleses se encuentran con algo que los incendia:* aquellos gauchos, a pesar de todo, no se rinden en los interrogatorios y no consiguen arrancarles ninguna declaración de culpabilidad. Algo falla en los mecanismos políticos de la Corte, y entonces se decide proceder a la repatriación de Rivero y los suyos. La orden proviene del Almirantazgo (que durante todo ese tiempo no ha dejado escapar el asunto de entre sus manos): "Me ha sido ordenado por los Lores Comisionados del Almirantazgo de poner en su conocimiento que, al parecer, los magistrados judiciales de la Corona no pueden aconsejar proseguir la acción fiscal de los *individuos* que han sido traídos a Inglaterra bajo la acusación de asesinato, cometido en las Falkland, en agosto de 1833, y sus señorías han ordenado, por lo tanto, que los hombres, con las personas arrestadas como testimonio del rey, sean enviadas de vuelta a Sud América por el primer paquete". *La orden está dirigida a Hammond y la firma Charles Wood, del Almirantazgo.* De este modo nuestros patriotas retornan a Río de Janeiro. De allí, a bordo del "Cockatrice", siempre encadenados, llegan a playas uruguayas. Como puede producirse un conflicto diplomático (los ingleses no quieren reconocer la soberanía argentina en las Malvinas. Entonces, ¿por qué devolverlos al gobierno argentino el cual puede encontrar en el acto un magnífico recurso político?) allí son abandonados a su suerte.

¿Cómo concluyó aquel episodio? Nada se sabe sobre los demás paisanos, que presumiblemente se aquerenciaron en la Banda Oriental. Pero Antonio Rivero —seguramente encontrando insoportable cualquier otro tipo de vida después de tanta aventura— se incorpora al Ejército argentino y *muere combatiendo por la Patria, en Obligado.*

Como ocurre con tantos patriotas pasa desapercibido para la mayoría de los argentinos. Su nombre no figura en los manuales de historia, ni existen monumentos en homenaje a su magnífico gesto. Alguna que otra escuela, alguna que otra calle, sí llevan su humilde nombre: *Gaucho Antonio Rivero.* Pero también del nomenclator de esos pocos lugares comienza a desaparecer. El



Malvinas argentinas: antes, una mitología. Hoy, prenda de unidad.

Un cambio de nombre

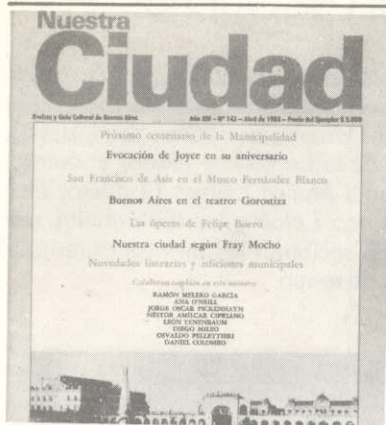
LA PLATA, (De nuestra agencia). — El intendente municipal de Tandil, señor Adolfo Fernández Trinchero, a través de la ordenanza N° 2412, procedió a derogar la medida que imponía el nombre de Gaucho Antonio Rivero a una calle de esa ciudad, sustituyéndoselo por el de Posta de Yastasto.

En la disposición comunal, se destaca la conveniencia de reemplazar las denominaciones de calles en las que figuran *personas o hechos que no tengan relevancia histórica.*

En la página 28 de "Clarín", del 20 de febrero de 1978, apareció este sintético recuadro. El ex-intendente recordará la Ordenanza.

19 de febrero de 1979 por ejemplo el intendente municipal de Tandil, señor Adolfo Fernández Trinchero, dispuso mediante Ordenanza número 2412 derogar la medida que dispuso denominar con el nombre del héroe a una calle en su ciudad. La razón en que se fundamentó la municipal medida era la conveniencia de reemplazar las denominaciones de las calles en las que figuren *personas o hechos que no tengan relevancia histórica.*

a vuelo de pájaro



OTRO NUMERO DE "NUESTRA CIUDAD"

La excelente publicación a cargo de José Andrés Paita ha editado en estos días el número 143 de "Nuestra Ciudad", revista y guía cultural de Buenos Aires. La publicación ha ido perfilando durante los últimos números un lineamiento personal donde se destacan, a más del aspecto informativo exhaustivo que configura la guía, la excelencia de las notas y el buen gusto de la presentación. En el número comentado deben destacarse las notas de Osvaldo Pelletieri, "Fray Mocho, primer cronista de la ciudad", la entrevista a Carlos Gorostiza, por Diego Mileo; y la crónica de Silvia Turbay sobre Los Barragán: una familia dedicada al arte. Contiene, además, una completa reseña sobre las novedades literarias a cargo de Jorge Masciángoli y notas sobre música ("Las óperas de Felipe Boero"), de Jorge Oscar Pickenhayn. "Nuestra Ciudad" ha adquirido durante los últimos números la importancia de la cual es digna el nutrido movimiento cultural porteño.

EL TALLER DE SUSANA SZWARC

Susana Swarc ha anunciado la coordinación de sus propios talleres literarios, en donde el aprendizaje ha sido estructurado sobre la base de la lectura de textos y escritura, en grupos reducidos de jóvenes y adultos. Mayores informaciones deben requerirse en los ☎ 772-7710 y 541-3522.

ESPECTACULOS EN LOS ALTOS DE SAN TELMO

El 16 del corriente en los Altos de San Telmo, Estados Unidos 343, se produjo el estreno de "La nena y la mucana", pieza de Lerla Laske que subió a escena bajo la dirección de Salo Vasochi. La misma se repite todos los viernes y sábados a las 21 horas. Al día siguiente 17 fue estrenada en teatro infantil la obra "Toribio quiere volar", de Mané Bernardo y Sarah Bianchi, con títeres y actores. Esta obra es representada los sábados, domingos y feriados a las 15,30 horas. Altos de San Telmo ha anunciado asimismo espectáculos musicales con la presencia de Chango Farías Gómez, Manolo Juárez, Lucho González, Alejandro Santos, Raúl Peña, Ana D'Anna, "Los de Imaguare" y otros.



CRITICAS A LA VIII FERIA

Como corolario de la Feria del Libro recogimos variadas impresiones, entre las que predominaron las quejas de los libreros por las escasas ventas y las de los visitantes asiduos a quienes llamó la atención la evidente merma de público concurrente en relación con anteriores ediciones.

Reiteróse la molestia de algunos escritores por lo que estimaron el "exceso de comercialización" a que se expone el fenómeno cultural. Algunos no se sintieron muy honrados de tener que firmar sus libros cerca del stand donde lo hacían Isabel Sarli o Elcira Olivera

Garcés, por ejemplo. ¿Qué tienen que ver esos libros con la literatura?, preguntó uno. Las reglas del juego por ahora han sido éstas; y a nadie debe extrañar que así sea, cuando recordamos que en la VI Feria hubo que contener a la multitud que quería hacerse autografiar sus libros por César Luis Menotti o por Petrona C. de Gandulfo. Nos preguntamos: quien organiza el funcionamiento de la Feria del Libro, ¿tiene en cuenta estos dislates? ¿Por qué la extrema y franciscana pobreza del stand de las Provincias frente al oropel inútil y dispendioso del decorado del hall? ¿Qué sentido tienen algunas de las mesas redondas organizadas sobre temas literarios cuando se reúnen en las mismas a personalidades tan dispares?

A Maradona no lo hemos visto firmar aún, pero seguramente es porque no ha publicado su propio libro. La idea deberá estar rondando la cabeza a algún editor y muy bien podría ser el "éxito" del próximo año.

Creemos de verdad que el tema de la Feria Exposición del Libro debería ser debatido fundamentalmente en el seno de la SADE y de ARGENTORES, que son los organismos representantes de los autores, para que el fenómeno cultural que constituye no termine confundiendo sus objetivos.

SALTA: ORIGENES Y ESTETICA

Optimos resultados son los apreciados en "Salta, herencia de los siglos XVI, XVII y XVIII", que Ediciones Universidad Nacional de Salta ha editado en estos días. Se trata de una publicación en la que el patrimonio tradicional histórico de la capital salteña aparece relevante —en aras de su puesta en valor— en esta realización editorial. Jorge O. López estuvo a cargo de la fotografía y Alicia Chiban en la selección literaria, mientras Elena Martínez coordinó el proyecto. Bastante más que el tema arquitectónico, esta edición ilustra convincentemente sobre los orígenes, estilos y transculturaciones estéticas. Este tipo de ediciones debería ser encarada con mayor frecuencia ya que —por más de una razón— fortifican, por el arte, nuestros sentimientos de nacionalidad.

CURSOS DE ACTUACION

Se encuentra abierta la inscripción para los cursos de actuación que dicta *Antonio Rodríguez de Anca* en su estudio de Pasteur 133, Piso 2 "A". Los mismos están divididos en dos niveles: Iniciación, para personas sin experiencia; y Perfeccionamiento, para actores formados o estudiantes de teatro.

Las clases incluyen trabajos de educación corporal a cargo de Norma Darienzo. Los interesados pueden recabar informes personalmente o llamando al 782-8555, en la dirección citada, de lunes a viernes de 16 a 20 horas.

MACHADO EN LA UNIVERSIDAD DE BELGRANO

La rehabilitación académica del poeta *Antonio Machado*, ordenada en la víspera de Navidad por el rey Juan Carlos de España, ha justificado el homenaje que la Universidad de Belgrano rindiera al gran poeta español con la presentación de "*La tierra de Alvar-gonzález*", pieza perteneciente al libro "*Campos de Castilla*". En ella Machado refiere en versos romance un cuento leyenda recogido en los campos de Soria. El espectáculo, que se reiterara durante el 3, 10, 17 y 24 de abril, cuenta con la música original de Sergio Aschero y la dirección general de Mané Bernardo y Sarah Bianchi. En canto actúan Sergio Aschero y Angeles Ruibal, siendo representados los personajes títeres por Sarah Bianchi, Pedro Utrera, María Elena Garmendia y Juan José Ubiría.

CUENTO DE BANDIDOS

Cierta vez unos niños pidieron a *Voltaire* —aquel gran espíritu y escritor francés— que les narrase un cuento de bandidos.

Dispuesto a complacerles, *Voltaire* empezó diciendo:

Había una vez dos grandes financistas ...

(De la *Enciclopedia del Anecdotario Universal*)

"PRINCIPE DE ASTURIAS 1982"

La *Fundación "Príncipe de Asturias"* ha convocado para los Premios del corriente año en los rubros *Investigación Científica y Técnica, Artes, Letras, Ciencias Sociales, Comunicación y Humanidades y Cooperación Iberoamericana*.

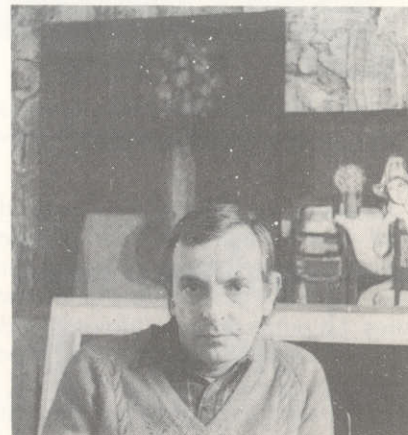
El plazo de la convocatoria fenece el 25 de abril, debiéndose acompañar con la propuesta el curriculum vitae y los méritos o circunstancias que concurren en las personas, grupos de trabajo o instituciones que los patrocinan. Por correo certificado la correspondencia debe dirigirse a la *Fundación Principado de Asturias*, calle Pérez de la Sala número 20, Oviedo, España.

TEATRO INFANTIL EN NECOCHEA

La *Dirección de Cultura de la Municipalidad de Necococha* ha anunciado la realización de la *II Muestra Juvenil de Teatro Breve para Jóvenes y Adolescentes*, que tendrá lugar en esa ciudad en el mes de octubre del corriente año. Las piezas deberán presentarse por correo o personalmente en el Teatro Municipal de Necococha, calle 54 número 3076 (7630), escritas a máquina a doble espacio, con original y tres copias, firmada con seudónimo. El jurado estará facultado para otorgar cinco primeros premios; hasta cinco segundos, y ninguna de las dos categorías podrá declararse desierta, expidiéndose el 31 de julio. La inscripción está abierta desde el 25 de marzo al 15 de julio.

LEGION DE HONOR PARA "MANUCHO"

El 24 del corriente fue condecorado por el embajador de Francia, señor *Jean-Dominique Paolini*, con las insignias de la Legión de Honor el escritor *Manuel Mujica Láinez*. El doctor *Luis Federico Leloir* y los distinguidos restantes recibirán las propias durante el mes de mayo.



TRIUNFO DE UMBERTO AIME

La trascendencia del homenaje a Aimé que se tributara al artista ya desaparecido, al término de la temporada '81, halló en los días actuales una repercusión apenas imaginable hasta entonces. Por de pronto pudo saberse en estos momentos que la Galería Arthea proyecta una nueva muestra, sin que se haya establecido fecha aún. Por otra parte se supo que en el Banco de Río, en los Estados Unidos, se ha adquirido un importante paquete de obras de Aimé, las cuales serán destacadas a esta Nación para ser presentadas en julio próximo. A corto plazo se inaugurará —por otra parte— el Museo Luján, obra que se halla muy avanzada ya. Esto significa que en su sala de honor se entronizará el recuerdo y la presencia triunfante del artista.

Su ascensión póstuma no es sino la transmisión y la esencialidad logradas por él mismo a través de su arte mágico. La voluntad triunfa. Por de pronto, no estuvimos desahucados en nuestra edición de diciembre último cuando señalábamos:

"En un futuro habrá que estar parado en una esquina. No en la mesa de un bar, ni alrededor de una copa, sino en la esquina. Porque en las esquinas es que pasan las cosas. Forzosamente, la historia del arte debe pasar por ellas ... En tal tonismo ya podemos vislumbrar, con Aimé, la victoria total del arte mágico".



Por nuestra bandera y nuestro destino.

Porque no estamos solos.

*Porque la justicia y el derecho
están de nuestro lado.*

Porque tenemos fe en nosotros mismos.

Por nuestros hijos.

*Porque el enemigo está peleando
por su pasado
y nosotros por nuestro futuro.*



**Argentinos,
a vencer!**



**Cada uno en lo suyo,
defendiendo lo nuestro!**

**UN BANCO
QUE SE PREOCUPA
POR EL
DESARROLLO DEL
PAIS ES ALGO MAS
QUE UN BANCO.**

**A cualquier nivel de negocios,
siempre conviene un gran banco.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | Ahira.com.ar

